



INSTITUTO CULTURAL HELÉNICO.

Licenciatura en Historia.

**LA BATALLA DE MANTZIKERT Y SUS CONSECUENCIAS HISTÓRICAS.**

T E S I S  
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
LICENCIADO EN HISTORIA  
P R E S E N T A:

EZEQUIEL ALBERTO COLMENERO ACEVEDO.

ASESOR:

DR. ALBERTO SOTO CORTÉS.

MÉXICO, D.F.

OCTUBRE 2008



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A mis padres**, quienes me han dado todo lo que tengo y me siguen apoyando en todos mis proyectos.

**A mi tía Marrú**, quien se me fue antes de tiempo.

## AGRADECIMIENTOS.

A Dios por permitirme ser, estar, llegar y continuar.

Al Dr. Alberto Soto Cortés por su magnífica asesoría de tesis.

A mi hermano Jorge Octavio Colmenero, por su apoyo en la realización de los mapas e imágenes del presente trabajo.

A mis familiares y amigos por su apoyo y compañía y por estarme presionando para acabar la tesis.

Al maestro Juan Felipe Pozo Block por orientarme en el estudio del Medio Oriente

A los lectores y revisores por sus valiosos comentarios y enseñanzas.

A mis maestros de toda la carrera por haber contribuido en mi formación de historiador.

A mis compañeros de la carrera: Xavier, Rosa, Zazil y Meche por haberme acompañado en el viaje de la formación profesional.

A mis amigos musulmanes por sus muchas correcciones teológicas y lingüísticas.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5.
1. ANTECEDENTES DE LA BATALLA	18.
1.1. El Imperio bizantino en la segunda mitad del siglo XI.	
1.2. Situación del Islam en el siglo XI.	
1.3. Orígenes de los selyúcidas.	
2. HISTORIA MILITAR	39.
2.1. Ejércitos bizantinos.	
2.2. Ejército selyúcida.	
3. LA BATALLA DE MANTZIKERT (1071)	91.
3.1. Inicio de las hostilidades: incursiones selyúcidas.	
3.2. La respuesta militar de Bizancio.	
3.3. Evolución de la batalla.	
3.4. Resultados del enfrentamiento.	
4. CONSECUENCIAS DE LA BATALLA	133.
4.1. Consecuencias para los bizantinos.	
4.2. Consecuencias para los selyúcidas, para las tribus turcas y para el Islam.	
4.3. Consecuencias para Occidente y su importancia sobre el inicio de las Cruzadas.	
CONCLUSIONES.	177.
GLOSARIO GENERAL.	182.
ANEXOS (índices de mapas e ilustraciones)	186.
BIBLIOGRAFÍA.	192.

## INTRODUCCIÓN.

El presente trabajo intenta demostrar que la batalla de Mantzikert fue la primera causa del inicio de las Cruzadas y significó una derrota que tuvo fuertes consecuencias en el futuro del Imperio bizantino y el Islam en Medio Oriente. Para ello se describirán los eventos que llevaron a que se librara esta batalla, se discutirán las tácticas por las que se obtuvo su resultado final y se analizarán las consecuencias a corto, mediano y largo plazo que la este hecho tuvo sobre el Medio Oriente medieval.

El siglo XI fue para el Imperio bizantino una época de cambios radicales, de modificaciones en sus estructuras territoriales y políticas. Este periodo ha sido considerado el “principio del fin” en su historia. Fue durante el reinado del *porfirogeneto*<sup>1</sup> Basilio II Bulgaróctono (963-1025) cuando el Imperio alcanzó su mayor apogeo territorial y militar desde la época de Justiniano el Grande; no había potencia en Oriente ni en Occidente que pudiera desafiar a Bizancio y su posición estaba fuertemente defendida por sus ejércitos, su economía y su manejo político territorial. El Imperio estaba en la cúspide de su poder y gloria a la muerte de Basilio II, sin embargo, sus sucesores no supieron mantener el control del Estado y su dinastía, la macedónica, y dieron paso a que los generales se rebelaran en contra del poder imperial, derrocando a la familia gobernante y generaron así una era de luchas por el poder que fueron desgastando al ejército y a las finanzas del Imperio.<sup>2</sup>

Los años siguientes a la muerte del Bulgaróctono están marcados por la lucha entre los aristócratas de la capital y los militares de Asia. La mayoría de los emperadores de este periodo no duraron más de tres años en el poder ni mantuvieron la estabilidad. El gobierno

---

<sup>1</sup> Ésta y otras voces extranjeras y términos utilizados durante el trabajo se encuentran explicados en el Glosario General, el cual está localizado en las últimas páginas.

<sup>2</sup> Georg Ostrogorsky, *Historia del estado bizantino*, p. 317.

de Constantino X Ducas (1059-1067) redujo el gasto militar y disminuyó el aseguramiento de las fronteras,<sup>3</sup> los terratenientes volvieron a tener el control de grandes extensiones del Imperio lo que hizo que Constantino X redujera el ejército por miedo a levantamientos militares. Por otro lado, el sistema de los *themata* quedó quebrantado porque los soldados empezaron a replegarse hacia Occidente<sup>4</sup> o a desertar, influidos sobre todo por el creciente peligro de las incursiones selyúcidas.

Cuando Romano IV Diógenes tomó el poder en 1068 al casarse con Eudoxia, la viuda de su antecesor, la situación del Imperio era sumamente delicada pues los turcos ya habían penetrado por Armenia. En el Mediterráneo los normandos se estaban apoderando de casi todos los territorios italianos y los pechenegos mantenían a los Balcanes bajo un estado de guerra constante. El Emperador se movilizó lo más rápido que pudo y juntó un ejército formado por reclutas con poco entrenamiento así como una gran cantidad de mercenarios y marchó contra los turcos selyúcidas, quienes estaban bajo el mando del sultán Alp-Arslan.

Los selyúcidas no eran árabes ni persas pero sí musulmanes e incluían a todos los anteriores en sus ejércitos, étnicamente eran una tribu turcomana de rasgos mongoloides. Surgieron de la desintegración del Imperio musulmán de los abbasidas en el siglo X, deben su nombre a su primer caudillo: Selyuk, a la muerte del cual tomó el poder Tugrul y su segundo sultán fue Alp Arslan; él los guió hacia los dominios de la cristiandad, hacia

---

<sup>3</sup> Louis Brehier, *El mundo bizantino. Las instituciones del Imperio bizantino*, p. 345-346.

<sup>4</sup> Las constantes incursiones de tribus turcomanas y el olvido de las fronteras por parte de la capital obligó a los soldados fronterizos a dejar sus posiciones puesto que no recibían provisiones, refuerzos y su paga no era puntual.

Bizancio y a su paso arrasaron con los pueblos que resistían, tomaron la Cesarea bizantina en 1065, luego de penetrar por Armenia y se acercaban peligrosamente a la capital.<sup>5</sup>

Las tropas de Romano IV emprendieron tres campañas en contra del enemigo selyúcida; las dos primeras tuvieron algunos resultados positivos en alejar a los musulmanes de los territorios imperiales, sin embargo, la tercera campaña terminó en una importante derrota para el ejército bizantino en la batalla de Mantzikert el 19 de agosto del 1071. Este hecho histórico es extremadamente famoso para los estudiosos de la Edad Media, sobre todo por quien se interesa por las Cruzadas. Ésta es considerada por diversos autores, como una de las batallas más importantes de la historia.

#### *FUENTES.*

Las fuentes sobre dicho acontecimiento histórico son muy variadas. Encontramos desde obras escritas por los propios bizantinos hasta cientos de textos contemporáneos que tratan el tema de la batalla en diferentes grados de especialización, siendo los libros de historia militar y de Bizancio los más cuidadosos sobre este tópico.

Para el estudio de sus antecedentes y de la misma batalla tenemos fuentes primarias como las *Cronografías* de Miguel Psello.<sup>6</sup> Éstas tratan la época comprendida entre los años 1059-78. Nos da una idea de los sucesos previos y algunos posteriores a la batalla. Existen otras obras de algunos autores de menor importancia que son difíciles de conseguir y no suelen estar traducidas.<sup>7</sup> Normalmente estas fuentes se albergan en archivos y colecciones de

---

<sup>5</sup> Enrique Larroque de la Cruz, *El poder del Islam*, p. 110.

<sup>6</sup> Miguel Psello, *Vida de los emperadores de Bizancio*.

<sup>7</sup> Tenemos conocimiento de estas obras gracias a las revisiones historiográficas que hacen G. Ostrogorsky (*op. cit.*) y Alexandr Alexandrovich Vasiliev (*Historia del Imperio bizantino.*) al principio de sus respectivas obras.

museos y universidades que se encuentran en Estados Unidos, Francia e Inglaterra y en menor grado Turquía, Grecia e Italia.

Otra obra casi omnipresente en las historias sobre el periodo es *La Alexiada*<sup>8</sup> de Ana Comnena, en la que trata principalmente la historia del reinado del padre de la autora, Alejo I Comneno. En sus primeros capítulos da una extensa explicación a los sucesos previos que vivió el Imperio, dando una serie de datos interesantes sobre el periodo de Diógenes y la guerra con los hombres del Islam.

Debido a que la historia de Mantzikert está estrechamente ligada al Imperio, prácticamente todos los que han hablado sobre Bizancio han tratado la batalla, tal es el caso de autores como Montesquieu<sup>9</sup> en su obra *Grandeza y decadencia de los romanos*,<sup>10</sup> en la que en los últimos capítulos se trata levemente la historia de Bizancio y como consecuencia se incluye a Mantzikert.

Se puede seguir mencionando a otros autores como Eduardo Gibbon con su célebre y pesimista obra *Historia de la decadencia y caída del Imperio Romano*,<sup>11</sup> Cabe mencionar que las obras sobre las Cruzadas, las historias generales de Bizancio y las que tratan la evolución histórica del Islam contendrán casi seguramente información sobre la batalla de Mantzikert, muchas de las cuales han sido usadas en este trabajo a fin de dar una visión general no centrada únicamente en las obras sobre el Imperio bizantino, sino dando un panorama más abierto con el uso de una amplia gama de fuentes.

---

<sup>8</sup> Ana Comnena, *The Alexiad of Ana Comneno*.

<sup>9</sup> Autor que en relación al Imperio bizantino es aún más pesimista que Gibbon al usar a Bizancio para ejemplificar una era oscura de la humanidad.

<sup>10</sup> Charles Louis de Secondat barón de Montesquieu, *Grandeza y decadencia de los romanos*.

<sup>11</sup> Eduardo Gibbon, *Historia de la decadencia y caída del Imperio Romano*, 8 volúmenes.

La bibliografía para el presente trabajo se complementa con un amplia variedad de libros modernos que tratan temas afines en la época y lugar que nos interesan, destacando las obras que hablan sobre el Imperio bizantino y aquellas relacionadas con el Islam histórico.

En la mayor parte del documento se trabajará una Historia Militar que tiene que ver mucho con la teoría política de la guerra. Es decir, se analizarán los elementos militares en su conjunto como son: la ideología, las raíces étnicas de los hombres,<sup>12</sup> los líderes y las formas de combatir. El prototipo para esta forma de hacer Historia Militar es principalmente tomada de Arther Ferril en su libro *La caída del Imperio Romano. Las causas militares*,<sup>13</sup> obra que considero es un buen ejemplo de análisis integral de aspectos políticos, sociales, económicos y capacidades humanas.

El trabajo, a pesar de abordar el tema de los selyúcidas, se centra en Bizancio. Se puede decir que es una historia del Imperio bizantino complementada con el análisis respectivo a sus vecinos y enemigos musulmanes en la batalla. Del mismo modo se remite a otras naciones como el Califato fatimí, que se vio afectado por el derrumbamiento del poder bizantino. Por lo anterior, la primera parte se trabajará como una historia de Bizancio a partir del estilo descriptivo de bizantinistas como Louis Brehier y Ostrogorsky<sup>14</sup> y sus fundamentos para el estudio del Imperio bizantino.

También se analizan ciertos mitos historiográficos sobre la batalla y sus consecuencias puesto que mucho se ha hablado de que la derrota fue brutal y aplastante para

---

<sup>12</sup> En la Antigüedad y la Edad Media se pensaba que muchas especializaciones en el combate y tipos de tropa era más confiable o perfectible cuando era practicado por cierta etnia o pueblo, vgr: los arqueros de Creta eran considerados superiores, no por su entrenamiento sino por ser cretenses y ciertamente ellos se esforzaban en mantener válida su reputación de mortíferos tiradores por medio del entrenamiento constante.

<sup>13</sup> Arther Ferril, *La caída del Imperio Romano, las causas militares*.

<sup>14</sup> Louis Brehier, *El mundo bizantino*, 3v. y Georg Ostrogorsky, *op. cit.*

los bizantinos; sin embargo vale la pena analizar y cotejar obras sobre la veracidad y validez de dichas afirmaciones por medio de una confrontación de las fuentes.

Las versiones sobre las fallas y aciertos de los dos ejércitos durante la batalla son variadas, tendiendo más al análisis de las formas de lucha de ambas naciones, muchas veces considerando la batalla como si se hubiese librado al estilo medieval occidental<sup>15</sup> y no al estilo meso-oriental.<sup>16</sup> Por ello resulta imprescindible la utilización de fuentes militares, para discutir cuáles fueron los factores que influyeron en la batalla, debido a que las tácticas y estrategias eran diferentes de una parte del mundo a otra.

Debido a que las tácticas y estrategias eran diferentes de una parte del mundo a otra, se utilizarán fuentes militares para discutir cuáles fueron los factores que influyeron en la batalla.

No podemos olvidar la importancia de las intrigas políticas entre los bizantinos al momento de la batalla, que poco han sido abordadas por los historiadores. El análisis de los acontecimientos previos podrán darnos una idea de la relevancia de las rivalidades entre correligionarios sobre el desarrollo del encuentro armado.

Es indudable que a partir de la penetración musulmana en Anatolia se dieron una serie de cambios en la región e incluso los imperios empezaron a modificar su configuración territorial. Este trabajo mencionará cuáles fueron esas transformaciones, cómo sucedieron y cuál y de qué tipo fue su relación con la batalla de Mantzikert.

---

<sup>15</sup> Los ejércitos medievales en Europa solían luchar como una serie de guerreros individuales sin mucha organización, el arte marcial dependía de cada combatiente y no acostumbraban tácticas demasiado complejas, siendo el ataque frontal la más frecuentemente utilizada.

<sup>16</sup> Los ejércitos griegos y meso-orientales en la Edad Media tenían un avanzado uso de tácticas variadas además de luchar en forma de unidades y no como guerreros independientes, no contaban con el ideal del caballero individual que habían en Europa además de utilizar tropas muy perfeccionadas como los arqueros a caballo que los europeos no utilizaban.

Se trata de analizar la importancia que tuvo la batalla para los bizantinos y musulmanes, tratando de acercarse un poco a lo que la gente de ambas civilizaciones consideró de la batalla.

*TRASCENDENCIA Y ESTRUCTURA.*

Una investigación de este tipo servirá para ayudar al desarrollo de los estudios de Historia Universal en México, un área poco trabajada que ha encontrado mucha resistencia entre los historiadores de este país, quienes básicamente escriben la Historia Nacional, quizá por la lejanía de fuentes o el poco interés en algunas leguas extranjeras. Un factor de aumento de la dificultad para la investigación previa ha sido no encontrar ninguna tesis universitaria que haya trabajado la historia de Bizancio o de cualquier tema oriental medieval, por lo que estoy convencido que la tesis sentará un precedente para futuras investigaciones de otros estudiantes.

La presente investigación es un trabajo tanto de Historia Universal<sup>17</sup> como de Historia Militar. La segunda es una rama disciplinaria muy poco trabajada en México, pues si bien existen asociaciones de entusiastas formadas por coleccionistas de armamento y militares retirados, son muy pocos los historiadores que se han especializado en este tipo de trabajos, resultando que sean realmente escasos los trabajos académicos de estos temas y, desgraciadamente lo que se tiene sobre Historia Militar, es más un *corpus* de catálogos de armamento, leyendas de militares locales y biografías de guerreros importantes, que un verdadero acervo histórico, esto sin contar que dichas obras son meramente descriptivas que no llegan a realizar un ejercicio de análisis e interacción con los otros elementos que

---

<sup>17</sup> Refiriéndose a “Historia Universal” como aquella que es escrita desde el país propio pero ajena a la historia nacional.

conforman el pasado bélico, es decir, se encargan de informar acerca de las armas pero sin hablar de los soldados que las usaron, la situación política en la que tuvieron que ser usadas, las sociedades que las crearon, los hombres y las técnicas con que se fabricaron y bajo que principios fueron empuñadas. Es tiempo de que el estudio del pasado militar adquiera las características que solamente un profesional preparado dentro de la disciplina histórica le puede dar, esto sin despreciar la labor de los entusiastas aficionados, pero sí llevándolos por un nuevo camino más complejo y más crítico, por lo consecuente más académico.

La otra característica mencionada de esta investigación es ser un aporte de Historia Universal. Es común pensar que el historiador debe hacer historia de su propio país, sin embargo tal argumento ha dejado de ser válido en un mundo globalizado en el que el diálogo internacional es cada vez más cercano y ha hecho que naciones cuyas culturas son muy distantes se estén empezando a relacionar. Para poder conocer a las sociedades que se están integrando dentro de esta globalización es necesario no solamente estudiar su política actual, sino también su cultura, su religión y por supuesto, su historia, puesto que ésta nos puede ayudar a explicar muchas de las características actuales de cualquier pueblo del mundo y una vez teniendo esta conocimiento podemos entenderlos e interactuar mejor con ellos. La Historia actual debe ser globalizada puesto que ningún país se desarrolla ajeno a los demás, no está aislado y sí es parte de una gran comunidad conformada por todos los humanos, la cual esta cada vez más cerca gracias en gran medida a los avances tecnológicos. A lo largo del trabajo se hablan de sucesos ocurridos en los territorios que ocupan actualmente países como Grecia, Turquía, Irán e Irak, los cuales tienen representaciones diplomáticas en México, un constante intercambio social e intelectual y cierto grado de

relaciones comerciales, todo esto a pesar de la distancia geográfica y la aparente lejanía cultural.

Es conveniente definir algunos conceptos que se manejarán a lo largo del trabajo. En primer lugar el nombre de la batalla, el cual se debe al lugar donde se libró y tiene cuatro formas principales de decirse siendo Mantzikert o Manzikert las más aceptadas aunque también se le conoce como Malazgirt por ser el nombre actual de dicho lugar, es decir, es su nombre en lengua turca, y finalmente esta el nombre de Malazgerd que algunos autores utilizan. Para efectos de este trabajo se le mencionará únicamente como Mantzikert que es su nombre más aceptado y difundido,<sup>18</sup> además de ser la más correcta transcripción del nombre en griego medieval.

Los términos *bizantino*, *Bizancio* e *Imperio bizantino* fueron acuñados por los historiadores del siglo XVI y concretados en el XIX.<sup>19</sup> Los habitantes de ese imperio se llamaban a sí mismos romanos y su Estado era el Imperio Romano, los términos relacionados con lo bizantino se generan a partir de la necesidad de crear una diferencia histórica con el antiguo Imperio Romano y se hizo retomando el antiguo nombre de la ciudad capital (Bizancio) antes de su refundación por Constantino el Grande quien le llamó Constantinopolis (Constantinopla).<sup>20</sup>

El bizantino fue un imperio propiamente dicho, puesto que dominó bajo un mismo régimen a muchas culturas y etnias, mantuvo un control hegemónico bajo sus territorios y

---

<sup>18</sup> Todas estas variantes de la palabra son las que hemos encontrado en las fuentes manejadas, guiándonos únicamente por ver que la información a la que se refiere cada nombre coincide con los datos de la batalla.

<sup>19</sup> Principalmente en la corte de los reyes de Francia y la Revolución Francesa, por autores como Du Meril o Du Cange e incluso Montesquieu y Voltaire.

<sup>20</sup> En realidad le puso el nombre de Nueva Roma, sin embargo la gente le llamó Constantinopla por referencia a la ciudad de Constantino y más tarde dicho nombre fue oficializado. También era comúnmente llamada La Polis y en algunos textos se le da el título de “La madre de todas las ciudades”.

ejerció el dominio económico y social.<sup>21</sup> La dificultad de hablar de un “Imperio” sin llegar a repetir la palabra demasiado en un texto lleva a la necesidad de usar otros términos. Personalmente he encontrado que la mayoría de los historiadores deprecian el término “nación” por ser equiparable a lo que llamamos Estado-nación y que se empieza a usar en la Europa de los siglos XVIII y XIX, en cambio usan únicamente la palabra “estado” para designar al imperio y su forma con mayúscula “Estado” para referirse al gobierno. Del mismo modo el término “país” es utilizado por los antiguos bizantinistas del siglo XIX y la mayor parte del XX, pero claramente se ha dejado de utilizar. A este respecto, utilizaré, como muchos lo han hecho, las palabras estado y Estado de la forma antes mencionada así como el término país.

Del mismo modo, los enemigos de Bizancio, los musulmanes, son los llamados selyúcidas, nombre que se manejará en el trabajo a pesar de que existan variaciones en su escritura como son *seljucida* o *selyuks*.<sup>22</sup> Así se usarán términos modernos como los ya antes mencionados, por ejemplo: *bizantinos* en lugar de *romanos* que es como ellos mismos se conocían. Las palabras utilizadas serán las académicamente más aceptadas o las más convenientes para el idioma español como en el caso de la palabra “selyúcidas” que nos parece tiene la grafía más correcta y en mejor equilibrio con su pronunciación

A lo largo del trabajo se utilizan muchos términos en otros idiomas, los cuales se encontrarán escritos en cursivas, y otros más, que aunque su origen es ajeno al español, se han castellanizado y, aprovechando esta ventaja, los utilizo de esa forma. Los dos idiomas principales que conforman este grupo de términos son el griego y el árabe, con algunas

---

<sup>21</sup> Esto bajo la concepción antigua de “imperio”, alejado de la definición de la palabra de acuerdo a las grandes potencias de los siglos XIX y XX.

<sup>22</sup> Los muchos intentos por darles un nombre puede obedecer a las necesidades que cada idioma tiene para pronunciar la palabra que define a los herederos de Selyuk.

inclusiones de turco, latín, farsi e inglés. Para una mayor facilidad de lectura y realización, se escribieron, tanto las palabras extranjeras como las castellanizadas, con el alfabeto latino de acuerdo a las grafías más aceptadas para la pronunciación europea y más específicamente para hispanohablantes. Es de destacar el uso de algunos plurales en griego, los cuales suplantaron una “s” final, de la forma singular, con la letra “i” o las necesarias para formar los diptongos “oi”, “ai” y similares, necesarios para las conversiones en plural, de tal forma el singular *strategos*, será pluralizado como *strategoí* y así otros muchos. En cuanto a las palabras de origen árabe se utiliza la grafía latina más encontrada en las fuentes. En el caso de los términos turcos, son los únicos que se escribieron de acuerdo al alfabeto y pronunciación del idioma actual.<sup>23</sup>

Para lograr una metodología en la realización del presente texto, se han usado manuales para la escritura y para los criterios bibliográficos y de presentación académica. En cuanto a la ortografía usada en el trabajo, se ha recurrido a un manual ortográfico, aprobado por la Real Academia Española<sup>24</sup>, a fin de que quede homologado un criterio en el uso de mayúsculas y nombres, mientras que para la presentación con metodología académica se ha usado el manual interno del Instituto Cultural Helénico<sup>25</sup> por ser el presente un trabajo de tesis para egresar de dicha institución.

Este trabajo adolece de muchas limitantes, principalmente de fuentes, debido a que las más antiguas son difícil de consultar y aún más de conseguir, solamente se usan las que he podido adquirir traducidas al inglés o al español, sin embargo para compensar dicha falta, se ha hecho una selección bibliográfica con lo mejor de los materiales clásicos y modernos

---

<sup>23</sup> Se usa el turco actual a pesar de que la mayor parte de las palabras son diferentes en el turco medieval.

<sup>24</sup> *Ortografía de la Lengua Española. Edición revisada por las Academias de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, 1999.

<sup>25</sup> Javier Rico Moreno, *Cuestiones generales de investigación. Principios básicos y normas generales de presentación por escrito*, México, Instituto Cultural Helénico, 2000.

sobre la materia, incluyendo artículos académicos y publicaciones hechas por algunos de los más destacados investigadores del momento en cuanto a historia de Bizancio y del Islam se refiere.

En el afán de hacer un trabajo lo más sintético posible, he decidido no alargarme en explicaciones que nos lleven muy lejos de la temática nuclear, limitándonos a dar referencias para lecturas y orientaciones para aquel que desee saber más de algún tema no desarrollado aquí.

Para cumplir los cometidos del trabajo hemos seguido una línea temática ordenada de acuerdo a las necesidades narrativas históricas y técnicas para dar un entendimiento general de la batalla y finalmente poder concluir por medio de análisis históricos y de fuentes.

El primer capítulo nos habla sobre los eventos que llevaron a que los dos imperios se enfrentaran en batalla y a las causas que tuvieron para atacarse así como los problemas políticos y estructurales por los que pasaba el Imperio bizantino debido a la inestabilidad y a las decisiones de los anteriores emperadores; la lucha entre el partido civil y el militar y la pérdida del poderío bélico. Del mismo modo y puesto que este tema incluye a dos naciones en conflicto, se explicará quiénes eran los selyúcidas y porque entraron en conflicto con Bizancio.

El segundo capítulo es una explicación del armamento, tácticas, estrategias, tradiciones e ideología militares de los dos pueblos enfrentados; se ilustra con dibujos y fotografía tomadas de otras publicaciones con el fin de que el lector se puede imaginar más claramente a los guerreros de la época. En dicho capítulo se describe brevemente los aspectos del arte de la guerra de los dos contrincantes en Mantzikert y los pueblos que con ellos iban

de mercenarios o aliados. Desgraciadamente las fuentes utilizadas dan mucha información sobre el ejército bizantino, pero poca sobre el selyúcida, por lo que la descripción de los primeros será mucho mayor, sin que el ejército contrario quede sin explicación.

En el tercer capítulo se da la extensa explicación del desarrollo de la batalla, se analizan los factores militares y de liderazgo que llevaron al resultado final tratando de analizar al enfrentamiento desde ambos bandos enemigos.

El cuarto capítulo tiene por objeto analizar cuales fueron las consecuencias de la batalla tanto en el aspecto militar como el político y cultural para la región, que impacto tuvo la derrota de los bizantinos en su imperio y que puertas se abrieron para el Islam en Anatolia. Del mismo modo se analiza la influencia que todo lo anterior tuvo sobre el inicio de las Cruzadas y sobre la relación Occidente-Oriente, considerando alguno de los fenómenos ideológicos que han tenido mayor duración.

## 1. ANTECEDENTES DE LA BATALLA.

### 1.1. EL IMPERIO BIZANTINO EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XI.

Las obras históricas modernas que tratan sobre el Imperio bizantino suelen evidenciar un defecto constante, la poca información que nos dan sobre el periodo comprendido entre 1025 al 1081, e incluso los trabajos más recientes adolecen de la misma carencia informativa. Lo anterior se puede explicar en parte a que la escasez de las fuentes primarias<sup>1</sup>, pues aunque existen unas pocas, como las usadas en este trabajo, no son suficientes, hecho que ha llevado a definir a dicho periodo como una etapa de decadencia, creencia originalmente dada a conocer por el literato inglés Eduardo Gibbon, quien en su obra más famosa<sup>2</sup> trata al Imperio bizantino como el ocaso de la civilización romana, haciendo especial énfasis en el mencionado periodo.

El Imperio bizantino, un imperio griego cristiano medieval, había sido el heredero político indiscutible<sup>3</sup> de la antigua Roma y durante casi seis siglos había mantenido vivas tanto la cultura grecolatina como las artes antiguas y el conocimiento, que en la Europa Occidental habían casi desaparecido por la “caída” del Imperio Romano y el establecimiento de los reinos bárbaros medievales.

---

<sup>1</sup> Para saber más sobre la falta de información del periodo 1025-1081 se puede consultar el artículo: Joan Mervyn Hussey, “The Byzantine Empire in the Eleventh Century: Some Different Interpretations” en *Transaction of the Royal Historical Society*, pp. 71-85.

<sup>2</sup> *Historia de la decadencia y caída del Imperio Romano*, obra publicada entre 1776 y 1787, es una de las más antiguas obras de la bizantinística y a pesar de su muy conocida subjetividad, contiene datos muy importantes que han sido fuente de información para muchos autores posteriores.

<sup>3</sup> Durante años se ha dado una fuerte discusión académica entre los bizantinistas sobre la continuidad o no entre los imperios de Roma y Bizancio. Para una disertación sobre el tema está la ponencia: Ezequiel Colmenero, “Del Imperio Romano de Oriente al Imperio bizantino”, presentada durante los trabajos del VII Encuentro de Estudiantes de Historia del Altiplano Central, celebrado en la ciudad de Xalapa del 24 al 28 de abril del 2006, la cual daba como conclusión que Roma y Bizancio son dos imperios diferentes, que si bien, tuvieron cierta continuidad, los cambios de los siglos IV al VI transforman al Imperio bizantino en una ente político diferente.

Los emperadores bizantinos habían controlado sus dominios ante los muchos peligros existentes y para inicios del siglo XI, a pesar de que la extensión de sus tierras se había reducido por las incursiones de muchos enemigos,<sup>4</sup> aún conservaban, un núcleo territorial firme en las penínsulas de Anatolia y de los Balcanes. Estos dominios se debían en gran parte a las conquistas del emperador Basilio II Bulgaróctono, quien en el primer cuarto del siglo destruyó al Imperio búlgaro y consolidó las provincias orientales de Siria y Anatolia que sus antecesores habían reconquistado.

Para mediados del siglo XI el Imperio bizantino abarcaba (véase Mapa 1, (dominios de Basilio II)): el sur de Italia y el este de Sicilia, los Balcanes hasta el río Danubio, todas las islas del Mar Egeo, la isla de Creta, la península de Anatolia hasta Armenia, la isla de Chipre y la mitad norte de Siria.



Mapa 1: Territorios del Imperio bizantino.

<sup>4</sup> La mayor reducción territorial del Imperio bizantino se dio con las invasiones árabes en el siglo VII y la consecuente pérdida de los territorios más orientales.

Era un imperio cristiano, aparentemente se consideraban a sí mismos la civilización elegida por Dios<sup>5</sup>, el baluarte de la cristiandad y su mayor arma en contra de los paganos y musulmanes. Todo se basaba en fe y religión, el emperador tenía el auspicio del Señor e incluso las guerras se libraban bajo la bendición divina, mucho antes de que surgiera el concepto de “guerra santa” en Medio Oriente. El Imperio fue víctima constante de las divisiones teológicas e incluso durante el siglo IX se vivió la controversia iconoclasta, que por motivos religiosos dividió al Imperio.<sup>6</sup> En el XI estas dificultades ya estaban salvadas, pero la Iglesia seguía influyendo enormemente en los destinos del gobierno imperial.

El país debía su funcionamiento a una serie de factores relacionados con su territorio. El Imperio bizantino se distinguía por dos áreas principales, la primera era la capital, la Nueva Roma o Constantinopla, lugar desde el cual se regía todo lo demás y que era la sede política, militar, religiosa y cultural del Imperio, pero que a pesar de esto se asemejaba más a una ciudad-estado de la Antigüedad que a una capital medieval. Constantinopla fue sitiada en muchas ocasiones, demostrando que era casi autosuficiente, pero al mismo tiempo era un reflejo de la debilidad del Imperio, ya que hacía evidente que aquel quien tomara la ciudad capital conquistaría todo Bizancio.

La segunda de las áreas geográficas eran las provincias, mismas que estaban volcadas a ciertas actividades preferenciales. Las provincias de Anatolia estaban dedicadas a la producción del grano y alimentos necesarios para todos los demás territorios; Armenia y los Balcanes suministraban la mayor cantidad de soldados para el ejército y el sur de Grecia

---

<sup>5</sup> Para entender el grado de religiosidad cristiana de los bizantinos véase Guglielmo Cavallo, “Introducción” en *El hombre bizantino*, pp. 9-25.

<sup>6</sup> Durante el conflicto religioso las provincias orientales eran iconoclastas (destructores de imágenes) mientras que las occidentales eran iconódulas (defensores del culto a las imágenes).

producía el vino y olivos necesarios. Todo entraba en un equilibrio perfectamente orquestado desde la capital.

A principios del siglo XI el Imperio era enormemente rico, los saqueos y victorias del reinado de Basilio II había aumentado el tesoro público que los emperadores anteriores habían administrado eficientemente. Desgraciadamente, las políticas de emperadores posteriores como Constantino IX (1042-1055) e Isaac Comneno (1057-1059), orientadas a beneficiar a los políticos provinciales y la contratación de cada vez mayores cantidades de mercenarios extranjeros, fueron minando tanto la moral militar como el tesoro, resultando con esto que para la segunda mitad del siglo XI Bizancio fuera un país sumergido en crisis económica.

Los emperadores Constantino XI (1042-1055), Miguel VI (1056-1057) y Constantino X Ducas (1059-1067) fueron aristócratas civiles que buscaban debilitar a los generales opositores por lo que redujeron considerablemente el tamaño y paga de los ejércitos, su política exterior se basó en la “paz”. Las grandes victorias del siglo X le hicieron creer a los bizantinos que estaban fuera de peligro y que no necesitaban ya un gran ejército numeroso y costoso, por lo cual se dio la preponderancia de los burócratas civiles sobre los oficiales militares.<sup>7</sup> Esta política socavó el futuro militar del Imperio bizantino, se perdió una gran tradición militar y se pensó que con contratar muchos mercenarios en tiempos de necesidad se podrían resolver cualquier amenaza exterior, manteniendo únicamente un ejército regular en Constantinopla para resolver asuntos internos. Además de esto, Constantino X Ducas trató de crear durante su gobierno un monopolio estatal del grano y cereales con lo que aumentaron los precios y cayó la distribución de los alimentos,

---

<sup>7</sup> Peter Charanis , “Economic Factors of the Decline of the Byzantine Empire” en *The Journal of Economic History*, p. 417.

aumentando así la carestía tanto como el descontento de la población de las provincias menos favorecidas, sobre todo las más orientales.

Durante los gobiernos de Basilio II y anteriores, se utilizó un sistema de reclutamiento militar llamado *strateia*, usado con el objeto de fomentar el reclutamiento voluntario de los nativos bizantinos y el cual consistía en un sistema semi feudal en el que un beneficiario (*stratiota*)<sup>8</sup> recibía del gobierno cierta cantidad de tierras o extensiones de río y él a su vez debía aportar servicio militar de algún tipo, si era una *strateia* muy pequeña el propietario solía enlistarse a sí mismo o a un hijo en el ejército, si era más grande entonces enlistaban sirvientes, en caso de no tenerlos debían financiar el entrenamiento, vida y equipo de una cierta cantidad de soldados y comúnmente era hereditaria.<sup>9</sup> Después del siglo X y con el advenimiento de los emperadores aristócratas civiles, la *strateia* servía únicamente para pago de impuestos militares y en muchas ocasiones los beneficiarios se exentaban de su obligación por medio de la corrupción, manteniendo las tierra con el título correspondiente pero sin retribuir dinero, armas u hombres, incluso el dinero que sí se cobrara de las *strateia* era usado por la casa imperial y ya no era dado al ejército, convirtiéndose así en un impuesto más para terratenientes, quienes ya no cumplían con ninguna obligación militar.

El Imperio bizantino estaba gobernado por medio de una monarquía no hereditaria que era una forma remanente del sistema romano occidental. Aún y cuando el cargo de emperador no se heredaba, el sucesor tenía que estar ligado de alguna manera al trono, por lo general mediante títulos burocráticos y cargos públicos. La elección se realizaba mediante las

---

<sup>8</sup> En términos simples, *stratiota* significa soldado.

<sup>9</sup> P. Charanis, *op. cit.*, pp. 418-419.

pugnas de los “partidos”<sup>10</sup> civil, eclesiástico y militar<sup>11</sup>. En ocasiones la Iglesia decidía el sucesor imperial, pero obviamente el ejército debía estar de acuerdo. En otros casos la aclamación popular le ganaban el trono a alguien y en la mayoría de las veces, el gobierno se ganaba por un golpe de Estado o una sublevación militar. En el siglo X y XI se trató de establecer la sucesión dinástica por medio del otorgamiento de un título de nacimiento a los hijos del emperador, el de *porfirogeneto*<sup>12</sup>, con lo que se trataba de imitar a las monarquías europeas; a pesar de esto, las imposiciones militares continuaron durante el siglo XI con más vigor tras la muerte de Basilio II.

El gobierno lo detentaba el emperador, asistido por una enorme burocracia capitalina<sup>13</sup> y una serie de gobernantes provinciales, quienes en algunos casos tenían el poder militar y civil dentro de su territorio<sup>14</sup>, pero en ocasiones tales poderes estaban repartidos en personas distintas. Los gobernantes provinciales que en otras épocas tenían un poder representativo, hacia el siglo XI llegaron a socavar el poder central, otorgando privilegios a los grandes terratenientes y eximiéndolos de las ordenanzas imperiales<sup>15</sup>.

El emperador era llamado por el término griego para rey: *basileus* y la emperatriz era *basilissa*, a pesar de este nombre, el gobernante aún detentaba los cargos latinos de *Augusto* e *Imperator*, para el siglo VII, pero para el XI ya habían sido sustituidos por una serie de pomposos títulos griegos.

---

<sup>10</sup> Algunos historiadores como Ostrogorsky y Franz Georg Maier, entre otros, han llamado “partidos” a los grupos de poder en el Imperio bizantino, aquellos que influían en la elección imperial y que en una época anterior estaban representados por equipos en el hipódromo de Constantinopla.

<sup>11</sup> Jack Lindsay, *Byzantium into Europe*, p. 107.

<sup>12</sup> Porfirogeneto (nacido en púrpura). La púrpura era el color imperial, único y exclusivo del monarca y su familia. En el palacio imperial se construyó un salón púrpura para que la emperatriz diera a luz, asegurando un puesto al trono al hijo así nacido.

<sup>13</sup> Existían muchas descripciones al sistema burocrático y la cadena de puestos, cargos y títulos que se otorgaban para asegurar los escalafones del sistema. Para saber más de estos véase G. Ostrogorsky, *op. cit.*.

<sup>14</sup> Las provincias europeas y africanas estaba gobernadas por “exarcas”, quienes al tener el poder militar y civil en su persona podían responder más efectivamente a situaciones de emergencia.

<sup>15</sup> J.M. Hussey, *The Byzantine World*, p. 50.

Además del emperador, existía un senado al estilo romano, el cual era un mero títere imperial, siendo la ratificación del nuevo gobernante una de sus atribuciones, pero era más una tradición que un requisito. La importancia del senado en la historia del imperio es casi nula y para el siglo XI se asemeja más a un club de burócratas que a un poder gubernamental.

En cuanto a la sociedad, ésta era muy similar a otras medievales cristianas, sin embargo a inicios del siglo XI se comenzó a manifestar una cierta feudalización de las provincias y un consecuente aumento en la riqueza de las familias terratenientes así como de los burócratas importantes de la capital. La otra cara de la moneda era la enorme cantidad de pobres de diferentes niveles quienes estaban obligados a pagar la mayor parte de los impuestos que patrocinaban las constantes guerras. En general los soldados constituían una clase privilegiada, recibían su paga de forma anual así como raciones periódicas durante su servicio<sup>16</sup>, además sus familias obtenían parte del salario y una compensación económica en caso de que el familiar militar muriera en combate. De cualquier modo, la mayoría de los pobres en el campo estaban supeditados a los deseos de las familias ricas.

A pesar de estar aparentemente constituido como una unidad política, el Imperio bizantino era en realidad un conglomerado de diferentes culturas, lenguas y tradiciones que se mantenían más o menos unidas en épocas de estabilidad, pero que buscaban la disidencia y la separación en tiempos de inestabilidad. Había grupos que siempre que tenían la oportunidad se volcaban a organizar movimientos separatistas tales como los armenios, los chipriotas y los de Trebizonda, pueblos que, como veremos más adelante, lograron

---

<sup>16</sup> Ian Heath, *Byzantine Armies 886-1118*, p. 5.

momentos de independencia durante el siglo XII.<sup>17</sup> En el Imperio se hablaban varias lenguas además del griego medieval debido a la enorme diversidad cultural y étnica que lo habitaban. Sin duda el latín fue desplazado por el griego e incluso la gente de origen heleno ocupó mucho tiempo puestos claves en el gobierno y el ejército.

Además de los helenos, los grupos raciales más fuertes fueron los armenios y árabes, aunque la diversidad étnica era tan grande que es posible equiparar al Imperio bizantino con los Estados Unidos de Norteamérica, ambos grandes potencias con una enorme gama racial y cultural.<sup>18</sup>

Entre la variedad de culturas que convivían en el Imperio en el siglo XI se podían encontrar armenios, árabes, turcomanos, persas, eslavos, italianos, normandos, rusos, judíos y minorías de raza mongoloide así como indios.<sup>19</sup>

Bizancio fue un imperio en guerra constante, sus relaciones con los demás reinos fueron bélicas la mayor parte del tiempo con ciertos periodos de paz. Desde el siglo VII mantuvo un estado de hostilidades constantes contra el Islam. Gracias a la conquista del Imperio búlgaro, la frontera danubia se encontraba más o menos estable para mediados del siglo XI, sin embargo como nos dice Constantino VII en su *De Administrando Imperio*,<sup>20</sup> se tenían constantes encuentros con pechenegos, incursores rusos, jázaros, árabes y nómadas turcomanos.

---

<sup>17</sup> J.M. Hussey, "The Byzantine Empire *op. cit.*", p. 73.

<sup>18</sup> David Talbot Rice, *The Byzantines*, p. 20.

<sup>19</sup> En este trabajo utilizamos el término "indio" para referirse a cualquier persona originaria del Indostán (hoy India, Pakistán, Bután, Bangladesh y Nepal )

<sup>20</sup> Constantine Porphyrogenitus, *De Administrando Imperio*.

## 1.2. SITUACIÓN DEL ISLAM EN EL SIGLO XI

El Islam, la religión monoteísta aparecida en la península arábiga en el siglo VII, justificaba la expansión territorial desde su inicio.<sup>21</sup> Con una mentalidad de conquista, conversión a su fe y una mejor organización, los nómadas árabes derrotaron a los dos imperios más poderosos de Oriente. Al Imperio bizantino le arrebataron las provincias de Egipto, Palestina y Siria mientras que acabaron y aniquilaron al Imperio sasánida, la última dinastía persa, tomaron la capital Ctesifonte y obligaron a todos los persas a convertirse al Islam.<sup>22</sup>

Desde sus mismos inicios, el Islam sufrió cismas heréticos, principalmente por causas políticas en lo relativo a la sucesión califal<sup>23</sup>, conflictos que fueron llevados al plano teológico.

La primera división importante de los musulmanes fue la sucedida en el año 644. El segundo califa, Omar, fue asesinado por una conspiración persa. Omar en lugar de designar un sucesor en caso de su muerte, creó un consejo de seis hombres llamado *Shura*, que tuvieron la tarea de elegir al nuevo representante de Mohammed. En un principio el Califato fue ofrecido a Alí ibn Abu Talib, esposo de Fátima, hija del profeta, pero se le condicionó a que la *Shura* se mantuviera en vigor a fin de que no se creara una dinastía de sus descendientes. Ibn Abu Talib rechazó las condiciones y el gobierno fue otorgado a Osmán ibn Affan, un prominente miembro del clan Omeya. Alí y sus partidarios se volvieron disidentes y en el 650 d.C. aprovecharon una ola de descontento popular debido al

---

<sup>21</sup> Bernard Baudouin, *La fantástica epopeya de las Cruzadas (1096-1291)*, p. 17.

<sup>22</sup> El Islam permite la libertad de culto a judíos y cristianos dentro de sus territorios, pero la conversión de los paganos es forzosa so pena de muerte, por lo que los persas zoroastristas y mitraistas tuvieron que convertirse o morir.

<sup>23</sup> Los sucesores de Mohammed eran llamados “califas”.

incremento en los impuestos para unirse a la secta radical de los jariyíes,<sup>24</sup> quienes reprochaban el nepotismo omeya y el hecho de que hubiese tantos persas en la administración del Imperio. Los jariyíes asesinaron a Osmán y la *Shura* eligió a Alí como sucesor, ante lo cual el primo del califa asesinado, Muawiya, lideró un ejército de oposición formado principalmente por nuevos conversos y persas para luchar contra Alí. Después de una guerra civil de ocho años, Alí fue derrotado y posteriormente asesinado, abriéndole paso a Muawiya, quien pronto tomó La Meca.

Después de la guerra civil, se instauró el Califato omeya y se trasladó la capital a Damasco. Los grupos derrotados seguidores de Alí fueron llamados shiítas: “partidarios”, crearon su propia doctrina islámica (la *Shia*) y decían que los omeyas eran satánicos y enemigos del Islam. Los shiítas siguieron constituyendo un peligro permanente para el Califato de Damasco.

El Califato creó una doctrina más heterodoxa del Islám a la que se le llamó la *Sunna*, sus seguidores son los sunnitas (seguidores de la vía armoniosa). Éstos creían en que la conversión de los conquistados se daría lentamente y no debía ser forzada, además aceptaban la igualdad entre creyentes sin importar su origen. Esta doctrina se ajustaba a las necesidades de expansión del Califato, el cual siguió gobernando y conquistando territorios hasta España y el sur de Francia.

En el año 749 una rebelión persa shiíta apoyada por Abu al-Abbas as-Saffah, asesinó al califa mientras el grueso de su ejército se encontraba en España, tomaron Damasco y asesinaron a casi toda la familia Omeya, de esta forma se estableció una nueva dinastía, el

---

<sup>24</sup> Los jariyíes pensaban que se debía juzgar duramente a los que no cumplieran la ley islámica y que el botín de las guerras debía ser solo para los árabes, excluyendo a las otras etnias del reparto y de puestos claves del gobierno.

Califato abbasida. La muerte prematura de Abu al-Abbas no permitió que los shiítas tomaran el poder puesto que su hijo Al-Mansur acabó con ellos y dejó al Califato bajo la doctrina sunnita, posiblemente con el objeto de no generar una fuerte escisión religiosa en el Imperio.

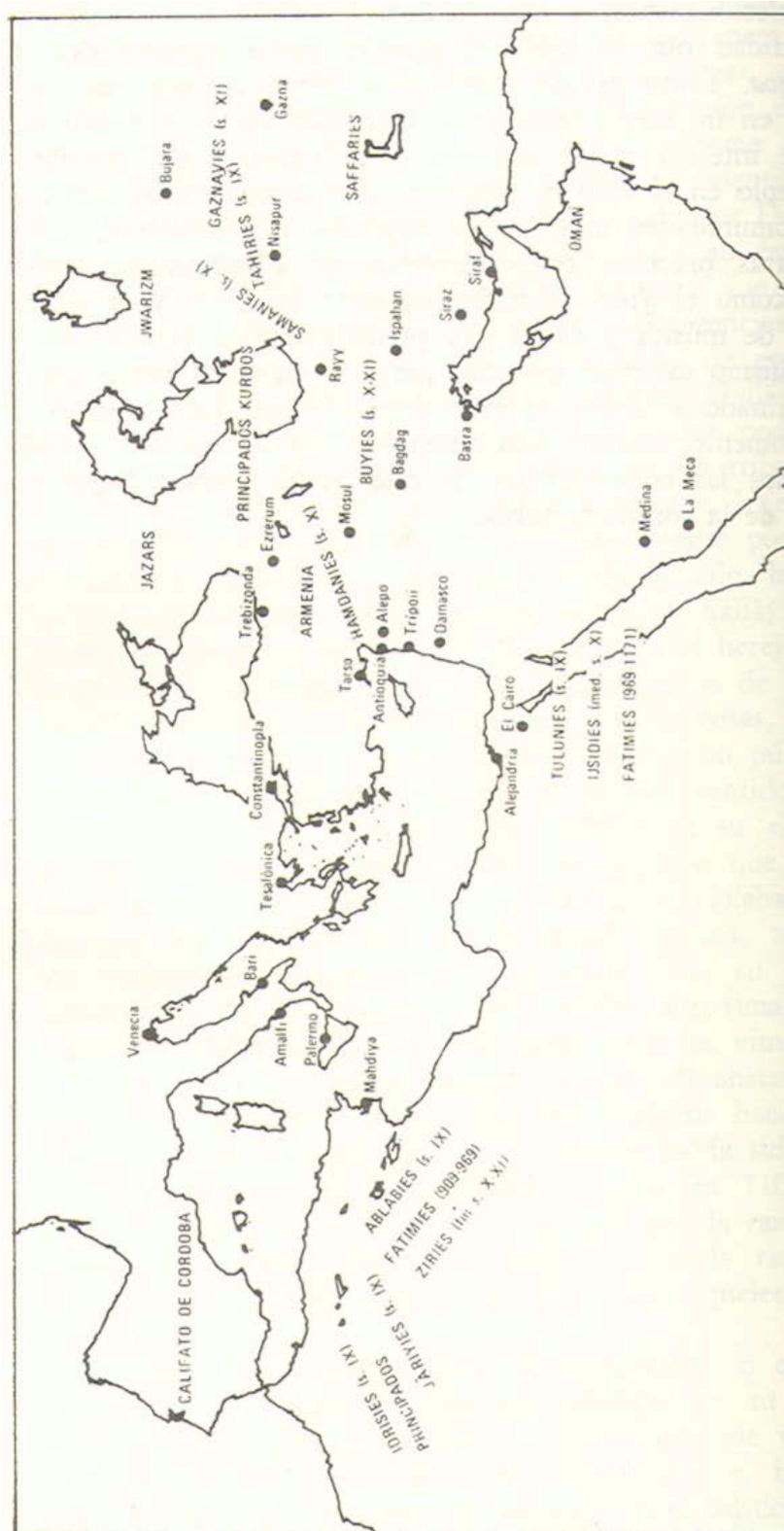
Al-Mansur trasladó la capital una vez más para beneficiar a su facción árabe persa y para ello construyó la ciudad de Bagdad, tomando cuarenta años el construirla y, según las fuentes, se necesitó el trabajo de cien mil operarios persas,<sup>25</sup> siendo que el gasto humano y económico practicado representó que ésta fuera la ciudad más avanzada de su tiempo.

Para organizar el imperio del Islam, los abbasidas crearon un sistema de gobierno provincial. Las regiones o provincias fueron puestas bajo el mando de emires, quienes gobernaban bajo la autoridad del califa. Además de los emires, existía otro cargo que se podía dar a algunos generales, el de sultán, que era de carácter militar y se otorgaba a quien gobernaría en nombre del califa una zona marginal o de conflicto, permitiéndosele ejercer una autoridad plena en pos del mantenimiento de la autoridad.<sup>26</sup> Estos gobernantes no llegaron a tener tanto poder sino hasta el siglo XI cuando el poder central de Bagdad se vio debilitado y los emires se transformaron en verdaderos gobernantes independientes, llegando a crear sus propios emiratos libres de la autoridad califal. En el Mapa 2 se muestran los nombres de las diversas dinastías islámicas surgidas debido al debilitamiento de los abbasidas, los nombres de las dinastías aparecen en mayúsculas con la época de aparición entre paréntesis, mientras que en minúsculas se presentan las ciudades más importantes.

---

<sup>25</sup> Chris Horrie y Peter Chippindale, *¿Qué es el Islam?*, p. 111.

<sup>26</sup> Marshall Hodgson, *The venture of Islam*, p. 585.



Mapa 2: Dinastías sucesoras de los abbasidas.

El califa abbasida Harun al-Rashid empezó a contratar mercenarios turcos alrededor del año 800 para su cuerpo de seguridad personal por el miedo que le generaban las intrigas internas, puesto que era más probable que los connacionales se rebelen a que un grupo de extranjeros conspiraran contra su jefe. Treinta años después de estos primeros mercenarios, el califa Al-Mutasim dejó su seguridad personal únicamente en manos de esclavos turcos, del mismo modo que los Omeya habían hecho su guardia personal a base de cristianos y negros africanos, así que no era algo nuevo que los califas tuvieran guardias de otras etnias o religiones.

Rápidamente los califas les dieron cada vez mas confianza a los turcos y el califa Al-Mutawakkil les dio puestos administrativos debido a que existían una vez más problemas de entendimiento entre árabes y persas. Esto degeneró en un considerable aumento de poder en manos de los turcos, quienes empezaron a decidir la suerte de los califas a través de asesinatos e imposiciones, mientras se *inculturaban*<sup>27</sup> en el Islam, incluso antes de las invasiones turcas.

Los problemas internos del Califato estuvieron presentes desde el principio, eran muchas veces de carácter político relacionados a su vez con discusiones teológicas. En ese sentido el creciente poder de emires y sultanes permitió que estos se rebelaran constantemente contra Bagdad logrando una relativa independencia en sus territorios, mas sin derrocar a la dinastía califal. De ese modo, un grupo de simpatizantes shiítas, ansiosos de un cambio dinástico, apoyaron una revuelta comandada por los *buyíes*. Esta secta originaria de las regiones occidentales de Persia tenía un gran ejército con el que derrotaron al califa y

---

<sup>27</sup> La cultura turca, sin perder sus características, se insertó dentro de la islámica.

a los opositores diseminados en las regiones cercanas. Los *buyíes* tomaron Bagdad en el 945, sin embargo, y a pesar de su poder, no quitaron al califa, lo dejaron como un elemento formal del gobierno sin ningún poder, siendo ellos los que mantuvieron todas las funciones gubernamentales. Esta situación causó un choque entre los nuevos gobernantes y los turcos, quienes eran despojados de su influencia en el Imperio. Los mismos shiítas vieron rotas sus esperanzas porque aun y cuando los *buyíes* eran de origen shiíta, aquellos no buscaban la sustitución de los califas y en cambio consideraban conveniente mantener a los abbasidas en el poder aparente, puesto que de esa manera se aseguraban el control sobre sus súbditos sunitas.

Además del revés que tuvo el Califato con la llegada de los *buyíes*, los shiítas tuvieron un último empuje de poder. La secta shiíta de los ismailitas se había estado organizando en guerrillas y misiones en el norte de África, estableciendo su cuartel general en Túnez, desde donde declararon el nacimiento de una nueva dinastía, la fatimí, quienes se declaraban descendientes de Fátima, hija del profeta y esposa de Alí. Gracias a la lejanía de Bagdad, fue fácil para los fatimíes el conquistar la rica provincia de Egipto en el 969, donde fundaron la ciudad de El Cairo como su nueva capital. Ejercieron como *imames* y tomaron el título de califas en oposición al Califato de Bagdad. Con su creciente poder conquistaron algunas regiones occidentales del Califato abbasida e incluso los califas sunnitas tuvieron que reconocer la existencia de la oposición. En su punto de mayor expansión el imperio fatimí abarcaba Siria, Palestina, ambas partes del Mar Rojo, Yemen, África del norte y Sicilia.

Los fatimíes mandaron misioneros al territorio abbasida para convertir a la población sin que el Califato, bajo control de los *buyíes*, hiciera algo para detenerlos. Rápidamente los alguna vez predominantes sunnitas empezaron a replegarse más y más, transformándose en

una secta mientras que la *Shia* se hacía con el poder espiritual de los musulmanes y con el poder político en ambos califatos.

Además de la división en dos califatos, volvieron a escena unos viejos enemigos del Islam, los bizantinos, quienes al mando del emperador Basilio II reconquistaron Antioquía en el 969 y se acercaron peligrosamente a Damasco.

La hegemonía religiosa de los sunnitas parecía empezar a desaparecer, por un lado los misioneros fatimíes convertían a la población y por el otro los *buyíes* facilitaban la intromisión de dichas misiones en el territorio abbasida. Además de esto, los fatimíes patrocinaban una secta shiíta radical que se encargaba de eliminar a los partidarios sunnitas, se les llamaba los *hashishin*<sup>28</sup> puesto que tomaban brebajes con hachís (hashish) antes de cometer actos de sabotaje y misiones de asesinato. Estos guerreros que estaban bajo el mando de su maestro Hassan al-Sabbah, lograron matar a personajes claves de la dinastía abbasida y a cristianos opositores, además de capturar algunas fortalezas en Siria. Por estas y otras razones serían posteriormente duramente atacados por los selyúcidas.

### 1.3. ORÍGENES DE LOS SELYÚCIDAS.

En este contexto de caos político y religioso es en el que entran a escena los selyúcidas. Eran un pueblo seminómada proveniente del Asia central, emparentados con los mongoloides, “una estirpe de los turcos oghuz, que se estableció teniendo por centro Jorosán”.<sup>29</sup>

---

<sup>28</sup> De la palabra *hashishin* provienen las palabras europeas de asesino o *assassin*, debido a la forma de operar de esta secta.

<sup>29</sup> E. Larroque de la Cruz, *op. cit.*, p. 108.

Hasta el siglo X, el Islam se había conformado por árabes, persas y otras etnias del norte de África y Asia Menor, con cierta influencia sobre los habitantes del norte de la India. Con la llegada de las tribus turcomanas dio comienzo el fenómeno que afectaría gravemente la composición racial de los musulmanes: la mongolización, iniciada por la convergencia de ciertas tribus y magnificada por las invasiones mongolas del siglo XIII.

Los turcos oghuz, de los que los selyúcidas son una variante, estarían presumiblemente emparentados con los antiguos hunos. Hasta nuestros días han sobrevivido escritos de la dinastía Han<sup>30</sup> de China que mencionan a los turcos con el apelativo de Hiungnu.<sup>31</sup> Aparentemente fueron los antepasados de los oghuz quienes invadieron el antiguo Imperio Romano y mantuvieron guerras con las dinastías chinas. Se cree que los hunos, tungstenos, tártaros, turcos oghuz y catayanes tuvieron un origen común, es decir, provienen de una tribu originaria. Físicamente los turcos antiguos eran típicos mongoloides, de piel morena y ojos rasgados; no alcanzaban mucha estatura y solían tener el cabello negro.<sup>32</sup>

Desde los tiempos de Califato Omeya, los turcomanos habían sido mercenarios o esclavos militares de los califas, apreciados por su belicosidad y adaptabilidad a diferentes climas. En un principio no se les convirtió al Islam, pero con el tiempo ellos mismos fueron adoptando esta religión, principalmente en la forma sunnita, aunque muchos no se convirtieron. Posteriormente las tribus turcomanas que ya vivían permanentemente en territorios musulmanes se integraron casi completamente a la cultura islámica que los acogió, sin por esto perder sus costumbres originales. Los árabes y persas por el contrario no

---

<sup>30</sup> Dinastía Han: gobernó China del 202 a.C. al 220 d.C.

<sup>31</sup> Edward Harper Parker, "The Origin of the Turks" en *The English Historical Review*, p. 431.

<sup>32</sup> Para una exhaustiva explicación sobre el origen de los turcos, sus aspectos raciales y sus relaciones con otros mongoloides: *op. cit.*, pp. 431-445.

adquirieron las características culturales de los turcomanos, a los que consideraban demasiado primitivos.

Estos primeros turcomanos en servir al Islam, anteriores a las grandes migraciones del siglo XI, fueron extraídos de sus tribus, sacados de su cultura natal e insertados en la sociedad musulmana donde se les educó bajo el Islam. Eran soldados que se habían adaptado a la cultura *abbasí*, cómo muchas de las dinastías sucesoras más orientales del Islam, de forma muy diferente a aquellos turcomanos que invadieron al Islam en el siglo XI; llegaron en masa cargando su propia cultura y al encontrarse en los territorios del Islam ambas culturas se mezclaron y enriquecieron mutuamente.

Las tribus turcomanas vivían originalmente en los alrededores del río Volga, sin embargo, como sucedió con mucho pueblos en diversas épocas, fueron forzadas a emigrar por las invasiones de otros mongoloides que los expulsaron de sus tierras originales y se vieron forzados, a su vez, a invadir a otros pueblos para tener un nuevo dominio.

Cuando los turcos emigraron más hacia el sur en dirección a los dominios del Islam se fueron asentando en zonas que eran paso de mercaderes de todos los países de la región euroasiática, introductores en los nómadas de diferentes tipos de escritura y religiones.<sup>33</sup> De esta manera hubo muchos turcos que sin ser soldados de los imperios islámicos se convirtieron al Islam.<sup>34</sup> Estos entraron en contacto constante con grupos *gazi*<sup>35</sup> que los influenciaron en su forma de vida y de lucha, así como en sus ideales religiosos. Fueron ellos los mercenarios que sirvieron a los intereses de diversos imperios musulmanes.

---

<sup>33</sup> Claude Cahen, *El Islam, I. Desde los orígenes hasta el comienzo del Imperio Otomano*, p. 274.

<sup>34</sup> No sólo hubo turcomanos musulmanes, también hubo los que adoptaron el judaísmo y unos pocos el cristianismo.

<sup>35</sup> Los *gazi* eran fanáticos guerreros que incursionaban en las tierras extranjeras que eran fronteras con el Islam, creían tener la obligación de luchar fervientemente contra todo el que no fuera musulmán.

La asimilación que los turcomanos hicieron de la cultura islámica fue tal que incluso el dialecto turcomano fue adaptado a la escritura árabe, aún y cuando los sonidos de la lengua turca no encontraron buena armonía con la letra árabe,<sup>36</sup> por lo que la aparición de literatura turca tardó en darse, incluso después de la islamización.<sup>37</sup>

Después de que tribus enteras estuvieron islamizadas comenzaron a introducirse en los territorios musulmanes y se asentaron en ellos brindando ayuda militar a los gobernantes. Entre estas tribus turcas oghuz del siglo X estaba una cuyo jefe se llamaba Selyuk, quien se había convertido al Islam, y que por razones desconocidas se unió como mercenario, junto con toda su tribu, a los gobernantes de Transoxiana o Transoxia.<sup>38</sup> A este jefe tribal se le considera el iniciador de la dinastía selyúcida puesto que fue el primero que adoptó la religión y de su nombre es que surge el epónimo de sus descendientes.<sup>39</sup>

Los hombres de la tribu de Selyuk se desplazaron hacia Jorosán<sup>40</sup>, en la actual Irán y fueron aceptados con beneplácito por la población del sultanado ghaznaví<sup>41</sup>, la cual estaba descontenta con la poca eficiencia del ejército de Mahmud de Ghazna para defender sus tierras de las incursiones de nómadas saqueadores. Rápidamente tomaron el control de parte del Sultanato y estando al mando de Tugrul Bey obtuvieron una victoria decisiva sobre los ghaznavíes en la batalla de Dandanqan en el 1040 con lo que el sultán Masud tuvo que huir a la India, dejando a los territorios ghaznavíes a merced de los selyúcidas

---

<sup>36</sup> Esa fue una de las razones por las que Mustafá Kemal (Ataturk), el fundador de la Turquía moderna, cambió la escritura árabe por la latina.

<sup>37</sup> C. Cahen, *op. cit.*, p. 276.

<sup>38</sup> Transoxia: nombre griego que significa “más allá del Oxus”, designa a las tierras después de dicho río, actualmente conocido como Amu Daria, el cual desemboca en el Mar Caspio.

<sup>39</sup> Para una buena disertación sobre la validez de este nombre para este pueblo, se puede consultar el artículo: Irene Melikoff Sayar, “The Empire of the Saljuqs of Asia Minor” en *Journal of Near Eastern Studies*, pp. 268-280.

<sup>40</sup> Región del este de Persia también llamada Kurasan y Khorasan entre otras posibles traducciones. Era un área rica en minas de turquesa halladas a baja profundidad.

<sup>41</sup> Los ghaznavíes fueron una dinastía de origen turco que gobernaba a una población primordialmente persa.

Tras la derrota de los ghaznavies, los selyúcidas se dividieron en dos grupos dirigidos por dos hermanos nietos de Selyuk: los primeros estaban al mando de Tugrul Bey, derrotaron a lo que quedaba de la dinastía *buyí* y se desplazaron hacia el Occidente; y los que tuvieron como líder a Sagri Bey, grupo que se quedó en el Jorosán para consolidarse ahí.

Tugrul y sus selyúcidas habían combinado su carácter nómada y guerrero con el pensamiento *gazi*, por lo que deseaban emprender una lucha contra los cristianos en Armenia, pero primero debían consolidarse en el Asia Menor. El problema que tuvieron en estas decisiones fue que los selyúcidas siempre avanzaban en compañía de otros nómadas turcomanos mucho menos civilizados y difíciles de controlar, aún más fanáticos en su actitud *gazi*. Tugrul tuvo que darle más poder a sus jefes tribales turcomanos para evitar insurrecciones y poder llevarlos ahí donde fuera más estratégico que el ejército conquistara, puesto que los nómadas querían lanzarse contra los cristianos lo antes posible.

A pesar de que la ideología *gazi* había permeado tanto en los selyúcidas como en sus aliados turcomanos, el enfoque de los primeros estaba más dirigido a la necesidad de acabar con los herejes shiítas, puesto que como ya se dijo, habían adoptado el Islam sunnita. Por otro lado, los nómadas aliados pensaban poco en la conveniencia estratégica y sólo querían luchar y saquear a los infieles.

Los selyúcidas fueron tomando pueblos y ciudades de la actual Irán y entraron a Persia, donde los restos de la dinastía *buyí* aún gobernaba al Califato. Ante el riesgo de una invasión a Bagdad, los gobernantes *buyíes* adoptaron la política de invitar a los selyúcidas a establecer un protectorado, restableciendo ciertas facultades de gobierno del califa y dejando los asuntos militares a los selyúcidas. De este modo los *buyíes* pensaron que podrían controlar a los selyúcidas y continuar con el shiísmo en el Califato.

En el año 1055 Tugrul entró triunfalmente a Bagdad después de acordar términos de paz. Se le dió el título de sultán y de rey del Este y el Oeste y nombró protector del califa, recibiendo algunos de los poderes originales de este último en lo relativo a lo militar. Se le encomendó oficialmente la tarea de acabar con los herejes, es decir, de aplastar al Califato fatimí. Los sultanes selyúcidas nunca vivieron en Bagdad, solamente controlaban el poder del califa y un general importante gobernaba la ciudad<sup>42</sup>, manteniendo la capital política del imperio en Nishapur primero y posteriormente en Ispahan, a pesar de que los sultanes tenían una corte móvil cuando iban en campaña.

Una vez en el poder del Califato, los selyúcidas quitaron a los *buyíes* y forzaron el sunnismo, atacaron duramente a los misioneros shiítas y no tuvieron ninguna tolerancia con los ismailitas, a los que consideraban los herejes de los herejes.

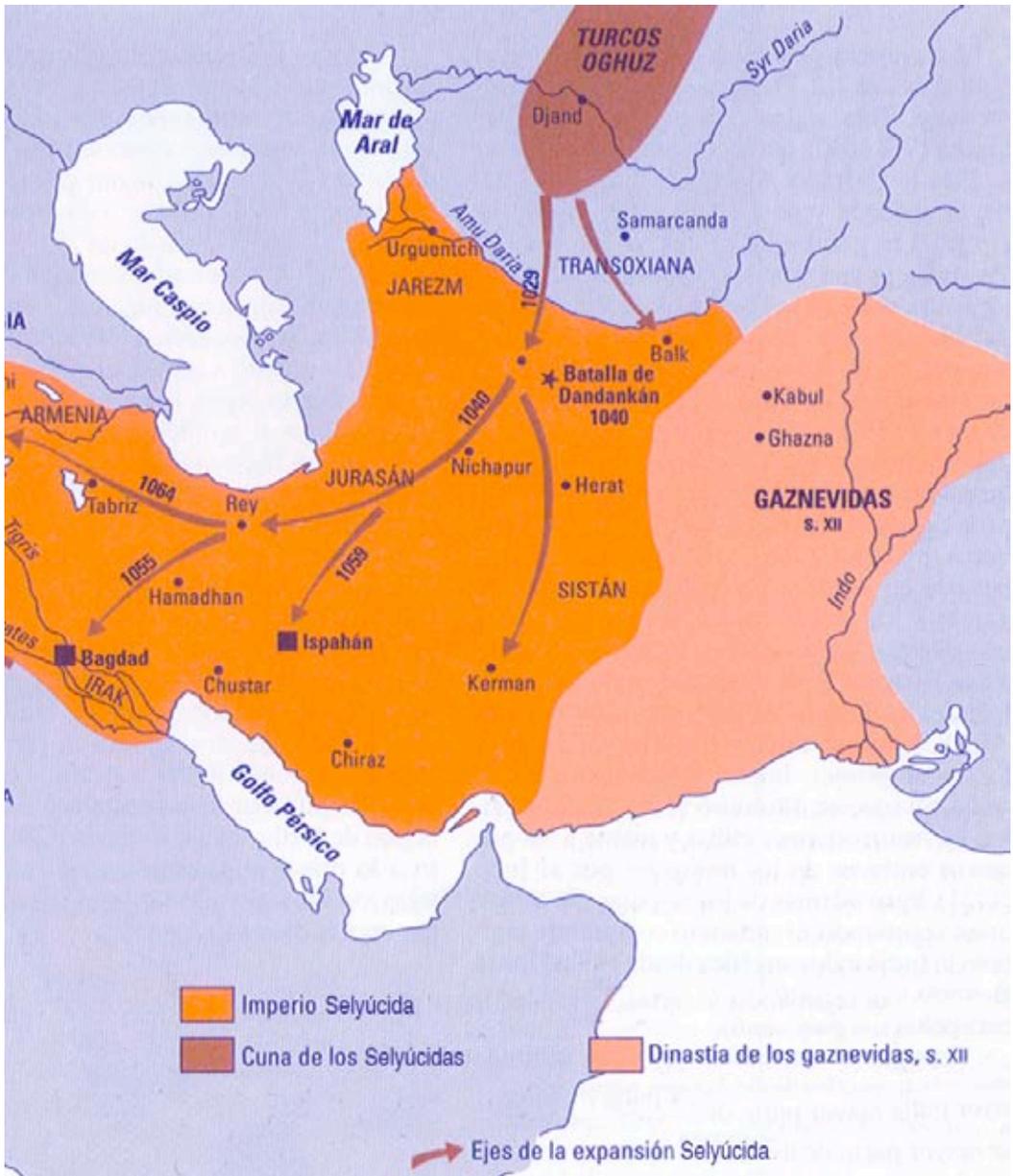
El discurso en el momento de la toma de Bagdad fue que en poco tiempo los selyúcidas acabarían con el califato rebelde de Egipto, sin embargo Tugrul murió sin lograrlo al igual que su sucesor inmediato, pero el tercer sultán selyúcida y cuarto líder de la dinastía, el llamado Alp Arslan,<sup>43</sup> inició la unificación del Islam en Asia Menor y tuvo importantes avances contra los cristianos del Imperio bizantino y posteriormente contra los territorios fatimíes en Siria y Palestina. De este hombre y de sus acciones hablaremos más adelante.

En el Mapa 3 se muestran los movimientos migratorios y de conquista de los selyúcidas partiendo desde la zona de influencia de las tribus oghuz.

---

<sup>42</sup> A.A. Vasiliev, *op. cit.*, p. 434.

<sup>43</sup> Alp Arslan significa “León de la Montaña”.



Mapa 3: Ejes de la expansión selyúcida. Se muestran las migraciones selyúcidas así como las batallas y ciudades importantes.

## 2. HISTORIA MILITAR.

Para estudiar lo sucedido en cualquier enfrentamiento armado debemos conocer a los contendientes: cuáles eran sus formas de lucha, sus armas ofensivas y defensivas y su organización militar. En la batalla de Mantzikert participaron dos imperios, el bizantino y el Selyúcida y ambos integraban mercenarios de diversos pueblos, algunos de los cuales se han perdido en la historia y poco sabemos de ellos; otros están bien documentados y conocemos mucho sobre ellos y su forma de guerrear.

En la Antigüedad, al igual que en la Edad Media, se creía que el pertenecer a cierto pueblo o etnia era un indicador de sus capacidades para una especialidad de la guerra. De tal modo que los magiares, famosos por ser arqueros montados, entrenaban a sus hijos desde muy pequeños en disparar el arco desde el caballo, lo que les valió para ser apreciados y contratados como mercenarios en diversos ejércitos del mundo para desempeñar esta tarea.

### 2.1 EJÉRCITOS BIZANTINOS.

A pesar de que el Imperio bizantino conservó y continuó muchas de las tradiciones del antiguo Imperio Romano, hubo algunas otras que no tuvieron esa suerte y se perdieron o fueron remplazadas por otras totalmente nuevas, tal es el caso de famosa maquinaria bélica romana. Los bizantinos, romanos medievales, guerreaban de forma completamente diferente a la que la hacían sus antepasados. Su organización y estrategias militares se originaron en la época en la que los pueblos ajenos al Mediterráneo invadieron las dos mitades ya divididas del imperio. Oriente y Occidente romanos adoptaron medidas propias para enfrentarse a cada enemigo y ambas, estrategia y organización, estaban plenamente

influenciadas por las luchas que sostuvieron contra pueblos beligerantes. El mismo Imperio bizantino tuvo que enfrentar enemigos militares muy diferentes a los de la Roma imperial, pues los ejércitos de esta última estaban mejor organizados que los de los demás reinos de su tiempo.

En la época de la Roma tardía, alrededor del siglo III d.C., se dejó de utilizar el sistema de legiones o ejércitos diseminados por el territorio imperial. Este sistema hacía que cada legión situada en una provincia pudiera hacer frente a una invasión regional y en caso del ataque de un enemigo numeroso, estas legiones se podían unir para formar una fuerza masiva. Tras el siglo III, se establecieron pequeñas guarniciones fronterizas y un único ejército que desde una región central, muy posiblemente la capital, se desplazaba hacia el lugar del enfrentamiento, con la facilidad que le brindaba tener la mayor parte de sus tropas montadas, incluso la infantería.

El cambio en la conformación de los ejércitos del imperio oriental no está bien documentado; se carecen de las fuentes que nos ayuden a explicar cómo fue y cómo cambió. Los ejércitos del siglo III cambiaron drásticamente hacia mediados del siglo V, como lo atestiguan las fuentes escritas y gráficas, seguramente como resultado de influencias exteriores que modificaron de fondo a la institución militar.<sup>1</sup>

Debido al contacto constante con las tribus esteparias y las dinastías persas, los bizantinos utilizaron tropas de arqueros en gran cantidad, tanto en infantería como en caballería. Estos últimos aprendían a disparar desde el caballo en movimiento y debían

---

<sup>1</sup> *Maurice's Strategicon, Handbook of Byzantine Military Strategy*, p. IX.

aprender a disparar hacia atrás, lo cual, debido a la falta de entrenamiento, no siempre se lograba.

El Imperio bizantino tuvo a lo largo de su historia variadísimos tipos de tropas de asalto y defensa que se originaron por las circunstancias, la necesidad o por invención de los jefes militares, inclusive a lo largo del Imperio había cientos de tropas que actuaban en forma diferente, definiendo su forma de combatir según las exigencias del lugar y de las características de los enemigos a enfrentar. Como el lugar y tiempo que nos interesa es la batalla de Mantzikert en el 1071 solamente describiremos los tipos de combatientes que se cree pudieron haber estado presentes en dicho enfrentamiento.

Para conocer al ejército bizantino que luchó en Mantzikert es preciso primero conocer un poco de su organización tradicional pero sin olvidar que el ejército de Romano IV adquirió características propias como resultado de la situación política y económica que existía en el Imperio bizantino durante el siglo XI. Del mismo modo es fundamental estudiar la conformación del ejército, tanto sus elementos nativos bizantinos como los mercenarios, siendo estos últimos el grueso del ejército; esclavos militares y tropas formadas total o parcialmente por extranjeros fueron fundamentales para lograr los objetivos militares. En el siglo IV los *foederati* eran las tropas mercenarias más importantes de los ejércitos de Roma y formaban el grueso de las tropas, tanto en Oriente como en Occidente.<sup>2</sup> Como se mencionó en el capítulo anterior, el Imperio bizantino perdió su poderío militar debido a las luchas de poder entre la aristocracia civil, los militares y los grandes terratenientes del campo, y por esta circunstancia los mercenarios constituyeron el grueso

---

<sup>2</sup> *Op. cit.*, p. VIII.

del ejército por la carencia de reclutamiento obligatorio así como por el desmembramiento obligatorio de los ejércitos privados en los *themas*.<sup>3</sup>

Para el siglo X el Imperio tenía larga tradición militar, la guerra estaba bien planeada y sus dirigentes mostraban preocupación en dicho aspecto; los generales y oficiales de alto rango estudiaban historia militar y manuales militares, entre otros el *Strategicon* y *Constitución Táctica* o *Táctica*.<sup>4</sup> Los generales o *strategos* estudiaban a los pueblos enemigos para saber como combatirlos, usaban espías y exploradores e incluso leían obras literarias del enemigo para conocerlo mejor. Se esperaba que cada *stratego* o *merarca* (mismo término en griego) supiera hablar cuando menos latín y griego y después del siglo VII muchos aprendían también árabe.

A finales del siglo VI el *basileus* Maricio ordenó que se reformara y reorganizara el ejército, para ello se escribió, bajo su tutela, el manual militar conocido como el *Strategicon*. Este fue el libro que todos los oficiales de alto rango del Imperio debían estudiar, junto con otras fuentes de literatura militar. El manual se mantuvo con pocas reformas hasta el siglo X con la aparición de un nuevo manual llamado *Táctica*, ordenado por el *basileus* León VI, quien le introdujo unas cuantas modificaciones y correcciones de términos.<sup>5</sup> Explicaré la organización militar basándome en el *Strategicon*, debido a los pocos cambios que hubo del uno al otro y a la dificultad de conseguir alguna edición de *Táctica*. La información es complementada con las demás fuentes sobre los siglos X y XI.

---

<sup>3</sup> A principios del siglo XI los *themas* tenían un poder feudal que se solucionó por medio de la centralización de la autoridad military.

<sup>4</sup> Manual militar escrito en el siglo X por el *basileus* León VI.

<sup>5</sup> *Maurice's Strategicon, op. cit.*, p. XII.

A grandes rasgos el *Strategicon* estipulaba los siguientes cambios en la organización militar:

1- Desaparición de los ejércitos personales de los arcontes y generales de los *themas*. Los oficiales de alto rango pasaban a ser nombrados por las autoridades en Constantinopla, ya no se obtenían grados por designación del general. Además de esto, los soldados de todo el Imperio pasaban a estar bajo el mando y lealtad del *basileus*, siendo éste quién fijaba su paga y la enviaba, desapareciendo así el sistema de retribuir a los soldados con los impuestos locales.

2- Se debía aumentar la uniformidad de las tropas, esto implicaba que todos los soldados de un mismo tipo debían estar vestidos y equipados de forma similar. Además se imponía un nuevo sistema de manufactura de armas, evitándose así la práctica antigua donde el soldado era quien compraba su equipo como podía. La uniformidad tenía el objetivo de lograr que los soldados estuvieran en igualdad de circunstancia y se sintieran orgullosos de su pertenencia militar.

3. Se daba una nueva organización militar a los ejércitos, los cuales pasaban a componerse por varias unidades básicas de 300 hombres llamadas *tagma* o *bandon*, cada una de estas unidades, tanto en infantería como en caballería, tenía influencia de las legiones romanas y de las falanges de la Antigüedad. Por lo general cada *tagma* se formaba con filas ordenadas donde los guerreros mejor equipados permanecían al frente, mientras que los hombres de las tres o cuatro filas posteriores estaban armados con lanzas. Detrás de ellos se alineaban una serie de tropas sin escudo y se colocaban algunos arqueros en el centro. De esta manera se logró conformar unidades de caballería e infantería que funcionaban como

falange, como unidad defensiva u ofensiva y como unidades de disparo (véase ejemplo de unidad de infantería en Ilustración 1). Esta organización en *tagma* o *bandon* se mantuvo hasta el siglo XII, por lo que es de suponer que estuvo presente aún en Mantzikert.<sup>6</sup>

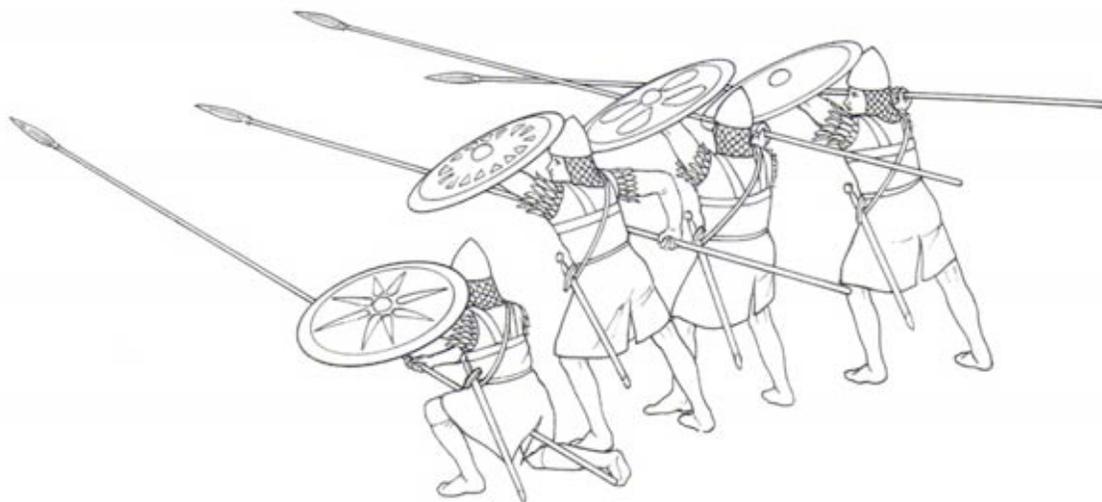


Ilustración 1: Falange de infantería. A esta formación podían adherirse arqueros en las filas traseras para darles poder de disparo.

Los soldados bizantinos contaron, a partir de las reformas de Mauricio, con un sistema institucionalizado de entrenamiento constante, incluyendo combates con armas no letales entre ellos. Los primeros entrenamientos se daban entre compañeros de armas en el lugar del reclutamiento y una vez que el soldado sabía lo básico en el uso de espada, lanza y escudo, solía ser enviado a Constantinopla o alguna de las otras grandes ciudades del Imperio para ser instruido en el uso del arco, formaciones de ataque, órdenes de batalla y

---

<sup>6</sup> Para saber más sobre la organización de los *tagma* conviene revisar: “Book 3” en *op. cit.*, pp. 23-35.

perfeccionara sus técnicas de combate. Este efectivo sistema era a la vez costoso y tardado, por lo que se permitió que personas ricas quedaran eximidas del servicio militar, siempre que pagaran el entrenamiento y equipamiento de otro que no tuviera el dinero, e incluso se permitió que algunas familias adineradas dieran esclavos para que fueran estos quienes cumplieran el servicio militar en lugar de sus jóvenes miembros.

A pesar de la constante preparación militar, los bizantinos siempre preferían no entrar en combate a menos que fuera totalmente necesario. Los gobernantes del Imperio privilegiaron la diplomacia para resolver los problemas, después recurrían a los sobornos, ya de príncipes o de los mandos del enemigo; cuando tampoco eso parecía funcionar, buscaban alianzas con los enemigos de su propio enemigo, siendo evidente que dejaban el enfrentamiento armado como último recurso.

A diferencia de la mayoría de los soldados de las naciones medievales, los bizantinos eran profesionales. Frente a los nómadas del Este y los aguerridos musulmanes, quienes solían tener mucha experiencia de combate, los bizantinos tenían entrenamiento personal y táctico, junto con un armamento y equipo superior. Ante los hombres de armas del occidente cristiano, los aventajaban en orden y disciplina, si bien los bizantinos innovaban poco en tecnología militar.

Los ejércitos bizantinos distinguían tres tipos de tropa por la función que éstos ocupaban dentro de la batalla, ya en la infantería, caballería o tropas mixtas:<sup>7</sup>

- Tropas de asalto: eran hostigadores en formación abierta que solían cargar contra el enemigo o lanzar ataques repentinos para luego retirarse detrás de las

---

<sup>7</sup> *Op. cit.*, p. 14-15.

formaciones defensivas. Las tropas de asalto iban ligeramente equipadas para facilitar su movimiento.

- Tropas de defensa: eran los *bandon* disciplinados en formaciones cerradas, aguantaban la carga del enemigo o podían entrar en combate, iban en marcha lenta y ordenada. Solían estar más pesadamente equipados que los de asalto.

- Cuerpos médicos: eran doctores apoyados por soldados ligeros que se situaban hasta atrás de las defensas y se movían entre las formaciones para rescatar a los heridos y llevarlos a una posición segura para que fueran atendidos.

El *Strategicon* propone que los *bandons* o *tagmas* se deben formar por doscientos a cuatrocientos hombres, esto con la intención de que el enemigo no sepa exactamente cuantos soldados están en el ejército simplemente contando las unidades.<sup>8</sup> Debido a esto y a la cantidad siempre irregular de mercenarios extranjeros en el ejército, aún si supiéramos cuántos *bandon* participaron en Mantzikert sería imposible dar un número exacto de soldados bizantinos en la batalla.

Los ejércitos recibían el nombre de *meros*, los cuales consistían de no más de siete mil hombres agrupados en tres divisiones llamadas *moiras*. Éstas se clasificaban por su posición en la línea de batalla, es decir, centro, derecha e izquierda. Cada *moira* debía incluir no más de tres mil hombres, pero el número era incierto para cada una de ellas puesto que se componían por una cantidad no especificada de *bandons* y, como se mencionó, podían constar de entre doscientos a cuatrocientos hombres. Para las batallas más grandes era

---

<sup>8</sup> *Op. cit.*, pp. 16-17.

posible unir *meros* que estarían bajo las órdenes de su propio *strategos* o general y que formarían en líneas de batalla sucesivas, estando toda la fuerza bajo el mando de un *strategos*, el de mayor graduación.<sup>9</sup> Sabemos que en realidad cada *moira* se podía haber compuesto por entre tres a cinco *bandon* y que para las épocas de Mantzikert (siglo XI), había *meros* que no llegaban ni a los dos mil soldados.<sup>10</sup> Por todo esto, era muy difícil para los enemigos y para los historiadores modernos saber cuántos hombres estaban en cada *meros* en una batalla y más aún en una batalla de gran tamaño como Mantzikert.

El ejército llevaba tras de sí una enorme cantidad de carros y mulas de suministros, además de una cierta cantidad de esclavos o servidores pagados para atender a los combatientes. Cada uno de éstos llevaba una mula que cargaba el equipo necesario para cocinarle a dieciséis infantes o a cuatro miembros de caballería, así como el equipo necesario para armar la tienda.<sup>11</sup> Además se llevaban junto con los carros de suministros muchas armas de repuesto y caballos de reserva para los jinetes. El *Strategicon* también dice que detrás del ejército marchaban las familias de los soldados.

En el *Strategicon* también se describe qué tipo de tácticas usar para combatir a los turcos en la batalla, siendo posible que éstas fueran las usadas por el ejército de Romano IV en Mantzikert. El manual militar nos dice que se debe elegir un terreno sin obstrucciones y preferentemente en posición elevada con respecto a los enemigos turcos a fin de dificultar el alcance y potencia de sus flechas y la carga de sus jinetes. La caballería de asalto bizantina, en caso de que la hubiera, debía avanzar contra el enemigo en una densa masa sin dispersarse y

---

<sup>9</sup> *Ibid.*

<sup>10</sup> I. Heath, *op. cit.*, p. 21.

<sup>11</sup> *Op. cit.*, p. 32.

manteniendo una misma línea, obligando a los jinetes enemigos a entablar combate cuerpo a cuerpo. En caso de adoptar una posición defensiva, los bizantinos formaban a la infantería por delante de la caballería, usando a los primeros como escudo ante las cargas turcas.<sup>12</sup>

El equipo que usaban los soldados bizantinos era manufacturado por el propio ejército y, como ya dijimos, se buscaba siempre la uniformidad, es decir, los soldados, en la mayoría de los *themas*, no podían utilizar armas y armaduras viejas o saqueadas del enemigo, sin embargo era válido utilizar equipo con mayor o menor protección dependiendo de la comodidad del usuario, excepto en algunos tipos de tropas específicos. Aunque esta regulación de uniformidad era la teoría, en la vida real el equipamiento era muy diferente. Los soldados usaban lo que podían comprar e incluso en una misma unidad había quienes usaban armadura y quienes no. Esta situación se veía con más frecuencia en *themas* pobres o en épocas de crisis económica.

#### *ARMAS Y ARMADURAS BIZANTINAS.*

Se esperaba que el propio soldado supiera reparar su armadura y mantener limpio todo el equipo, para ello se llevaban repuestos de armaduras y lo necesario para las reparaciones en los carros de provisiones. Además de lo que cargara el ejército en mulas y carretas, cada soldado debía llevar una túnica para el frío y la lluvia,<sup>13</sup> así como su armamento y equipo personal.

---

<sup>12</sup> *Maurice's Strategicon, op. cit.*, p. 18.

<sup>13</sup> En el *Strategicon* son llamadas "túnicas góticas".

Actualmente sabemos detalles sobre las armas y armaduras de las tropas debido a las fuentes escritas como los manuales militares *Strategicon* y *Constitución Táctica*, por los testimonios de la época y los documentos oficiales, sin embargo, las principales fuentes son las visuales: esculturas, pinturas, relieves e ilustraciones en libros. Debido al paso de los siglos son muy pocos los ejemplares que se tienen del equipo del soldado bizantino, están en muy malas condiciones y pertenecen principalmente a la época de la dinastía Paleólogo (1261-1453), por lo que son materiales con fuerte influencia occidental y no han representado una fuente importante para los estudios de los años que nos interesan en este trabajo.

El *Strategicon* se limita a decir que la caballería debía equiparse con cota de malla hasta los tobillos, cascos con plumas, lanza de caballería y diferentes tipos de arcos que se utilizaban a discreción según la fuerza y habilidad del usuario. El manual estipulaba que el infante pesado o *scutatos* debía llevar cota de malla hasta las rodillas, escudo grande, lanza y espada larga.

Los soldados bizantinos usaban tres tipos de armaduras, definidas por su forma de fabricación y no tanto por la materia prima con la que estaba construida, tales eran: armadura *laminar*<sup>14</sup> (de láminas), cota de malla y cota de escamas.

Las armaduras del tipo *laminar* estaban hechas a partir de rectángulos metálicos (hierro) entrelazados y amarrados con hilos de cuero y formando líneas horizontales que se sobreponían hacia arriba y formaban un tipo de armadura escamada muy cerrada como se muestra en la Ilustración 2. El *laminar*, en la mayoría de los casos, cubría el pecho hasta los

---

<sup>14</sup> “Laminar” es la palabra correcta en latín, con el paso del tiempo se siguió utilizando la palabra para designar este tipo de armadura también en griego.

antebrazos y la cadera, en ocasiones se añadían extensiones que protegían las rodillas, si ese era el caso la armadura se llamaba *klibanion*<sup>15</sup> y era usada por la caballería pesada.<sup>16</sup>

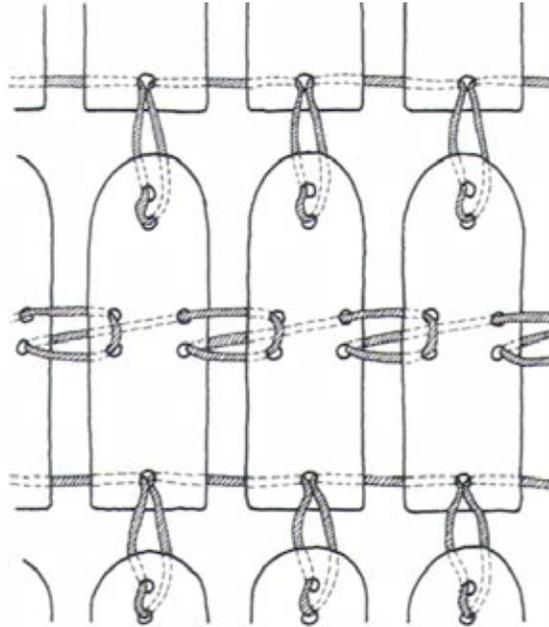


Ilustración 2: Tejido de la armadura laminar. Se muestra la forma en que se ataban las pequeñas láminas de la armadura.

La armadura de escamas (véase Ilustración 3) estaba construida de forma similar al *laminar* pero con las líneas horizontales de escamas superpuestas hacia abajo, simulando la piel de un pez. Las láminas podían tener forma rectangular, oval o incluso ser directamente con forma de escama. Normalmente la armadura de escamas iba sostenida de un chaleco de

---

<sup>15</sup> I. Heath, *op. cit.*, p. 7.

<sup>16</sup> La colocación de armadura laminada hasta las rodillas dificultaba el movimiento de infantes, cosa que no sucedía con los jinetes.

cuero y solamente protegía el torso puesto que era muy dura y no era útil para usarla en articulaciones.



Ilustración 3: Cota de escamas. Es una reconstrucción gráfica de una armadura de escamas en forma de túnica.

La armadura de malla, la más usada en toda la Edad Media en Europa, era también llamada *zabai* o *lorikia* por los bizantinos. Era la menos utilizada en los ejércitos bizantinos del siglo XI. Consistía en una ropa muy flexible hecha a partir de un tejido formado por anillos de hierro entrelazados como se muestra en la [Ilustración 4](#). Podían hacerse prendas de

este tipo de armadura, desde camisas, gorros botas o un traje de cuerpo entero. Los bizantinos utilizaban la cota de malla para algunas tropas ligeras o para que la caballería súper pesada la usara por debajo de su armadura principal.

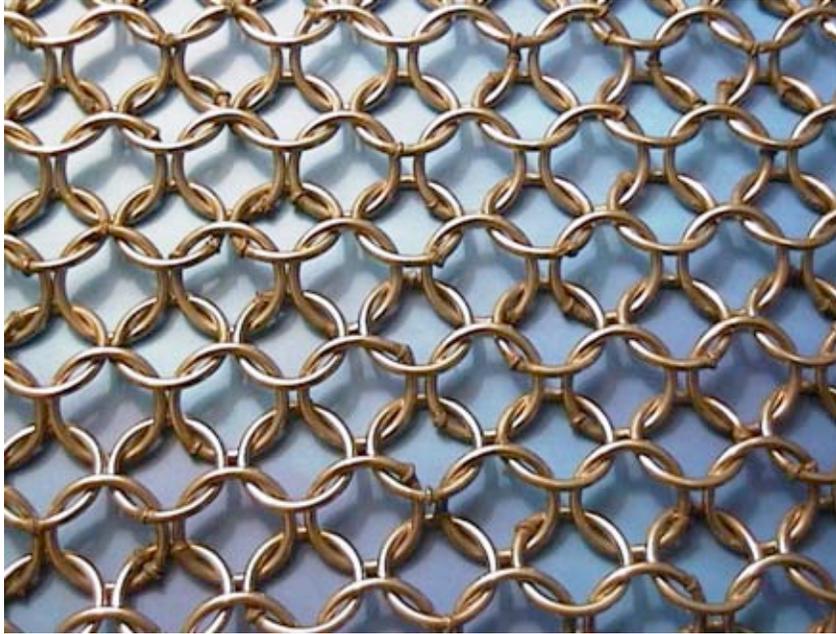


Ilustración 4: Tejido de una armadura de malla. También llamada cota de cadenas, fue el tipo de protección corporal más utilizada durante la mayor parte de la Edad Media en Europa.

También se usaban armaduras de algodón y de cuero, que por lo general se ponían debajo del *laminar* o de la cota de malla. Tropas muy equipadas usaban la armadura de cuero por debajo y la de algodón por encima de ésta, fungiendo no solamente como protección, sino también previniendo el calentamiento del metal producido por el sol. En la Ilustración 5 se muestra una versión moderna de la armadura laminar de cuero.



Ilustración 5: Armadura *laminar* de cuero.

En lo que respecta al resto del equipo del guerrero, se usaban grebas<sup>17</sup> en algunos casos, que podían ser de cuero, madera o metal y defensas en los antebrazos. En ambas partes del cuerpo los bizantinos solían hacer las protecciones de largas placas entrelazadas de forma similar al *laminar*, sin embargo la mayoría de los soldados contaban únicamente con botas de cuero duro como protección para sus piernas. Algunos soldados también incorporaban a su armadura unas tiras de colgantes de cuero llamadas *pteruges* que se unían de las orillas de los hombros y cintura para proteger parte del brazo y los muslos. Las manos

---

<sup>17</sup> Consultar el Glosario al final del trabajo.

podían ir protegidas por guantes de cuero, los cuales, en algunas ocasiones, se cubrían con malla.

En algunas ocasiones y en algunos *themas* no se contaba con el presupuesto para equipar a todos los soldados con armaduras de metal por lo que se recurría a hacer *laminares* de hueso, cuero o madera. En todos los casos, de todos los materiales e incluso en las armaduras de malla (exceptuando las corazas de escamas) los bizantinos usaban un arnés de cuero que se apretaba a los hombros y el tórax y que servía para fijar la armadura al cuerpo, que no estuviera colgando libremente.

Los cascos eran la parte del equipo más estandarizada de los ejércitos de Bizancio, eran de hierro y se hacían en molde de forma cónica para que fueran de una sola pieza. En ocasiones se le ponían refuerzos con barras del mismo metal, se acolchaban con cuero y en la mayoría de los casos incorporaban una protección de cuello y nuca, también de cuero, reforzada con pequeñas placas de hierro. Este tipo de cascos ha llegado a ser, junto con la armadura *laminar*, el principal elemento de identificación histórica de los soldados bizantinos, debido a ser el elemento arqueológico más frecuentemente hallado, más que cualquier otra parte de la armadura.

Los escudos eran un elemento casi obligado de los soldados bizantinos. El *skuta*, de donde viene el nombre de *skutato*, era el escudo de la infantería pesada, usualmente de forma oval y con una altura de 1.20 metros. La caballería utilizaba escudos redondos de ochenta centímetros de diámetro mientras que las tropas de asalto y los arqueros cargaban

uno de cuarenta centímetros. A finales del siglo X se empezó a utilizar el escudo en forma de triángulo escaleno, posiblemente por inspiración normanda.<sup>18</sup>

La caballería bizantina usaba dos lanzas llamadas *kontos* que se cree pudieron haber medido unos 3.5 metros mientras que las de los lanceros *skutatos* pudieron haber sido de mayor tamaño para permitir que varias filas de hombres atacaran por encima de los hombros de sus camaradas.<sup>19</sup>

En cuanto a las armas ofensivas, los bizantinos utilizaban desde el siglo VI una espada pesada de doble filo llamada *spathion* que medía unos noventa centímetros, la cual colgaban a un arnés en la cintura o a uno que colgaba del hombro y atravesaba el pecho. Posteriormente, tras el contacto con los musulmanes, en el siglo IX se empezó a usar un sable llamado *paramerion*, era un arma más rápida de blandir y tenía filo de un solo lado y en ocasiones muchas de estas armas tenían una curvatura similar a la de las cimitarras.

El arco, un elemento muy importante de para los ejércitos bizantinos, era utilizado en diferentes presentaciones y materiales. Solían medir entre cien y ciento veinte centímetros, por lo general hechos de capas sucesivas de cuerno o maderas y se inspiraban en los arcos de los guerreros hunos. Aunque el *Strategicon* trata de fomentar el uso del arco, la mayoría de los arqueros bizantinos eran mercenarios. Se conoce la existencia de algunas ballestas, sin embargo esta arma de proyectiles no fue profusamente utilizada por los bizantinos hasta mucho después del tiempo que nos ocupa y es poco probable que soldados nativos las llevaran a Mantzikert.

---

<sup>18</sup> I. Heath, *op. cit.*, p. 8.

<sup>19</sup> *Ibid.*

Entre las armas menos utilizadas están las hachas de guerra y las mazas. Las primeras fueron el arma distintiva de los famosos guerreros de la Guardia Varangiana, mientras que las mazas eran utilizadas en el combate cercano por los jinetes pesados luego de haber tirado la lanza.

#### *TIPOS DE TROPAS.*

El ejército principal del Imperio bizantino en el momento de la invasión selyúcida era el *Tagmata*, que significa “regimientos”. Era el ejército móvil estacionado en Constantinopla y que estaba bajo las órdenes directas del *basileus*. Se conformaba por tropas de élite que se fraccionaban para recurrir a lugares de conflicto, o bien se desplazaba el ejército completo cuando el emperador marchaba a la batalla.<sup>20</sup> El *Tagmata*, que formó el grueso de las tropas nativas que combatieron en Mantzikert, estaba formado por cuatro unidades: *Scholae*, *Excubitores*, *Ikanatoi* y *Arithmos* o *Vigila*. El *Scholae* (escuelas) era el más antiguo cuerpo personal del *basileus*,<sup>21</sup> incorporaba alrededor de tres mil quinientos hombres. Los *Excubitores* (vigilantes) eran otra tropa más numerosa, pudiendo incluir unos dieciocho *bandon* en total. El *Vigilia* (vigilancia) era el cuerpo encargado de cuidar la tienda del emperador en campaña y las inmediaciones del palacio en Constantinopla, pudieron haber constado de unos cuatro mil hombres. Finalmente estaba el *Ikanatoi*, simplemente otro regimiento imperial que pudo haber incluido también a cuatro mil hombres. Al *Tagmata* se adherían una unidad de infantes extranjeros llamada *Hetaereia* y una caballería de siete mil

---

<sup>20</sup> John Haldon, *Warfare, State and Society in the Byzantine World 565-1204*, p. 78.

<sup>21</sup> Creado como *Scholae Palatina* por Constantino el Grande después de disolver a la antigua Guardia Pretoriana.

hombres. Constantinopla contaba con una guarnición de muros permanente de aproximadamente cuatro mil hombres llamada *Numeri*.<sup>22</sup> Todos estos grupos se vigilaban los unos a los otros, con el propósito de dificultar un golpe de estado ejecutado por una única guardia personal, tal como pasó en la antigua Roma con los Pretorianos.

El ejército de *Tagmata* que luchó en Mantzikert, si es que acaso marchó completo y estaba integrado por la cantidad de soldados que menciona la fuente citada, pudo haber sido de unos veinticinco mil hombres.

#### *INFANTERÍA.*

El soldado básico del ejército bizantino eran los infantes pesados, llamados *scutatos*. Llevaban un escudo que por lo general era de forma de lágrima u oval, usaban armadura *laminar*, botas altas de algodón y cuero, yelmo con protección para el cuello y una lanza de aproximadamente 3.5 metros de largo.<sup>23</sup> Este tipo de tropa solía formar en una versión medieval de las antiguas falanges de Grecia y Macedonia. Por el contrario, el famoso infante de Roma, el legionario, usaba un gran escudo y una espada corta para abrirse paso a través de las filas de guerreros germánicos y célticos; este tipo de combate superó y en su época dejó inservibles a las formaciones de falanges griegas. El *scutatos* promedio del siglo XI pudo haber estado equipado como se muestra en la Ilustración 6, con laminar de hierro, casco de molde, escudo en forma de cometa y su larga lanza.

---

<sup>22</sup> I. Heath, *op. cit.*, pp. 10-14.

<sup>23</sup> Andrés Gimeno González, *El Hombre y la guerra*, p. 143.



Ilustración 6: *Scutatos* del siglo XI.

La infantería de asalto estaba formada por tres tipos de tropa, los *psiloi*, los *peltastoi* y *scutatoi* ligeros. Los primeros eran tropas de proyectiles, generalmente armados con arco, pero también con hondas y hondas de bastón; no solían llevar armadura o ésta era ligera,

sólo portaban un escudo pequeño y algún arma de combate, como una espada corta o un hacha, como es el caso del soldado que aparece en la Ilustración 9. El *peltasto* (véase Ilustración 7) era en términos prácticos un lanzador de jabalina, podía llevar armadura ligera o en algunos casos una más pesada como *laminar* o cota de malla, cargaba un escudo redondo de unos ochenta centímetros de diámetro y alrededor de seis jabalinas y/o dardos; atacaban al enemigo mientras los pesados *scutatoi* avanzaban. El *scutatos* ligero (véase Ilustración 8) funcionaba casi de la misma forma que las formaciones cerradas de los *bandon* de defensa, o incluso iban incluidos en estos mismos en filas posteriores; en el siglo XI se usaban para ataques repentinos contra la línea frontal del enemigo y al ser ligeros se diferenciaban del *scutatos* normal en que no usaban armadura, simplemente escudo y alguna protección para la cabeza.<sup>24</sup>



Ilustración 7: *Peltastos* con jabalina.

---

<sup>24</sup> Los cascos metálicos podían suplantarse por cascos de madera, capuchones de malla o gorros de cuero duro.



Ilustración 8: *Scutatos* ligero.



Ilustración 9: *Psiloi* arquero.

La más famosa infantería del Imperio bizantino fue la Guardia Varangiana, el legendario cuerpo de guardianes personales del *basileus*. Este fue un regimiento constituido en el siglo X por Basilio II cuando el príncipe Valdimir de Kiev le envió a seis mil soldados

para que le sirvieran en Constantinopla.<sup>25</sup> Originalmente eran mercenarios rusos aunque posteriormente aceptaron entre sus filas a daneses e ingleses. Estaban considerados los más leales y eran la infantería mejor equipada. Usaban armadura de malla o *laminar* completa, con grebas y protecciones de brazo, escudos redondos cóncavos, espada larga y hacha de guerra, la cual era su arma característica. En la Ilustración 10 podemos observar a tres guardias varangianos: el que se encuentra en posición elevada está vestido con uniforme de gala. No se sabe con certeza cuántos hombres integraban la Guardia Varangiana pero se presume que el número siempre se mantuvo alrededor de los seis mil.

---

<sup>25</sup> I. Heath, *op. cit.*, p. 16.



Ilustración 10: Guardias Varangianos.

#### *CABALLERÍA.*

En cuanto a la caballería, los bizantinos conocían principalmente dos tipos: *kataphraktos* y *trapezitos*, los primeros eran la caballería pesada, los segundos eran ligeros.

El término *kataphraktos* es muy antiguo, originalmente era el nombre que los griegos le dieron a la caballería persa de la dinastía Aqueménida, la palabra suele significar “lo que no se ve”, en referencia a que estos jinetes llevaban tanta armadura que no se les veía ninguna parte del cuerpo. El uso de *kataphraktos* pasó a la Roma Imperial en donde se le llamó *clibanarius* y siguieron siendo la caballería súper pesada, posteriormente los bizantinos siguieron utilizando el término *klibanophoroi* (evolucionado al griego de *clibanarius*) para los jinetes con mucha armadura totalmente protegidos. Muchas veces el presupuesto no alcanzaba para equiparlos completamente, por lo que los de a caballo pesadamente equipados pero no al completo eran llamados *kataphraktoi*.

Los *kataphraktoi* estaban indicados para combatir en formaciones cerradas, llevaban dos lanzas amarradas a la espalda, un arco y entre cuarenta y sesenta flechas y en ocasiones una maza o espada. Se utilizaban para atacar primero a la distancia con sus arcos y luego cargar contra el enemigo con sus lanzas en ristre. En la Ilustración 11 se puede observar a un soldado *kataphraktos* muy bien armado, lleva dos espadas, escudo de cometa y se protege con cota de malla por debajo de *laminar*, grebas, antebrazos y plumas decorativas.<sup>26</sup>

---

<sup>26</sup> El *Strategicon* dice que las plumas pueden servir para identificar diferentes *bandon* del mismo tipo de tropa.



Ilustración 11: Kataphraktos.

Los *trapezitos* ([Ilustración 12](#)) eran bizantinos que combatían al estilo de los jinetes esteparios, no llevaban armadura y en ocasiones tampoco escudo, se limitaban a un casco, lanza *kontos*, jabalinas y arcos. Eran jinetes ligeros posiblemente utilizados para perseguir caballerías rápidas del enemigo y hacer ataques de hostigamiento como tropa de asalto.



Ilustración 12: *Trapezitos*.

A mediados del siglo X se trató de rescatar la antigua tradición de los *klibanophoros* y al parecer este tipo de tropa estuvo en Mantzikert. Estos nuevos jinetes extra pesados eran muy bien entrenados y se equipaban como se muestra en la [Ilustración 13](#), con armadura de cuero por debajo, luego una cota de malla completa encima y un *laminar* hasta las rodillas y codos, grebas, antebrazos, botas metálicas y guantes de cuero con exterior de malla, velo del mismo tipo para la cara y casco además de un escudo pequeño y un *kontos*. El caballo del jinete llevaba una armadura *laminar* de piel endurecida. Se cree que este tipo de caballería

estaba limitada a los regimientos del *Tagmata*, por lo que es casi una seguridad que hayan luchado en Mantzikert.



Ilustración 13: *Klibanophoros*.

## MERCENARIOS.

Como ya dijimos, es esencial conocer a los mercenarios del Imperio bizantino en el siglo XI para poder entender a fondo la batalla de Mantzikert. La contratación de este tipo de guerreros no nativos se hizo cada vez más necesaria desde finales del siglo X ya que los pagos a los soldados bizantinos se mandaban desde la capital solamente cada tres o cuatro años. En ocasiones la paga no llegaba y el soldado desertaba o se dedicaba al pillaje y el envío de los pagos a todos los *themas* agotaba las finanzas imperiales en épocas de crisis y los sueldos se suspendían cuando se desarrollaban insurrecciones o levantamientos en la capital. Para el Imperio era más rentable contratar mercenarios en tiempos de necesidad, dejando las guarniciones en unos cuantos miles de soldados por *thema*. Fue por esto que tras la invasión selyúcida, Romano IV tuvo que organizar un ejército mayoritariamente mercenario.

Como se indicó anteriormente,<sup>27</sup> los generales bizantinos estudiaban a los pueblos enemigos y sabían combatirlos, no así los jefes mercenarios, quienes simplemente luchaban con lo que tenían y a la usanza de su tierra natal, ignorando por completo la avanzada táctica militar bizantina y haciendo que esta misma entrara en desuso con el tiempo. Incluso Romano IV trató de entrenar a los mercenarios desde el 1068 para que pudieran combatir a la usanza bizantina, sin embargo poco o nada se obtuvo de ese intento.<sup>28</sup>

Los ejércitos mercenarios carecían de la disciplina que el *Strategicon* y los otros escritos militares bizantinos exponían, además su honor y lealtad no era para el *basileus* ni para el imperio de los romanos que hablaban griego, ellos sólo eran leales a sus propios jefes

---

<sup>27</sup> Véase *supra* p. 41.

<sup>28</sup> J. Haldon, *op. cit.*, p. 225.

tribales y éstos lo eran a quien pagara más por ellos. Otra de las desventajas de los ejércitos mercenarios es que podían cambiarse de bando en el transcurso de la guerra, dependiendo de cuales fueran los intereses de sus jefes.

A pesar de los muchos bizantinos que hayan estado en la batalla (sumando el *Tagmata*, los varangianos y soldados themáticos) es indudable que el grueso del ejército comandado por Romano IV fueron mercenarios de diferentes nacionalidades y no guerreros nativos.

Casi irónicamente, la mayor parte de los mercenarios que utilizaba el ejército bizantino eran diferentes tribus de origen turco, entre ellas los más numerosos eran los pechenegos o *patzinaki* que incluso llegaron a estar destacados en todos los *themas* del Imperio. Estos guerreros pudieron haber vestido como el hombre que se muestra en la Ilustración 14, usando arco y flechas como cualquier otro turcomano, sable y posiblemente también jabalina, algunos de mayor estatus pudieron haberse suministrado de escudos y armaduras *laminar* o de malla del arsenal de los bizantinos, el hombre en la Ilustración 15 es también un pechenego pero mejor equipado.



Ilustración 14: Mercenario pechenego o *patzinaki*.

Además de los numerosos pechenegos, también había en el ejército cumanos, alanos, italianos, normandos, ingleses, árabes, cretenses y hasta judíos.<sup>29</sup> Debemos recordar que Constantinopla era una ciudad en la que vivían gentes de todo el mundo, es de esperarse que muchos de ellos estuvieran en el ejército, ya fuera como mercenarios o entre los nativos bizantinos.

---

<sup>29</sup> I. Heath, *op. cit.*, p. 23.



Ilustración 15: *Patzinaki* con caballo.

Por su parte, los mercenarios europeos pudieron haber estado equipados con armaduras de cota de malla y yelmos con protecciones para nariz y/o mejillas, seguramente estuvieron armados con las espadas, mazas y hachas que habrían llevado desde su tierra natal. Por ejemplo, los venecianos utilizaban grandes martillos de guerra mientras que los rusos e ingleses usaban hachas y otras armas muy pesadas.

Se sabe que los francos<sup>30</sup> estaban armados con grandes espadas y que sus cargas de caballería eran muy alocadas, desordenadas y tremendamente destructivas para el que las recibiera. Los francos y otros pueblos católicos estaban muy acostumbrados a siempre ir hacia delante, es decir, no conocían las tácticas orientales de atacar y retirarse; para ellos, el simple hecho de ver aliados marchando en sentido contrario al enemigo les podía causar desmoralización, además, no estaban acostumbrados a las guerras de guerrillas y no respondían bien ante las emboscadas.<sup>31</sup>

Debemos recordar que para los bizantinos y para los pueblos católicos, los hombres a caballo significaban cosas muy diferentes. Para los europeos occidentales un caballero era un personaje, de elevado estatus social y adinerado, que podía pagarse sus caballos y su armadura e incluso siendo mercenario podía ser noble o persona destacada<sup>32</sup>. Para los bizantinos el jinete era un soldado montado, pagado y armado por el gobierno al que no se le debía ninguna admiración de honor ni gloria. Esta diferencia en mentalidad hizo que los jinetes europeos fueran reacios a obedecer órdenes tácticas, pues no era parte de su mentalidad el retroceder hacia una mejor posición o simular una retirada. Este tipo de errores originados por su sentido del honor no solo le acarrearían derrotas a sus patronos bizantinos, sino que también ellos sufrirían al enfrentarse contra los preparados guerreros del Islam durante las Cruzadas.

---

<sup>30</sup> Para los bizantinos, “franco” era usado para designar a todos los pueblos del Occidente de Europa que no eran italianos.

<sup>31</sup> A. Gimeno, *op. cit.*, p. 145.

<sup>32</sup> Los caballeros europeos podían ser aristócratas, comerciantes adinerados o incluso un guerrero u hombre de armas que por destacar en el combate su señor o príncipe le armaba como jinete.

## 2.2 EJÉRCITO SELYÚCIDA.

Los bizantinos catalogaban a los diferentes reinos o naciones similares como un mismo tipo de pueblo, de tal modo que los selyúcidas eran considerados turcos, sin hacer alguna diferenciación entre ellos y los menos civilizados nómadas turcomanos originales. Esto hizo que muchos en Bizancio pensaran que los selyúcidas no eran más que otro pueblo, poco organizado, que luchaba en hordas con poca o ninguna tecnología militar, lo cual indudablemente les llevó a cometer una equivocación al no poder diferenciar entre los selyúcidas y sus mercenarios y parientes, los demás turcomanos.

El *Strategicon* cataloga a los turcos como pueblo escita<sup>33</sup> pero dice que a diferencia de otras razas de esta misma clasificación, ellos si tenían orden y organización militar<sup>34</sup>. El manual asegura que los turcos eran un pueblo muy numeroso, eran fuertes en la lucha y la llevaban de forma salvaje, luchando sin cesar contra sus enemigos hasta que los hubieran destruido. Decían que los turcos solían tener un gobierno monárquico, que no sufrían por el calor o el frío extremos y podían aguantar sin comer y seguir avanzando rápidamente, consiguiendo el alimento en el camino o saqueando los lugares por los que pasaban. Se sabía que eran expertos jinetes, al grado de que aseguraban que los turcos no podían correr bien a pie por tanto tiempo que pasaban montados a caballo.

---

<sup>33</sup> Los Escitas eran un pueblo iranio originario de Asia Central que posteriormente se asentó al norte del Mar Negro.

<sup>34</sup> Los escitas, antiguos enemigos de Roma, nunca formaron ejércitos más allá de hordas masivas y no usaban armaduras u otros elementos tecnológicos excepto las más básicas armas, a pesar de esto eran formidables arqueros.

Asegura el *Strategicon* que los turcos tomaban mucha ventaja de emboscadas y ataques sorpresivos, dejando los enfrentamientos cuerpo a cuerpo solo para el final. Su forma de combate era con arcos y montados en sus rápidos caballos, llevaban espadas y armaduras de cota de malla y en ocasiones cubrían el frente de las monturas con armadura acolchada.

Estudiar la guerra en el Islam es complicado, principalmente por la enorme confusión que existe sobre la terminología. Las armas recibieron diferentes nombres dentro de las diferentes lenguas, dinastías y regiones musulmanas y la arqueología actual sigue un poco confundida respecto a qué arma era la que le correspondía a una u otra descripción en las fuentes escritas, únicamente las fuentes gráficas aportan cierta información, la cual no es del todo completa o adolece de ser meramente artística.<sup>35</sup>

En el principio de la expansión musulmana fuera de la península arábiga, el Islam militar se componía de grandes ejércitos y así se mantuvo durante todo el periodo omeya y una parte del abbasida, posteriormente, tras la división de poderes y autoridades por el debilitamiento del Califato, los ejércitos se hicieron más pequeños, y por tanto más profesionales<sup>36</sup>, los soldados que no lo eran de tiempo completo tuvieron que conformarse con ser milicianos y vigilantes de los pueblos mientras que surgieron elites militares cuya única ocupación era la guerra, tal es el caso de los *ghulam*, de los cuales hablaremos más adelante.

---

<sup>35</sup> David Nicolle, *The armies of Islam 7th-11th Centuries*, p. 7.

<sup>36</sup> Al haber menos hombres en el ejército se requiere que los que haya tengan un mejor entrenamiento, dejando así de confiar tanto en la superioridad numérica.

Desde el siglo VIII los manuales militares bizantinos ya habían sido traducidos al árabe y eran estudiados en todos los rincones del dominio musulmán<sup>37</sup>, esto les permitió mejorar sus formas de pelear y luchar en contra de los propios bizantinos. También se tradujeron libros militares de Persia y de Grecia antigua, es decir que los musulmanes tomaron lo mejor de todas las partes del mundo para lograr una excelente preparación militar, en lugar de innovar, simplemente adaptaron lo ya existente. Es fácil darse cuenta cómo los enemigos cercanos se conocían unos a otros, los bizantinos sabían de los turcos y de los musulmanes en general, mientras que los hombres del Islam también tenían conocimiento de qué hacer contra sus enemigos.

En el Islam, la especialidad militar étnica era más marcada que en otras culturas, incluso la religión definía la tarea en la guerra, es decir, que dependiendo de la tribu en la que uno nacía era la especialidad bélica a la que se debía dedicar, de tal modo los cristianos armenios por lo general eran la infantería, los turcos eran caballeros arqueros, los árabes jinetes pesados, los negros africanos se especializaban en ser tropas ligeras y los persas constituían tropas pesadas. En las diversas dinastías producto de la desintegración abbasida, las especialidades militares variaron un poco debido a los intereses políticos, aunque en general cada etnia siguió manteniendo sus propias tradiciones marciales.

En la mayoría de las dinastías islámicas los turcos ya habían sido los soldados profesionales, como mercenarios o como esclavos militares. Debido a la gran cantidad de turcomanos que se podían capturar o contratar, éstos llegaron a formar parte de muchos ejércitos por todo el mundo islámico, incluso participaron en la invasión musulmana a la

---

<sup>37</sup> D. Nicolle, *The armies of Islam... op. cit.*, p. 3.

península ibérica en el siglo VIII d.C., de tal forma que ya era bien conocida su habilidad marcial incluso mucho antes de que se crearan dinastías turco islámicas.

Los primeros musulmanes, los árabes, solían combatir con unidades combinadas de infantería, arqueros y caballeros pesados, estos últimos cargaban y se retiraban constantemente protegidos por los infantes y apoyados por los arqueros, esta táctica era poco efectiva contra los turcos puesto que podían rápidamente abrir su formación e inutilizar las cargas de los jinetes, por eso se contrataron a otros turcos para luchar contra sus paisanos. Una formación árabe combinada de infantería de combate y de proyectiles es la que se muestra en la Ilustración 16.

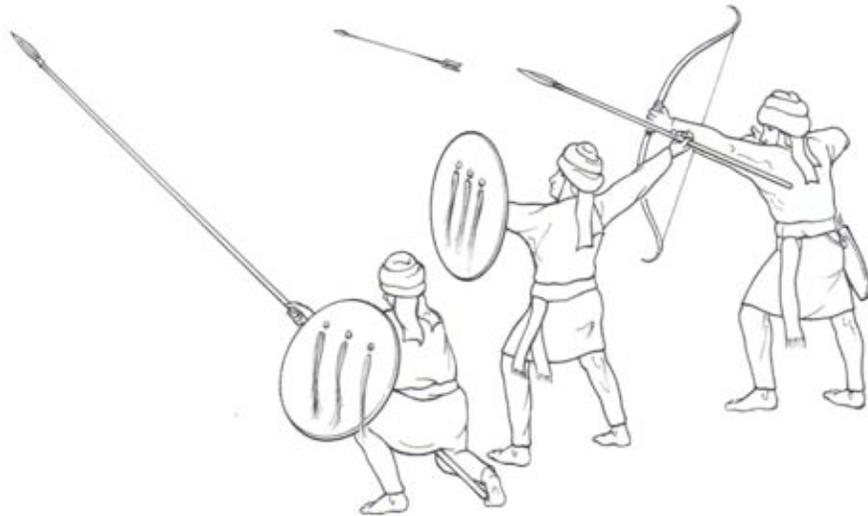


Ilustración 16: Formación tradicional de infantería árabe.

La forma de luchar de los turcos se basaba en grandes cantidades de jinetes arqueros, apoyados por jinetes pesados, también armados con arco y una proporción mucho menor de infantes armados de forma muy diversa. El procedimiento habitual era lanzar una constante lluvia de flechas contra el enemigo, retirarse cuando éste cargara contra los arqueros y terminar la batalla lanzando una carga general de caballería aprovechando las bajas que ya hayan sido causadas por las flechas.

Desde un principio, los *oghuz* tenían una forma de combate muy practicada. En la formación se distribuían en unidades irregulares y dispersas entre si a fin de dar la impresión de ser ejércitos muy vastos, de este modo un enemigo tampoco podría hacer un buen cálculo de cuántos turcos había en el ejército. Puesto que la mayor parte del ejército eran los jinetes y éstos necesitaban caballos constantemente, se amarraba a dichos animales de reserva atrás de las defensas para ir por más en caso de necesidad. La infantería era en su mayor parte lanceros, los cuales se pudieron haber utilizado para recibir cargas de la caballería enemiga y para proteger a los caballos, el campamento y las provisiones.

Los turcos preferían las batallas a larga distancia; después de haber obtenido la victoria perseguían a sus enemigos sin cesar hasta que los hubieran acabado, incluso si se refugiaban en algún lugar los atacaban hasta matarlos, no siendo del tipo de soldados que daban cuartel y no solían aceptar sobornos. A diferencia de los bizantinos, preferían resolver los problemas con un enfrentamiento armado que por medio de la diplomacia o la intriga.

Los selyúcidas continuaron gran parte de la tradición militar turca, sin embargo adoptaron nuevas cosas que aprendieron de sus recién conquistados ghaznavíes y buyíes,

tales como el uso de caballería súper pesada *ghulam* y el equipar a las tropas con armaduras, prácticas que se habían visto poco en ejércitos mayoritariamente turcomanos.

Los selyúcidas insertaron una moda nueva en vestido y en equipo militar para el mundo islámico del Cercano Oriente. Los colores usados en su arquitectura y el vestido de sus civiles llegaron a ser mucho más variado y vivo que anteriormente, combinando elementos persas y mejorando muchos de los elementos árabes en armas y armaduras así como en el vestido cotidiano.

#### *ARMAS Y ARMADURAS SELYÚCIDAS.*

En cuanto al equipo militar, los selyúcidas fueron famosos por la calidad de su metal, el cual trabajaban con especial fervor para lograr la mejor durabilidad y calidad, aprovechando las técnicas aprendidas de los persas para trabajar los metales y la habilidad nómada para utilizar otros materiales de apoyo tales como el cuerno y las pieles. Una de las muchas adaptaciones que hicieron fue adoptar la espada india recurvada, dando origen a la espada turca llamada *kılıç*, muy similar a la que se muestra en la Ilustración 17.



Ilustración 17. *Kılıç* de hoja ancha.

El arma más famosa entre los selyúcidas y todos sus parientes turcomanos siempre fue el arco recurvado, era mucho más pequeño que los arcos europeos y tenía cierta similitud con el de los bizantinos (el cual se originaba de copiar el arco huno antiguo), fue a diferencia que el recurvado, estaba hecho de forma que las dos paletas hicieran una curva hacia la parte frontal, de tal modo que al jalar las paletas para amarrar la cuerda se producía gran tensión, la cual quedaba permanentemente almacenada en la estructura del arco, eso hacía más fácil tensar el arma una vez colocado el proyectil. El arco recurvado lanzaba las flechas o dardos con una gran velocidad producto de la tensión natural más la que se imprimía cuando el tirador jalaba de la cuerda, para resistir tal energía acumulada en la estructura era necesario

que ésta estuviera hecha de materiales resistentes y flexibles, es por eso que los arcos se hacían con una combinación de fibras de maderas y cuernos de animal o únicamente de cuerno. Además de lo anterior, esta arma era muy cómoda de llevar, más ligera y pequeña que sus homólogas europeas y por tanto fue la mejor opción para los numerosos caballeros arqueros selyúcidas y turcomanos, permitiéndoles girarse sobre su silla con el caballo en movimiento mientras apuntaba y disparaba constantemente.

Las flechas selyúcidas eran mucho más ligeras que las bizantinas, con lo que se aseguraban un alcance mayor, su efectividad radicaba en la fuerza del arco y la experiencia del arquero. Algunas tropas llevaban unas cuantas flechas pesadas para tener un buen poder de penetración contra armaduras, éstas se usaban cuando el enemigo estaba cercano. Muchos arqueros utilizaban también una canaleta guía (véase [Ilustración 18](#)) que sostenían junto con su arco y que les daba la capacidad de lanzar pequeños dardos penetrantes.



Ilustración 18: Arco compuesto moderno con canaleta guía para dardo corto.

Es bien sabido que las flechas producen bajas, si bien la mayoría de éstas no son mortales. Es por eso que los arqueros difícilmente ganaban batallas, los mismos turcomanos utilizaban sus arqueros para asaltar aldeas y hacer incursiones aisladas en Anatolia sin entrar en conflicto con una fuerza mayor. La única forma de acabar una batalla de forma efectiva era entrar en combate cuerpo a cuerpo, de otro modo el enemigo siempre podría refugiarse en una formación cerrada de escudos hasta que pudieran cargar contra quienes les dispararan.

Para el combate cercano o cuerpo a cuerpo los selyúcidas usaban principalmente cuatro armas: jabalinas, lanzas, espadas *kılıç* (cimitarras) y mazas. De las anteriores, las primeras eran las menos utilizadas, únicamente se llegaron a usar cuando los *ghulam* cargaban a la batalla lanzándolas poco antes de entrar en contacto con el enemigo y solamente en algunas ocasiones. Las lanzas, como en todos los ejércitos medievales, fueron ampliamente utilizadas, tanto por infantes como por jinetes. Las espadas largas de doble filo tan tradicionales en siglos anteriores siguieron siendo utilizadas por los selyúcidas pero con una frecuencia mucho menor.

La más utilizada de las armas de combate fue la maza, de las cuales las había de varios tipos, pero básicamente consistían en una vara corta de madera o metal con una empuñadura del mismo material y una cabeza metálica más ancha que el resto de la vara y con muy diversas formas, la cabeza debía ser mucho más pesada y podía tener bordes

afilados<sup>38</sup> para mejorar la capacidad mortal y poder de penetración de armaduras, usualmente el arma era de una sola pieza. Algunas mazas islámicas son las que se muestran en la Ilustración 19.



Ilustración 19: Mazas usadas por los guerreros del Islam.

---

<sup>38</sup> Aunque en español no se hace mucha diferenciación a los tipos de mazas, se debe aclarar que los selyúcidas nunca utilizaron las llamadas *morningstars* (estrella de la mañana) inglesas, las cuales eran mazas con muchos picos largos y puntiagudos.

En cuanto a las armaduras, los selyúcidas usaban muchas versiones de la *laminar*, la cual al haber sido utilizada en Persia, era ampliamente conocida por los turcomanos incluso mucho antes de las conquistas selyúcidas, complementaban la protección con capuchones de cota de malla y escudos de diferentes formas y tamaños aunque por lo general se utilizaban escudos redondos, planos o cóncavos, los cuales eran más cómodos para la caballería. Algunos jinetes pesados usaban grebas y protecciones para los antebrazos, ambos solían ser de una sola pieza de metal o madera.

En cuanto a los cascos, muchos turcomanos y selyúcidas no usaban mucha más protección que un gorro de cuero duro, varias capas de tela o lana gruesa, sobre todo las tropas ligeras, sin embargo muchos adoptaron cascos similares a los bizantinos, haciéndolos de hierro en moldes aunque también los había de secciones unidas. En muchas ocasiones los cascos incorporaban protección para las mejillas, las cuales solían ser adheridas al casco original y podían servir para atar el casco a la barbilla.

#### *TIPOS DE TROPAS.*

El ejército selyúcida estaba apoyado por grandes cantidades de sus “primos” turcomanos nómadas que incluso formaban el grueso de las tropas que lucharon en Mantzikert contra los bizantinos. Los turcomanos, al igual que los primeros selyúcidas, luchaban en forma de arqueros a caballo

Había dos grandes clasificaciones de las tropas, primero estaban las tropas propiamente selyúcidas, es decir los *ghulam*, la infantería pesada y los arqueros a caballo, en

segundo lugar estaban los muy numerosos auxiliares turcomanos y los mercenarios, que por lo general eran árabes beduinos. Hago esta clasificación pensando en la diferente forma de actuar de los dos grupos, el primero eran disciplinados, ordenados y obedientes a sus jefes, mientras que los segundos funcionaban más bien como una horda de apoyo y sus jefes tribales no eran siempre fáciles de encaminar por el ideal táctico de la batalla y no solían estar presentes en el consejo de guerra.

#### *CABALLERÍA SELYÚCIDA.*

La caballería súper pesada que los selyúcidas utilizaron estaba compuesta por los llamados *ghulam*, una elite guerrera, los cuales en un principio eran habitantes de las fronteras del Islam que fueron capturados como prisioneros y eran usados como guardias palaciegos de los abbasidas, por lo general eran turcos o indios, en un principio fueron esclavos militares a base de adultos que eran sacados de sus aldeas y reclutados por la fuerza pero luego se empezaron a capturar niños, se les entrenaba desde que podían estar de pie y al final eran liberados como guerreros del Islam<sup>39</sup>, siendo el mismo servicio *ghulam* lo único que sabían hacer y que les daba cierto estatus entre los mismos musulmanes. Se sabe que pocas veces los *ghulam* fueron una fuerza definitoria en los conflictos con los enemigos del Islam, sino que por el contrario siempre causaron más problemas internos y fueron los causantes de muchos derrocamientos y asesinatos de los califas.

---

<sup>39</sup> Los niños esclavos militares solían ser capturados en poblaciones no musulmanas.

Los jinetes *ghulam* (véase [Ilustración 20](#)) iban pesadamente armados y equipados, con armadura de malla completa, en ocasiones partes del cuerpo iban también protegidas por *laminar* y usaban cascos ajustados, estaban armados con una lanza, una o dos espadas, maza y por lo general también un arco, se puede decir que eran la versión islámica de el *kataphraktoi* sin llegar a ser tan pesados y siendo además arqueros y jinetes de combate a la vez. Los *ghulam* formaron parte muy importante de las tropas selyúcidas en Mantzikert, es de esperarse que el mismo Alp Arslan fuera al mando de un contingente de esta tropa en la batalla en forma de su guardia personal. Tradicionalmente la caballería *ghulam* era la que cargaba desde el flanco derecho mientras que las tropas defensivas de infantería protegían el izquierdo. En la [Ilustración 20](#) aparece un *ghulam* a pie, el cual va equipado con una cota de malla y un peto *laminar* aparentemente de cuero o cuerno, lleva su tradicional maza, escudo y lanza.



Ilustración 20: Arquero a caballo y *ghulam*.

El arquero a caballo era el pilar de los ejércitos selyúcidas, la mayor parte de los guerreros iban armados de esta forma, sin embargo los había de diversos tipos, estaban los *ghulam* con arcos, los turcomanos y los selyúcidas ligeros por mencionar algunos, cada uno de estos cumplía una tarea diferente dentro de la batalla. Los turcomanos arqueros formaban una masa enorme de indisciplinados soldados que se movían en forma de vanguardia, retaguardia, flancos y exploradores, apoyando también los ataques repentinos del ejército principal. Las tropas *ghulam* solían tener un arco con el que apoyar la lluvia de flechas lanzada por las demás tropas, limitando el uso de la lanza y la maza para una carga o defensa de combate cuerpo a cuerpo. Finalmente estaban los selyúcidas arqueros a caballo, los cuales

iban más pesadamente equipados que los turcomanos pero más ligeros que los *ghulam*, en la Ilustración 20 se puede apreciar a un arquero sentado sobre su caballo, tiene una cota de malla hasta los muslos, botas de monta, casco y como armas tiene un pequeño arco compuesto y un hacha.



Ilustración 21: Turcomano, *ghulam* y arquero selyúcida.

En la Ilustración 21 se puede ver de izquierda a derecha a un arquero turcomano, un *ghulam* y un arquero selyúcida. Nótese que el auxiliar turcomano está armado de forma muy

austera, con un escudo pequeño, arco y las flechas, lleva un *kılıç* y un gorro que puede ser protección para la cabeza. Los turcomanos no usaban porta arco para guardarlo cuando no lo utilizaban, sino que se lo ponían atravesado en la espalda para poder combatir cuerpo a cuerpo. El personaje de en medio es un *ghulam*, armado con lanza y arco, está pesadamente acorazado y su caballo tiene armadura también. El tercer personaje es un arquero selyúcida, también lleva armadura pero su caballo no tiene protecciones y no lleva una lanza. Los selyúcidas y turcomanos solían llevar cinco caballos por jinete para poder tomar repuestos usando táctica de hostigamiento.<sup>40</sup>

#### *INFANTERÍA SELYÚCIDA.*

Las tropas de infantería de los ejércitos selyúcidas eran sumamente variadas, debido a la especialidad militar turca de arqueros montados, los de a pie solían ser mercenarios y aliados, pocos eran los selyúcidas que entraban en batalla estando a pie, considerando que en ocasiones los *ghulam* podían desmontar y luchar sin caballos. Los infantes se formaban de grupos que combatían en su propio estilo, los beduinos formaban en la batalla de acuerdo al orden tradicional árabe, mientras que los armenios mercenarios eran tropas ligeras. Estos últimos pudieron haber sido parte importante del ejército de Alp Arslan. Los guerreros de Armenia iban equipados de forma similar al que podemos ver en la Ilustración 22, armado con un hacha, jabalinas o dardos y muy poca protección corporal, solamente se aprecia una

---

<sup>40</sup> David Nicolle, *Saladin and the Saracens*, p. 9.

armadura de algodón con cuero, estas tropas ayudaron a los musulmanes en contra de los bizantinos, que los perseguían por motivos religiosos.<sup>41</sup>

Otras tropas de infantería selyúcida eran los mismos mercenarios bizantinos, los cuales pudieron haber estado armados en la forma que los *scutatos* ligeros. Es imposible saber cuál fue la variedad de tropas de infantería en el ejército, sin embargo se cree que hayan ido más o menos ligeramente equipados con armaduras simples de malla, espadas de diferentes tipos, escudos redondos o cóncavos, arcos y la omnipresente lanza.

---

<sup>41</sup> La secta cristiana pauliciana, que se caracterizaba por ser maniqueísta y sostenía que el mundo había sido creado por un espíritu maligno, fue perseguida por los bizantinos por lo que estos sectarios se refugiaron en territorios musulmanes y prestaron servicio primero a abbasidas y luego a selyúcidas.



Ilustración 22: Guerrillero armenio pauliciano.

## ORGANIZACIÓN MILITAR.

La organización táctica del ejército selyúcida era mucho más simple que la de los bizantinos y tenía rezagos de un ordenamiento de origen tribal. Las unidades principales del ejército eran las llamadas *tumen*, eran divisiones de 10 mil hombres.<sup>42</sup> Esta categoría incluía todo tipo de tropas incluso mercenarios, esto servía simplemente para distribuir el mando entre jefes con la misma cantidad de hombres que respondía al supremo comando de un señor de la guerra, en este caso el sultán.

Los *tumen* eran, más que tropas organizadas, un gran grupo de guerreros más o menos coherentes en armamento y equipo. Los hombres que no eran parte del ejército permanente o que era la primera vez que combatían recibían cierto entrenamiento antes de partir a la campaña, pero fuera de eso no se tenía un sistema de entrenamiento de tropas. Las únicas unidades que entrenaban constantemente eran los *ghulam*, quienes se enseñaban unos a otros y los arqueros a caballo que debían practicar toda su vida desde muy pequeños.

---

<sup>42</sup> I.M. Sayar, *op. cit.*, p. 272

### 3. LA BATALLA DE MANTZIKERT (1071)

#### 3.1. INICIO DE LAS HOSTILIDADES: INCURSIONES SELYÚCIDAS.

Para poder entender la importancia política y militar de la batalla de Mantzikert debemos conocer el proceso por el cual los selyúcidas del sultán Alp Arslan se enfrentaron al ejército bizantino de Romano IV Diógenes, puesto que esto nos ayudará a entender el alcance de las consecuencias históricas de la batalla.

Miguel Psello<sup>1</sup>, quién escribe en el siglo XI desde el seno de la corte imperial, nos relata en su libro *Cronografía*<sup>2</sup>, los sucesos que llevaron a la coronación de Romano IV Diógenes, lo que hizo durante su reinado, el inicio de los problemas con los selyúcidas y aunque no aborda en concreto el desarrollo táctico de la batalla de Mantzikert<sup>3</sup>, sí describe lo que aconteció antes y después de ésta, dándonos un amplio panorama de las consecuencias de la derrota desde el punto de vista de un contemporáneo. A lo largo de las siguientes páginas se encuentran las opiniones e informaciones más importantes de Miguel Psello en torno a los acontecimientos previos y posteriores a la batalla de Mantzikert.

De todas las diversas fuentes sobre la batalla solamente la *Historia* de Attaliates fue escrita por un testigo visual, las demás se basan en la información dada por los sobrevivientes y por lo general, los autores escribieron sus informaciones años después de la

---

<sup>1</sup> Filósofo y político bizantino, llegó a ser muy influyente en las sucesiones de algunos emperadores, considerado en ocasiones el mayor escritor de toda la historia de Bizancio.

<sup>2</sup> Miguel Psello, *Vidas de los emperadores de Bizancio (Cronografía)*.

<sup>3</sup> La utilización de *Cronografía* como fuente principal se debe a motivos de accesibilidad puesto que la otra fuente de la época, la *Historia* de Attaliates (quien si participó en la batalla), se ha editado una única vez en el siglo XIX y no es fácil conseguir un ejemplar, sin embargo en otras fuentes citadas en este trabajo se hace referencia a dicho libro.

batalla.<sup>4</sup> Debido a esto muchos hemos querido confiar en el textos de Miguel Psello, el cual a pesar de ser muy subjetivo (simplemente las aseveraciones de Psello deben tomarse con cautela debido a sus posibles pretensiones políticas y en ningún momento considerarse como la única explicación de los hechos<sup>5</sup>), muestra una clara investigación sobre lo sucedido, en esto radica la mayor dificultad en interpretar lo que pasó antes, durante y después de la batalla.

Como ya se ha dicho, el sultán de los selyúcidas al momento de la batalla era Alp Arslan, cuyo nombre en turco antiguo significa “León de la Montaña”, era bisnieto de Selyuk Bey, fundador de la dinastía, hijo de Daoud Bey y sobrino de Tugrul Bey, fue este último el que lo nombró sucesor antes de morir en el 1062.<sup>6</sup> Al momento de subir al poder Alp Arslan contaba los treinta y tantos años y era reconocido como guerrero y cazador así como por usar largos bigotes.<sup>7</sup>

Al poco tiempo de haber tomado el poder, Alp Arslan tuvo sus primeras victorias cuando tuvo que sofocar una rebelión en Transoxiana que algunos jefes tribales turcomanos habían iniciado con el objeto de crear un sultanato independiente, la victoria fue aplastante y nunca más en su reinado alguno de sus súbditos intentaría sublevarse. Desde el principio era claro que Alp Arslan no era un gobernante tan tranquilo como Tugrul Bey.

En lugar de limitarse a incursiones ocasionales contra el Imperio bizantino y a un lento hostigamiento de las posiciones del Califato fatimí como había hecho Tugrul Bey, Alp Arslan decidió tomar las regiones más orientales de ambos imperios, de tal modo que en el

---

<sup>4</sup> I. Heath, *op. cit.*, p. 26.

<sup>5</sup> Es posible que *Alexiada* u otros escritos más distantes de los hechos tengan mayor veracidad debido a la poca influencia que la política tuvo en sus autores al momento de escribirlos.

<sup>6</sup> H.W. Howorth “On the Westerly Drifting of Nomades from the Fifth to the Nineteenth Century. Part II. The Seljuks, Ghaznevides, etc.” en *The Journal of the Ethnological Society of London*, p. 379.

<sup>7</sup> John Julius Norwich, *Breve historia de Bizancio*, p. 230.

año 1065<sup>8</sup> tomó la ciudad de Ani, antigua capital del Reino de Armenia<sup>9</sup>, poniendo así en peligro a la frontera oriental de Bizancio, eliminando el escudo de protección que Basilio II había conquistado para su imperio apenas medio siglo antes.

Armenia siempre fue un territorio importante en la historia de la región. Durante la Antigüedad fue motivo de guerras entre imperios y en cuanto a Bizancio se sabe que desde la época de Justino II se peleaba por la provincia por su valor estratégico y económico además de la gran cantidad de armenios que se reclutaban en el ejército o que servían como mercenarios. Armenia tenía una larga tradición militar, la cual no perdió incluso después de las muchas invasiones bizantinas y musulmanas, igualmente por lo general se mantuvieron fieles a la cristiandad incluso cuando servían a los intereses de los musulmanes o habían sido desplazados a otras tierras, manteniendo bajo cualquier circunstancia su identidad nacional.<sup>10</sup> Con el tiempo, había quedado claro que quien controlara Armenia tendría acceso a buenos guerreros con mucha preparación y experiencia. Muchos de ellos sirvieron en el ejército fatimí y otros fueron tropas de Bizancio, pero con la llegada de los selyúcidas su participación militar, si bien se mantuvo, también se redujo significativamente.

Para los intereses selyúcidas, además de los motivos políticos, era necesario obtener el acceso al mar a fin de lograr hacer fluir el paso comercial entre el Mar Caspio y el Mar Negro, convirtiendo a la región en una tenencia comercial muy importante. Bizancio, por su parte quedaría debilitado con la pérdida de este territorio, pues tendría que enfrentarse a un competidor en sus propias aguas, por no mencionar que su defensa marítima quedaba vulnerada. Después de la toma de Ani, los selyúcidas capturaron toda Armenia para el 1067

---

<sup>8</sup> Franz Georg Maier (comp.), *Bizancio*, p. 227.

<sup>9</sup> El Reino de Armenia fue un ente político independiente del 190 a.C. al 387 d.C. aprox., posteriormente fue protectorado de bizantinos y sasánidas en varias ocasiones para luego desaparecer bajo el mando bizantino convirtiéndose en provincia.

<sup>10</sup> David Nicolle, *The armies of...op. cit.*, p. 23.

y, a partir de esa posición, quedaron en posibilidad de hacer incursiones a territorio bizantino, y de tener una pequeña salida al mar que amenazaba a toda Anatolia. Para los hombres de Constantinopla era claro que esta invasión era inadmisibile e intolerable.

La conquista de Armenia obedecía a muchos motivos, entre ellos uno supremo. Con la conquista de las regiones al norte de Siria se podía rodear los territorios fatimíes y lanzar un ataque contra ellos desde más frentes, puesto que Alp Arslan al igual que su antecesor Tugrul Bey estaba fuertemente influenciado por el deseo de conquistar al Califato fatimí de Egipto y por ello inició un ataque a finales del año 1070 hacia el occidente de Nishapur y, desde Armenia, hacia el sur con la intención de conquistar Damasco, gran metrópoli en poder de los shiítas. La idea era que una vez tomada la ciudad, ésta sirviera como puesto avanzado desde dónde atacar directamente al herético Califato. Las tropas de vanguardia selyúcida que atacaban desde Armenia se encontraban al mando de Afsin Bey, sus hombres atacaron varios pueblos bizantinos en ruta a Damasco e incluso capturaron, en enero del 1071, las fortalezas de Mantzikert y Akhlat. Para este momento los bizantinos ya se encontraban en preparación de una contraofensiva y la llegada a Constantinopla de las noticias sobre la caída de estas dos fortalezas les marcó una clara ruta para seguir a los selyúcidas.

### 3.2. LA RESPUESTA MILITAR DE BIZANCIO.

Romano Diógenes, según Psello, descendía de un antiguo y buen linaje, describe al *Basileus* como un hombre sin sinceridad y soberbio, obstinado y totalitarista. Fue desterrado por

conspirar contra Constantino X Ducas, su predecesor, sin embargo volvió del exilio para casarse con la esposa del difunto emperador, Eudoxia, quién lo pensaba utilizar como acceso al poder gobernando por detrás de la fachada de un esposo títere. La táctica de la *Basilisa* no resultó y Romano pronto se hizo con el poder, eliminando la influencia de su esposa y en contra de los deseos de Miguel Psello y toda la familia Ducas.

Romano era un hombre rico de la región de Capadocia, en donde tenía un cargo de jefe militar. Al ser coronado emperador, el 1º de enero del 1068<sup>11</sup>, rondaba en los 30 años de edad.<sup>12</sup> La coronación de Romano IV Diógenes significó una victoria para el partido militar de Bizancio y una derrota para los aristócratas y para la Iglesia, a pesar de que al final el patriarca Juan Xifilin terminó apoyando de mala gana a los militares.

Desde el momento de ascender al trono, Romano sabía que lo primero que se debía de hacer era establecer el orden en las fronteras, el problema selyúcida debía ser resultado incluso antes que los problemas internos con las familias opositoras tales como los Ducas. La planeación militar fue difícil para Romano puesto que el ejército había sido enormemente disminuido por Constantino X Ducas a fin de debilitar al partido militar. Los grandes *merarcaioi* se hallaban retirados, había pocos guerreros veteranos y las tropas fronterizas eran casi inexistentes.

Psello nos dice que en su arrogancia y deseo de reconocimiento militar, Romano entró en guerra con los “persas”, a la sazón los selyúcidas, quienes ya habían tomado Bagdad y ocupaban los territorios de Persia.<sup>13</sup> El autor de *Cronografía* dice que no hubo buenos preparativos para la guerra mas que el simple entusiasmo de salir a luchar. Pronto y después

---

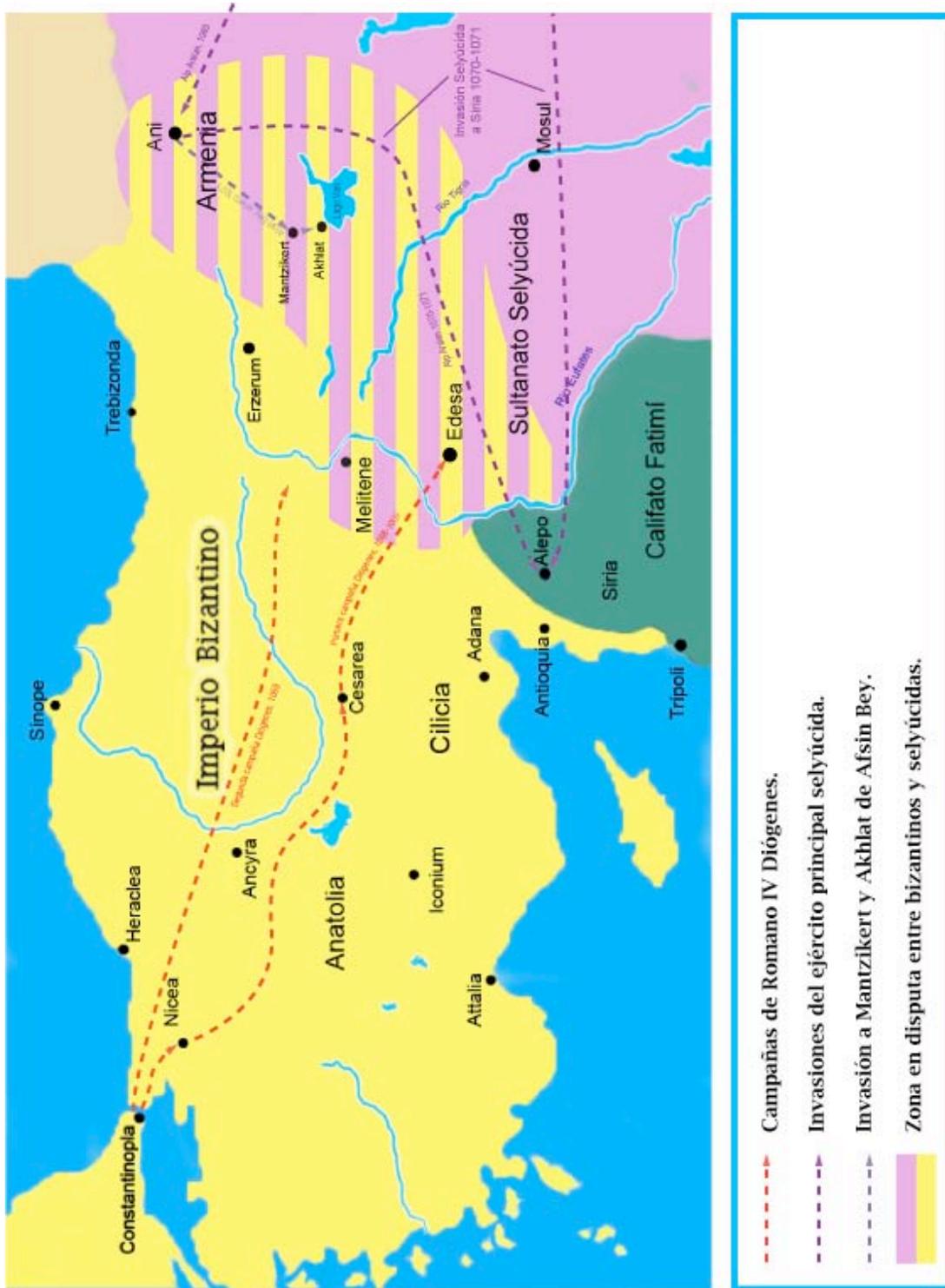
<sup>11</sup> J. J. Norwich, *op. cit.*, p. 234.

<sup>12</sup> Warren Treadgold, *Breve historia de Bizancio*, p. 204.

<sup>13</sup> M. Psello, *op. cit.*, p. 442

de su primera campaña, el *Basileus* tomó el poder absoluto al degradar a los consejeros y demás miembros de la corte. Estas aseveraciones de Psello pueden estar fuertemente influenciadas por su rechazo al Emperador, pues es poco probable que Romano al ser un guerrero reconocido no haya tomado las medidas pertinentes antes de su avance o posiblemente las que se tomaron fueron las posibles mas no las óptimas.

Desde antes de la conquista de Ani, la población de las provincias orientales del Imperio bizantino vivía constantemente asediada por las incursiones turcomanas y la misma autoridad imperial era consciente de que la única forma de asegurar la defensa del este del imperio en caso de una invasión mayor era reconquistar Armenia y expulsar a los selyúcidas. Al vivir en Capadocia, Romano IV había vivido en la época de estas incursiones y pudo haber formado parte de las acciones de defensa contra los turcomanos, es de considerarse la posibilidad de que hubiera también motivos personales para atacar a los selyúcidas, siendo que podía haber sido más importante mandar tropas a Italia para combatir a los normandos que atacaban las posesiones imperiales en el sur de la península.



Mapa 4. Primeras invasiones selyúcidas y campañas bizantinas de respuesta.

La primera campaña de Romano contra los selyúcidas fue en marzo de 1068 hasta enero del 1069, obteniendo resultados no definitivos, pero logró expulsar a turcos *gazi* hasta Siria sin llegar a tomar Damasco. Pronto los selyúcidas respondieron al ataque y en la primavera de 1069 los bizantinos tuvieron que crear un ejército mayor. Psello escribió que se vio obligado a acompañar al ejército en esta nueva campaña, lo cual hace suponer que el mismo *Basileus* hubiese querido aprovechar el uso de un historiador para narrar sus victorias contra los selyúcidas. En esta segunda expedición se logró empujar a los turcos hasta el río Éufrates.<sup>14</sup> El problema de luchar contra los turcomanos es que eran ejércitos de jinetes arqueros ligeros por lo que una vez que se veían superados o igualados en número o poder se retiraban, se hacían perseguir y luego lanzaban ataques de hostigamiento contra los bizantinos para una vez más retirarse rápidamente.

En estas primeras campañas contra los selyúcidas se obtuvieron sustanciosas victorias que no llegaron a ser totales ni contundentes debido a la capacidad de repliegue de los selyúcidas y turcomanos. Durante las campañas de 1068-69, las tropas bizantinas dieron lujo de disciplina, orden y habilidad de combate, la línea de suministros estaba perfectamente organizada y era eficiente por lo que las bajas y desgaste militar fueron relativamente bajos.<sup>15</sup> Este tipo de enfrentamientos no preocupaba demasiado a los sultanes de Nishapur, parece que sabían que se hacían contra turcomanos que desobedecían a los jefes selyúcidas y se internaban en territorio bizantino aunque al final las tropas selyúcidas tuvieron que intervenir para proteger las fronteras propias.

La tercera campaña librada por Romano IV Diógenes contra los selyúcidas es la que nos atañe y que terminó con la batalla de Mantzikert. Esta última campaña empezó cuando

---

<sup>14</sup> *Op. cit.*, p. 445.

<sup>15</sup> J. Haldon, *op. cit.*, p. 226.

los selyúcidas invadieron desde Armenia en el invierno del 1069<sup>16</sup> y tomaron Mantzikert y Akhlat<sup>17</sup>. Según Psello, Romano se apresuró a salir con el ejército sin hacer un consejo de guerra, llevando las tropas hasta Cesarea en Capadocia en donde, tuvo la oportunidad de regresar a la capital y firmar la paz (con los selyúcidas) a fin de detener sus ataques, los cuales no eran una invasión total al Imperio, sino más bien una serie de ataques aleatorios propios del avance hacia Damasco, sin embargo Romano, por su orgullo, no pudo volver y decidió avanzar contra el enemigo. En realidad puede ser que la política interna del Imperio bizantino no permitiera un retorno a la capital sin luchar.

Romano IV formó el ejército a partir de todo el *Tagmata* de Constantinopla, es posible que haya salido de la capital a finales del invierno del 1070 al 71, posteriormente reunió al resto del ejército en la ciudad de Erzerum, el resultado final fue un gran ejército de un tamaño considerable, sin embargo no sabemos con certeza cuántos eran, las fuentes nos dan números muy dispares que van desde los cien mil a los quinientos mil guerreros. Mateo de Edesa incluso se aventura a decir que fueron un millón de hombres.<sup>18</sup> Sea cual fuere el número real parece obvio que debido a las exageraciones se supo que fue un ejército descomunal.

A pesar de los numerosos mercenarios, tropas profesionales del *Tagmata* y levas de los *themas*, se presume que la mayor parte del ejército estaba formado por personas que no eran guerreros y no estaban designados como combatientes sino que eran ingenieros de combate, servidores y cargadores que por lo general no estaba entrenados. Incluso los mismos soldados thematicos estaban muy mal armados, equipados y entrenados, debido

---

<sup>16</sup> F. G. Maier, *op. cit.*, p. 228.

<sup>17</sup> La moderna Ahlat, también llamada Khliat en griego y Khlat en armenio. Se usa el nombre Akhlat por ser el preferido en las fuentes.

<sup>18</sup> I. Heath, *op. cit.*, p. 24.

principalmente a la política antimilitar de los emperadores aristócratas predecesores de Diógenes.<sup>19</sup> El testigo visual Miguel Attaleiates nos dice en su *Historia* que el estado de este ejército era deplorable, algunos soldados *thematicos* veteranos no tenían el equipo adecuado y los soldados jóvenes no contaban con entrenamiento por lo que se decidió mezclarlos.<sup>20</sup>

Después de avanzar hacia las tierras tomadas por Afsin Bey, Romano trató de tomar ventaja de lo extensa que se había vuelto la línea de batalla de los selyúcidas, que se desplazaba para apoyar el ataque a Siria, por medio de atacar uno de sus flancos con el ejército mercenario que había reunido en Erzerum durante la primavera del 1071 y sumado al *Tagmata* y a miles de los soldados *themáticos* de casi todas las *themas* del imperio

Psello reprueba tajantemente que Romano IV se haya puesto al mando del ejército, puesto que consideraba que en su papel de comandante en jefe debió haberse mantenido a distancia del frente para comandar las órdenes desde una posición segura. Es posible que Romano quisiera pasar a la historia como un héroe conquistador al estilo de Alejandro III de Macedonia (Magno), lo cual hizo que no midiera el peligro ni las consecuencias que esto pudiera acarrear si cayera en combate. Es posible que el *basileus* supiera que su enemigo era el mismísimo sultán, por lo que pudo haber deseado equipararse entrando ambos a la batalla y delegando a los demás *strategos* y jefes mercenarios el mando táctico de las tropas, asumiendo él toda responsabilidad estratégica. Algunos autores como John Haldon dicen que la batalla fue planeada con cuidado por el estado mayor de Diógenes<sup>21</sup>, sin embargo, a lo largo de los siglos, se ha dicho que no hubo tal planeación y que fue algo precipitado.

---

<sup>19</sup> Steven Runciman, *Historia de las Cruzadas*, vol. 1, p. 62

<sup>20</sup> John Haldon, *op. cit.*, p. 225

<sup>21</sup> *Op. cit.*, p. 201

En mayo de 1071 Alp Arslan se enteró del avance del ejército bizantino hacia sus territorios. El Sultán estaba sitiando Alepo y al recibir la noticia se apresuró a movilizarse hacia el encuentro con su enemigo, dejando los planes sobre Damasco para después al verse amenazado por dos frentes, parece evidente que el sultán de los selyúcidas no se esperaba un ataque bizantino mientras él atacaba a los fatimíes, esto parece indicar que la invasión a Armenia solamente fue un ataque de paso y Alp Arslan no tenía reales pretensiones en invadir el Imperio bizantino, al menos en ese momento. El regreso a Armenia fue tan apresurado y rápido que la línea de marcha se extendió demasiado y se perdió parte del control de los aliados y mercenarios de los selyúcidas, dando como resultado que muchos de los auxiliares persas y árabes desertaran. El peor descalabro para el Sultán fue el tratar de atravesar el Éufrates demasiado apresuradamente, al hacerlo perecieron ahogados muchos hombres y caballos. Esta desenfrenada retirada pudo haber dado la impresión de haber sido una huida desesperada y es posible que Romano IV y los bizantinos tomaran confianza al enterarse de eso.

A mediados de junio, Romano IV dividió su fuerza en dos partes, mandó a un contingente de francos y turcos bajo el mando de Roussel de Bailleul, general normando, para hostigar al enemigo y resguardar la zona cercana a las fortalezas de Mantzikert y Akhlat. Por su parte los selyúcidas mandaron una fuerza rápida de cinco mil hombres al mando de Soundaq el Turco, estos dos contingentes operaron como emisarios preparando el terreno para la llegada de sus respectivos ejércitos.

Las caravanas de suministros retrasaban a los bizantinos en la marcha hacia Armenia, mientras que los selyúcidas se movían rápido y saqueaban para comer, lo que hizo que el ejército de Alp Arslan se acercara al teatro de operaciones más rápido de lo esperado. Lo

anterior, aunado a la superioridad turca en tácticas de hostigamiento, hacía que las columnas bizantinas fueran constantemente atacadas por bandas de turcomanos, los cuales servían de exploradores e informantes muy efectivos para las tropas selyúcidas. Los ataques repentinos y la lenta movilidad de los bizantinos hacía que fuera imposibles alcanzarlos y derrotarlos.<sup>22</sup> En cuestión de avituallamiento los selyúcidas tenían la ventaja puesto que sus orígenes nómadas les aseguraban el estar más acostumbrados a obtener comida en el camino y los suministros que llevaban solían ir en mulas o caballos que estaban acostumbrados a seguir al ejército en su rápido avance, por su parte los bizantinos transportaban todo en carretones jalados por bueyes en la mayoría de los casos. El ejército de Romano tuvo que avanzar de ciudad en ciudad para poder abastecerse de comida continuamente mientras que Alp Arslan pudo hacer una única marcha forzada desde Alepo hasta Mosul, donde preparó su ejército para marchar hacia el Vaspurakan.

Alp Arslan después de separarse de Soundaq se quedó únicamente con cuatro mil mamelucos de su guardia personal por lo que tuvo que recurrir a reclutar tropas de forma improvisada, de ese modo juntó alrededor de diez mil kurdos, que al ser un pueblo de mayoría musulmana, estuvieron dispuestos a unírsele contra los bizantinos. Además de esto, los generales del Sultán reclutaron en Armenia a miles de auxiliares paulicianos para apoyar a las tropas de Soundaq. Al enterarse de este refuerzo para los selyúcidas y sin saber la exacta localización del ejército del sultán, Diógenes mandó un refuerzo de veinte mil jinetes rusos con el general José Tarchaniotes para unírsele a Roussel de Bailleul quien ya había recapturado Mantzikert después de un rápido asedio en el que los asediados rindieron la ciudad sin luchar. Posteriormente los bizantinos desplegaron exploradores en el territorio

---

<sup>22</sup> F. G. Maier, *op. cit.*, p. 228.

cercano, principalmente en una planicie cercana al sur de la ciudad y se acercaron a Akhlat pero no la tomaron.

El primer enfrentamiento importante entre bizantinos y selyúcidas se dio cuando Soundaq llegó a los alrededores de Mantzikert el 16 de agosto del 1071<sup>23</sup> y derrotó a parte del ejército de Roussel de Bailleul, ante lo cual Diógenes mandó una fuerza al mando de Nicéforo Brieno para interceptarlo, pero también fue derrotado y pidió más hombres, los cuales le llegaron bajo el mando del *strategos* Basilakes, juntos lograron hacer retroceder a Soundaq, quien al poco tiempo contraatacó y logró capturar a Basilakes y herir a Brieno, el ejército bizantino tuvo que huir después de recibir muchas bajas, sin que de esto se informara a Diógenes.

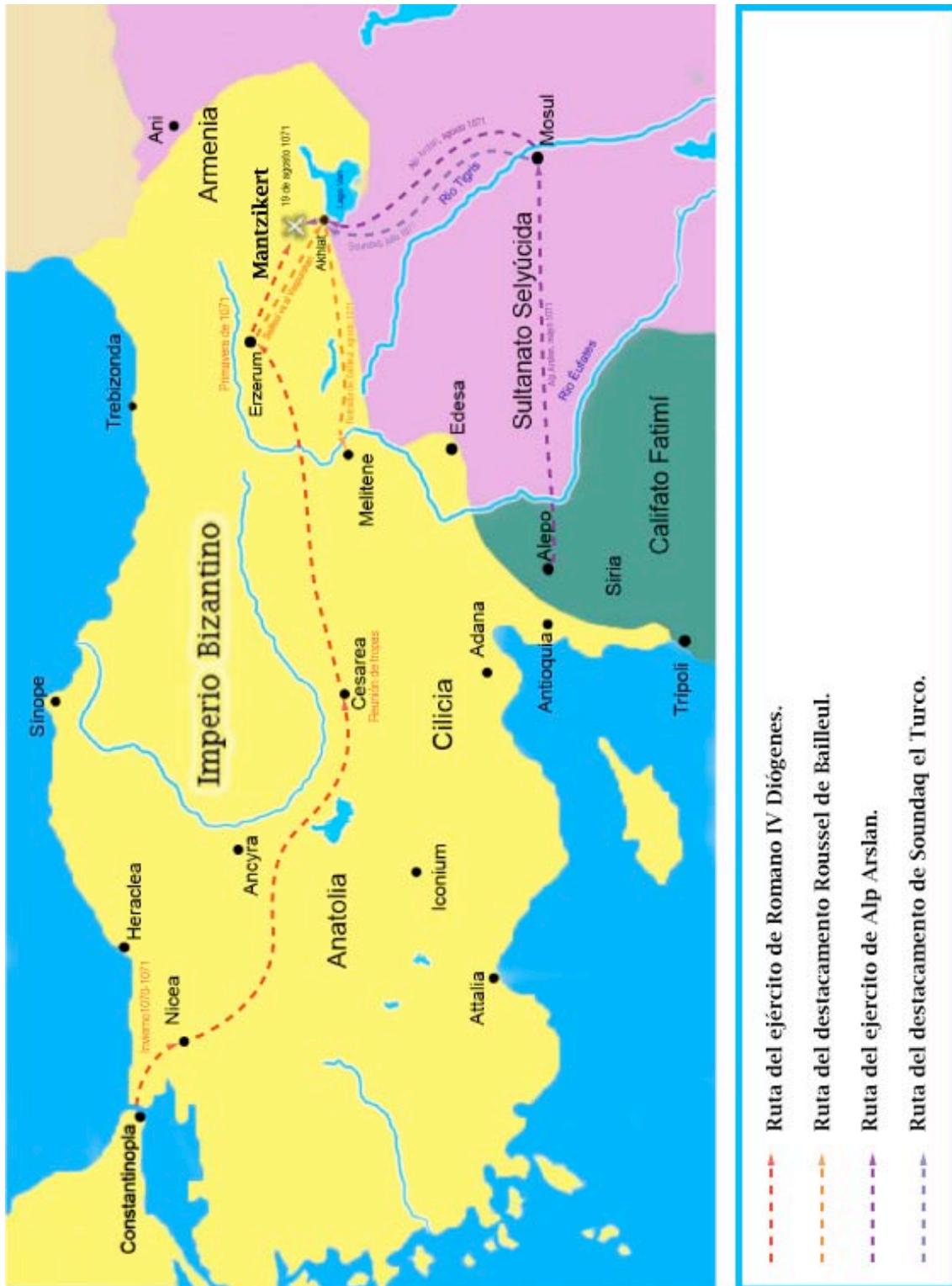
Roussel de Bailleul también se vio forzado a retirarse después de un enfrentamiento con tropas de Soundaq y al enterarse de la llegada de Alp Arslan a la zona de batalla, los bizantinos bajo su mando se retiraron hasta Melitene<sup>24</sup>, una ciudad que se encontraba muy lejos de la zona principal de las operaciones militares. Ante la llegada del sultán, muchos habitantes de la región, incluidos algunos de Mantzikert así como aldeanos selyúcidas y turcomanos estuvieron dispuestos a unirse a las fuerzas musulmanas y fueron a su campamento, el cual se había ubicado aproximadamente de cinco a diez kilómetros<sup>25</sup> de la fortaleza de Mantzikert, lugar donde se colocaron después de haber asegurado y reforzado las defensas de Akhlat. El campamento se instaló en terreno abierto en la planicie al sur y al este de la posición bizantina.

---

<sup>23</sup> I. Heath, *op. cit.*, p. 25.

<sup>24</sup> La actual Malaytia.

<sup>25</sup> I. Heath, *op. cit.*, p. 25



Mapa 5. Rutas y movimientos de los ejércitos en la campaña de Mantzikert.

Con todos los refuerzos que obtuvo, el ejército de Alp Arslan creció considerablemente sin llegar a igualar a los bizantinos. En el caso de los selyúcidas tampoco sabemos del número exacto del ejército acampado, pero las fuentes van desde quince mil a cuarenta mil hombres<sup>26</sup>, la gran mayoría de ellos eran soldados y guerreros de profesión o entrenados o combatientes con experiencia, solamente una parte eran aldeanos o campesinos de la región.

En este momento los ejércitos que estaban a punto de enfrentarse se encontraban en una relativa igualdad de fuerza de combate, si consideramos los datos dados hasta el momento podemos pensar en un promedio de cien mil hombres al mando de Romano IV considerando la división de hombres que se hizo al mando de Roussel de Bailleul quien ya no pudo regresar por estar supuestamente recuperándose en Melitene, solamente la fuerza muy reducida de Brieno se pudo unir al *Basileus* cuando llegó a Mantzikert. La mayoría de estos hombres eran no combatientes, es decir, un máximo de cincuenta mil preparados para luchar. Por el otro lado la fuerza de combate de los selyúcidas ascendía a cuarenta mil, de los cuales treinta mil serían combatientes y los restantes levadas sin entrenamiento. Viendo este panorama podemos considerar que, al menos en fuerza efectiva de combate, ambos ejércitos se encontraban muy igualados, aunque en números no era así.

Consciente de las desventajas y problemas que traería para sus planes contra Damasco una guerra con los bizantinos y contemplando la posibilidad de la derrota, Alp Arslan mandó un emisario tratando de negociar la paz con Romano IV, Miguel Psello nos dice que éste fue un ofrecimiento real de paz, sin embargo el Emperador bizantino confiando en sus tropas o tal vez temiendo que el retirarse fuese interpretado como signo de

---

<sup>26</sup> *Op. cit.*.

debilidad en la capital, decidió despedir a los emisarios selyúcidas y prepararse para la batalla. Además de los motivos políticos estaba el hecho de que el levantar ese ejército en aquel determinado momento, con una mayoría mercenaria que era costosa, había sido un gasto considerable para el imperio por lo que sería dinero perdido el mandar a las tropas a casa y después tener que levantar otro ejército cuando los selyúcidas volvieran a ser una amenaza real, era posible que los turcos derrotaran al Califato fatimí y si eso sucedía los musulmanes dejarían de luchar entre sí y el Imperio bizantino estaría enfrentándose contra un Islam unificado en el cercano Oriente, parece ser que desde dónde se viera, la batalla debía librarse en ese momento.

El viernes 18 de agosto del 1071 se hicieron los preparativos para la batalla, es de esperarse que los selyúcidas no quisieran luchar ese día por ser el de descanso de los musulmanes. Los bizantinos esperaban ver la llegada de las tropas de Roussel llegar para apoyar el ataque pero nunca llegaron. En este punto la historia no sabe exactamente qué fue lo que pasó, Psello no menciona detalles sobre el paradero de la otra mitad del ejército mientras que la mayor parte de las fuentes posteriores consideran que el haber dejado solo a Diógenes fue el inicio de una traición concertada con Nicéforo Brieno y Andrónico Ducas para hacer derrotar a las tropas del *Basileus*.

Aunado a la falta de refuerzos, un fuerte contingente de mercenarios Uzes, una tribu turcomana, se cambió de bando el día 18 de agosto, debilitando aún más las tropas bizantinas y fortaleciendo las turcas. Este tipo de traiciones les daba información de los planes propios al enemigo mejorando así sus planes tácticos. Faltaban unas horas para que amaneciera el 19 de agosto y el panorama para los bizantinos era poco prometedor.

### 3.3. LA BATALLA- SU EVOLUCIÓN.

Mantzikert es el nombre de una fortaleza y ciudad fundada en tiempos del Reino de Armenia, su nombre original en armenio es Manazkert<sup>27</sup>. Después de ser conquistada por los bizantinos se le llamó Mantzikert, su nombre en griego. Actualmente se le conoce por el nombre turco de Malazgirt. En diversas fuentes el nombre puede ser diferente, tales como Manzikert o Manzicerta, variaciones debidas a traducciones de otros idiomas o interpretación de los autores. La ciudad se encuentra al norte del Lago Van, en la región llamada el Vaspurakan y actualmente es parte de la provincia de Mus del moderno país de Turquía.

Eduardo Gibbon en su famosa *Historia de la decadencia y caída del Imperio Romano* nos dice que los bizantinos la conocían con el nombre de Mautzikierte, mientras que él mismo la llama Malazkerd, dice que es una ciudad construída a base de piedra negra y que no tiene árboles.<sup>28</sup>

La fortaleza de Mantzikert se encuentra en las coordenadas siguientes: 39° 08'N (Latitud), 42° 32'E (Longitud) y respecto al nivel del mar tiene una altitud de 1529m ASNM.<sup>29</sup> El Vaspurakan es una zona de climas extremos y poca vegetación, caracterizado por un paisaje principalmente rocoso con poca humedad, es considerado un terreno estepario con poca vegetación y unas cuantas colinas rocosas. Durante el invierno el clima suele ser nevado y durante el verano es seco y caluroso. Las condiciones climatológicas son

---

<sup>27</sup> <http://www.armenianhistory.info/manazkert.htm>

<sup>28</sup> E. Gibbon, *op. cit.*, p. 524.

<sup>29</sup> Según el programa: Software, *Google Earth.app*

las mismas a varios kilómetros de distancia de Mantzikert, por lo que se pueden considerar los mismos datos para gran parte del Vaspurakan.

El nombre de Mantzikert viene varias veces mencionado en *De Administrando Imperio* en el capítulo 44, hablando sobre los reyes y príncipes de Armenia que eran protectorado de Bizancio, la menciona como una ciudad importante y fortaleza defensiva.<sup>30</sup> Es evidente que incluso antes de que la ciudad representara un punto estratégico y comercial para el Imperio bizantino, ésta ya había jugado un papel importante en la historia de los armenios.

La batalla de Mantzikert tuvo lugar el 19 de agosto de 1071<sup>31</sup>, sin embargo durante mis investigaciones encontré que algunas fuentes electrónicas aseguran que aconteció el 26 de agosto, es posible que esta variación en las fechas se deba a diferentes cálculos sobre la conversión del calendario bizantino al gregoriano. Solamente he encontrado que entre mis fuentes a Joseph Walker<sup>32</sup> como el único que maneja el problema de las fechas, diciendo que la batalla pudo haber sido entre el 19 y el 26 de agosto como posibles fechas de la batalla.

Usando métodos modernos para cálculos del clima y temperatura podemos dar los siguientes datos: en agosto, mes en el que se desarrolla la batalla de Mantzikert es uno de los más calientes en la región del Vaspurakan con una temperatura máxima promedio de 27°C y mínima de 11°C.<sup>33</sup> Conociendo las temperaturas anteriores así como la posición geográfica, humedad relativa y precipitación anual,<sup>34</sup> podemos considerar que el calor inusual

---

<sup>30</sup> Constantine Porphyrogenitus, *op. cit.*, c. 44 pp. 199-204.

<sup>31</sup> I. Heath, *op. cit.*, p. 26 y G. Ostrogorsky, *op. cit.*, p. 338.

<sup>32</sup> Joseph M. Walker, *Historia de Bizancio*.

<sup>33</sup> Datos para Malazgird tomados en el aeropuerto de Erzurum, Turquía, consultados en la página de Internet: [http://weather.yahoo.com/climo/TUXX0013\\_c.html](http://weather.yahoo.com/climo/TUXX0013_c.html).

<sup>34</sup> El maestro en ciencias Ezequiel Colmenero Búzali, utilizando el método de Liu y Jordan para el cálculo de temperaturas (Método propuesto en: Bedoya Frutos, César y Javier Neila Gonzáles, *Acondicionamiento y energía solar y arquitectura*, pp. 37-54), el cual está hecho a base de una gran cantidad de fórmulas y tablas propuestas en

del que habla Isaac Asimov<sup>35</sup> pudo haber estado entre los 27°C a 35°C<sup>36</sup> con muy baja humedad y sin precipitaciones ni nubes como es propio de esa época del año en dicho territorio. Estas condiciones climáticas generan una situación inconfortable en los humanos, estar en un lugar y tiempo del día bajo el azote de 35° con clima seco puede agotar muy fácilmente a una persona haciendo cualquier actividad física.

No se sabe exactamente el lugar donde se libró la batalla, pero se supone que pudo haber sido en algún punto entre cinco kilómetros (distancia desde la fortaleza al campamento bizantino) y diez kilómetros de distancia aproximadamente en dirección a la fortaleza de Akhlat desde Mantzikert. La suposición de este lugar se debe a que Alp Arslan al llegar al Vaspurakan aseguró Akhlat como punto de retirada y los bizantinos por su parte ya habían tomado Mantzikert desde antes. La distancia entre las dos fortalezas es de cuarenta y tres kilómetros, situándose una cadena montañosa de baja altura cerca de Akhlat y una planicie cerca de Mantzikert, la cual ocupa un poco menos de la mitad del camino entre los dos emplazamientos, esto se puede ver en la imagen satelital que ubicamos como Mapa 6, en el cual está marcada con una línea la distancia mencionada, en el mismo mapa se ve la planicie extenderse hacia el este hasta encontrarse con las faldas del Monte Ararat y al sur del mapa se puede ver el Lago Van.

---

su libro, ha llegado a la conclusión de que el 19 de agosto de 1071 y una o dos semanas mas y menos, la temperatura máxima extrema pudo haber subido hasta los 35°C

<sup>35</sup> Isaac Asimov, *El Cercano Oriente*, p. 264.

<sup>36</sup> No variando demasiado en el caso de que la batalla hubiera sido el 26 de agosto, por lo que se puede considerar el mismo valor aproximado.



Mapa 6. Toma satelital del Vaspurakan. Se muestra la distancia entre Akhlat y Mantzikert así como el área ocupada por la planicie de color gris claro.

La campaña de Mantzikert ha dejado muchas interrogantes a través del tiempo, algunas de ellas son las que se refieren a la geografía. En primer lugar, no se sabe con certeza la ruta que siguieron los ejércitos bizantino y selyúcida para llegar al Vaspurakan. Se conoce cuáles fueron las principales paradas tales como Mosul, Cesarea, Erzerum y otras, sin

embargo a partir del siglo XX ha surgido la duda de cuales otras poblaciones acogieron a las tropas en su avance. El otro punto en controversia geográfica es la localización exacta del campo de batalla dentro de la enorme planicie al suroeste de Mantzikert en la que se llevó a cabo el avance de tropas y la batalla misma. En el presente trabajo se presenta una aproximación basada en fuentes, tomas de satélite y cálculos de distancias para dar una propuesta de localización de la batalla apeándose a algunos de los planteamientos tradicionales sobre el movimiento de tropas.

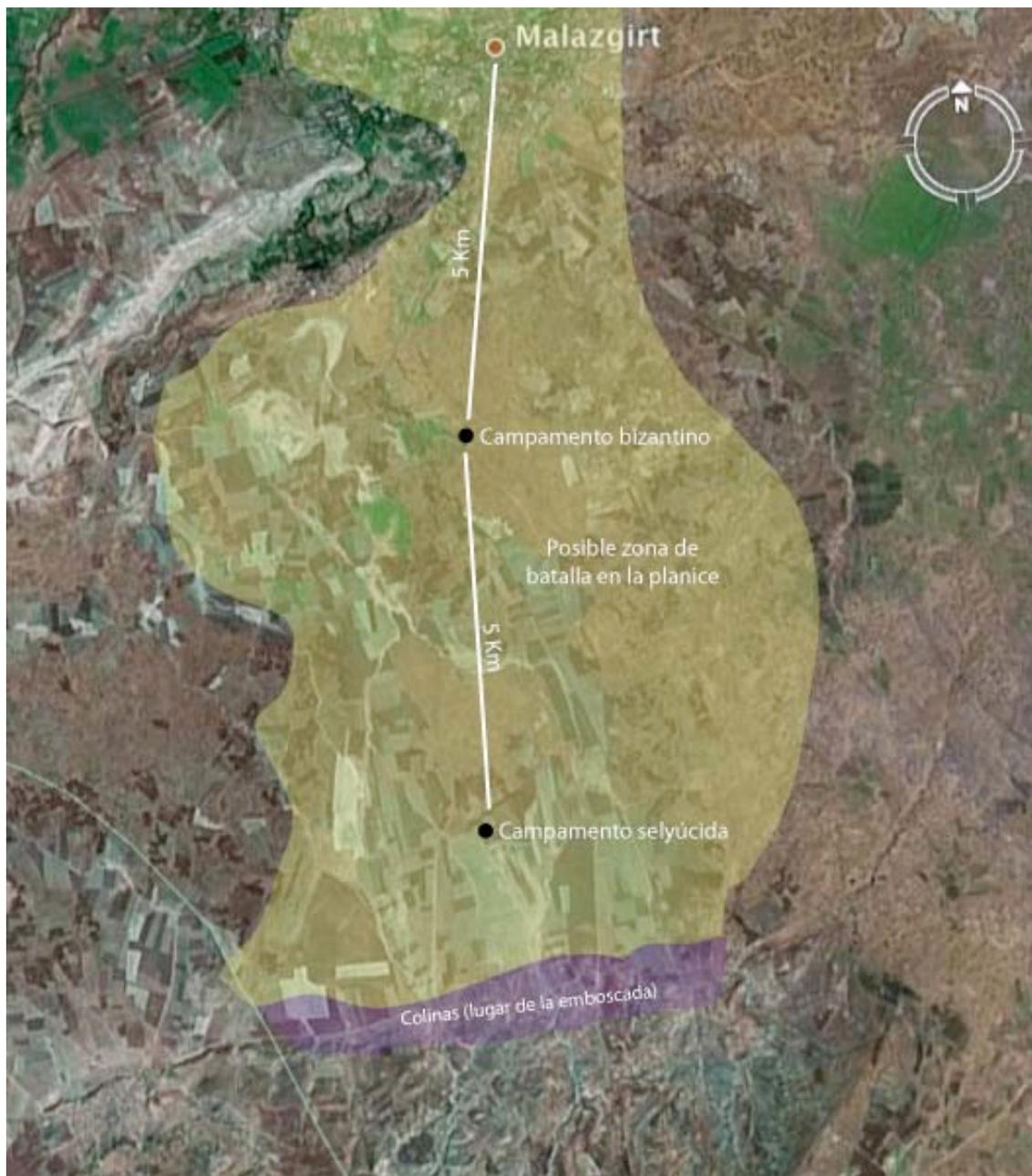
Actualmente existe un proyecto para responder, con técnicas arqueológicas, a las interrogantes geográficas alrededor de Mantzikert. El Instituto de Arqueología de la Universidad de Birmingham en Inglaterra ha iniciado, desde el 2007, un programa de becas doctorales para realizar una investigación de campo durante cuatro años bajo la dirección de los especialistas Vincent Gaffney y el doctor Georgios Theodoropoulos en el cual se busca aclarar tres puntos: la ruta bizantina, la ruta selyúcida y el lugar exacto de la batalla sobre la planicie. Hasta el momento se tiene planteada una posible ruta bizantina, la cual quedaría en una posición más al norte de la planteada en este trabajo, mientras que el área precisa de la batalla está actualmente en investigación, la cual al parecer tiende a ubicar el enfrentamiento más hacia el suroeste cerca del Monta Ararat y por tanto de la ruta más fácil desde Mantzikert hasta Akhlat por ser la que cuenta con menor relieve.<sup>37</sup>

La planicie que en este trabajo se plantea como zona de la batalla se muestra en la siguiente imagen de satélite en la que delimitamos el área no montañosa y que se presenta como el más posible terreno para colocar ambos campamentos de los ejércitos a punto de enfrentarse. Al sur de la misma se encuentra la cadena montañosa que separa al terreno

---

<sup>37</sup> [http://www.iaa.bham.ac.uk/research/fieldwork\\_research\\_themes/projects/logistics/Manzikert/Index.htm](http://www.iaa.bham.ac.uk/research/fieldwork_research_themes/projects/logistics/Manzikert/Index.htm).

plano del Lago Van y al oeste la planicie se sigue extendiendo, sin embargo lo más probable de acuerdo a nuestra apreciación es que los movimientos de tropas hayan ocurrido en el área que se presenta.



Mapa 7. Toma satelital del campo de batalla.

Temprano por la mañana del día 19 de agosto del 1071, Romano IV empezó a formar las tropas en tres líneas de batalla, pues tal como lo prevé el *Strategicon*, la cantidad de hombres así lo ameritaba para tener mejor control de las tropas. La primera línea se dividió en tres *meros*, a la derecha se situaron los *bandon* themáticos de Capadocia y Armenia junto con mercenarios uzes, éstos bajo el mando de Teodoro Alyattes, en el centro se colocó Romano IV dirigiendo al *Tagmata* y a los *bandon* de los *themas* centrales de Anatolia, finalmente el ala izquierda de la primera línea estaba encomendada a Nicéforo Brieno al mando de todas las tropas de los *themas* occidentales, mercenarios pechenegos y otros auxiliares mercenarios. La retaguardia, segunda línea que se había situado inmediatamente después del *Tagmata* estaba formada por parte de los varangianos y mercenarios rusos.

La tercera línea de batalla o de refuerzo estaba bajo el mando de un miembro de la familia rival de Romano, Andrónico Ducas, sobrino de Constantino X Ducas, el predecesor de Diógenes y ex esposo de Eudoxia. A su cargo se dejó a las caballerías pesadas de germanos y normandos, tropas pesadas de los *themas* limítrofes orientales y casi toda la caballería pesada bizantina.

Una vez formado el ejército se empezó a avanzar hacia el enemigo. Las dos líneas bizantinas avanzaron por la planicie de Mantzikert lentamente y cuidándose de los hostigadores selyúcidas que hacían constantes ataques contra los flancos, los mismos *strategos* bizantinos tuvieron que ir cuidando a sus fuerzas mercenarias de no desertar como lo hicieron los uzes.

Cuando los bizantinos estuvieron a la vista, las tropas de Alp Arslan montaron una retirada ordenada que fingió ser una huída rápida, una táctica típica de los selyúcidas. El ejército bizantino siguió avanzando hacia el sur ordenadamente mientras eran hostigados por los arqueros a caballo quienes les disparaban continuas lluvias de flechas sin que los jinetes bizantinos los pudieran alcanzar. El avance bizantino se dio con una ligera elevación, bajo el sol y calor, con el peso de las armaduras y equipo y teniendo que levantar los escudos constantemente en cada lluvia de flechas enemigas, las cuales causaron algunas bajas. El camino al campamento de los invasores quedó libre y las tropas de Diógenes tomaron las tiendas abandonadas, este proceso de marcha tardó casi todo el día y tuvo por objeto cansar a los bizantinos y llevarlos a dónde los selyúcidas tuvieran mejor posición, a dónde la elevación favorecía a los turcos. Mientras los bizantinos trataban de alcanzar a su enemigo, éste se retiraba lanzando una lluvia de flechas para luego quedar fuera del alcance de los arqueros griegos. Los bizantinos empezaron a estar evidentemente cansados, sus armaduras laminares eran pesadas y el calor era terrible sin que hubiera una sola sombra, es de esperarse que muchos guerreros se despojaron de la armadura. El calor seco a las temperaturas que mencionamos produce una rápida deshidratación del cuerpo humano así como el cansancio de los caballos, los cuales tienen que soportar la carga del jinete y en muchas ocasiones, como en el caso de la caballería pesada, soportar su propia armadura equina. Suponiendo que la marcha sobre la planicie durara toda la tarde, los bizantinos se enfrentaron a la temperatura máxima del día de 35°C aproximadamente. Podemos ver que se juntan una serie de factores que debilitaron la moral y la resistencia física del ejército de Diógenes, en primer lugar tenemos la condición climática y sus consecuencias, eso aunado al peso del equipo, el terreno rocoso seco de la planicie, la elevación en contra de la marcha y por

supuesto el tener que llevar el escudo levantado para protegerse de las flechas. Con todos estos factores es de esperarse que el soldado bizantino promedio en la batalla estuviera muy cansado física y psicológicamente e incluso para la llegada de la tarde y la reducción de la temperatura, el gasto de energía ya había sido demasiado como para sostener una batalla de larga duración.

Los selyúcidas también sintieron los efectos del calor, clima y terreno al igual que sus enemigos bizantinos, es de esperarse que para la tarde también estuvieran algo cansados, sin embargo tuvieron ciertas ventajas, tales como el sistema de retirada simulada, perfectamente orquestada para que el enemigo estuviera siempre a la distancia máxima de tiro de los arqueros, a la vez que la infantería selyúcida era la más avanzada en la retirada permitiendo el movimiento de la caballería, la cual formaba el grueso del ejército, sin embargo pocos eran los *ghulam* pesados que tenían que moverse rápido para evadir a los bizantinos, en realidad los selyúcidas que más actividad tuvieron durante la persecución de los bizantinos fueron los arqueros a caballo, los cuales estaban ligeramente armados además de contar con el cambio de montura debido a un sistema que consistía en que cuando un caballo se agotaba, ellos iban por otro más fresco con los cuidadores de caballos en la retaguardia convertida en vanguardia del ejército, además de que sus armaduras de cuero o hueso eran mucho más ligeras que las laminares metálicas de los bizantinos. Del mismo modo el cambio de caballos era aprovechado por los arqueros turcomanos, quienes en la mayoría de los casos no usaban armadura y por tanto el único peso que cargaban era su ropa, arco, flechas y dardos, minorizando así la pérdida de energía y agua corporal. Además de esto los jinetes turcomanos así como los armenios paulicianos conocían el terreno mejor que los bizantinos,

por lo que supieron qué caminos tomar para que fuera más fácil y rápido su movimiento de retirada hacia las montañas en camino a Akhlat.

Entrada la tarde los bizantinos alcanzaron el campamento selyúcida, el cual por supuesto estaba deshabitado, en ese momento los enemigos musulmanes se encontraban ya esperando a los griegos en las colinas detrás del campamento. Al darse cuenta del peligro de estar en el campamento selyúcida, cerca de las montañas a donde los había dirigido, haber dejado desprotegido el propio (el campamento bizantino) y permanecer en una posición vulnerable con los selyúcidas en colinas cercanas, Romano ordenó la retirada, lo cual se comunicó al resto del ejército mandando el estandarte imperial hacia atrás, esto significaba retroceder en orden, la cual era una noción básica del sistema de comunicaciones de los ejércitos bizantinos.

Los mercenarios no tenían la preparación táctica como la descrita en el Capítulo 2.1 por lo que en su mentalidad bélica occidental el retirarse o la retirada táctica no existía, el simple hecho de ver el estandarte del Emperador en dirección opuesta del enemigo les hizo pensar a los occidentales que se estaba dando una huída del comandante supremo o que éste había muerto, esto provocó que miles de guerreros entraran en pánico y solamente el centro de la primera línea, formada por bizantinos profesionales retrocedió en forma ordenada, mientras que sus dos flancos entraron en confusión. Los guerreros que se hallaban en la segunda línea de batalla y los hostigadores que estaban más lejos entraron en pánico y empezaron a huir en medio del miedo y la confusión.<sup>38</sup>

Mientras que la primera línea perdía cohesión, Andrónico Ducas aprovechó la oportunidad para correr el rumor de que Romano IV había muerto con lo que la segunda

---

<sup>38</sup> J. Haldon, *op. cit.*, p. 229.

línea de batalla se asustó y a pesar de que no se retiraron todos al momento, sí se desmoralizaron. Posteriormente el pánico general que imperaba entre los rusos de la segunda hizo que la tercera línea del ejército empezara a desmoronarse. Debemos aclarar que cada línea de batalla se encontraba separada de la anterior por una distancia desconocida pero que permitía ver desde lejos para poder dar las señales de comunicación a los demás, de este modo la segunda línea pudo ver la orden malentendida de retirada pero no así la tercera, la cual sólo pudo ver el caos hasta que la segunda se empezó a desmoronar, generando así una retirada masiva conforme el pánico se apoderaba de las líneas de batalla y sus alas.

La desorganización hizo que el orden con el que se habían evitado las bajas al mantener en alto los escudos se perdiera, se dieron varias lluvias de flechas devastadoras para los bizantinos, muchos de ellos ya habrían arrojado el escudo para correr más rápido, uniéndose al desorden causado por los mercenarios y su confusión. Los selyúcidas que se encontraban en las colinas y con una posición elevada sobre la planicie aprovecharon su capacidad de tiro para ser selectivos en sus blancos; miles de turcomanos lanzaron ataques de flechas sin parar, aumentando el terror entre los bizantinos y sus mercenarios y causando bajas cuantiosas. Los bizantinos de la primera línea que no se desmoralizaron se encontraron con el ejército selyúcida que ya no se retiraba y trataron de atacarlos frontalmente.

Los turcomanos hicieron ataques de hostigamiento aprovechando la movilidad de sus caballos y lograron llevar a los bizantinos de la primera línea hacia el centro de su formación sin que se diera un combate prolongado, logrando así que la primera y segunda líneas bizantinas entraran dentro del alcance de los dardos y flechas de todo el ejército selyúcida, las cuales eran disparadas contra las masas cerradas de soldados de Diógenes mientras la caballería trataba de cargar una y otra vez contra las formaciones turcomanas que evitaban el

combate mientras seguían disparando. Esta táctica tenía por objeto llevar a los cansados bizantinos hacia el centro de la formación selyúcida y obligarlos a enfrentarse a las tropas pesadas. Los turcomanos estaban ayudando a hacer una formación de media luna y obligando a los bizantinos a entrar en ella con el objeto de encerrarlos en un círculo. Las pesadas armaduras laminares de los bizantinos y de malla de los europeos les estaban causando una desventaja, los *kataphraktoi* y *klibanophoroi* no podían casi moverse por el cansancio y su pesada armadura no les facilitaba poder trabar combate con el enemigo, solamente los turcos y pechenegos lograban alcanzar en cabalgata a los turcomanos, pero eran repelidos por los jinetes pesados *ghulam* tan pronto como se acercaban al combate, haciendo que la infantería de Diógenes siguiera metiéndose en la media luna por el afán de trabar combate con su contraparte selyúcida.

Las armaduras bizantinas y europeas, cotas de malla de anillas y laminares, probaron ser un problema en esta batalla, el calor agobiante y el cielo sin nubes con el sol en pleno, calentaron el metal haciendo que su uso fuera un martirio para el guerrero, algo que no pasaba con los laminares y cotas de escamas de los selyúcidas por ser en su mayor parte de hueso y cuero. El peso de las armas y armaduras bizantinas igualmente era superior, el sable curvo de los turcos era un arma ligera con la hoja mucho más delgada que las espadas de doble filo bizantinas o las mandobles europeas, igualmente las lanzas a pesar de servir para apoyar el peso de uno mismo, cada paso por la elevación de la planicie significaba una pérdida de energía y esfuerzo en el brazo de consideración. La protección para la cabeza, cascos cerrados de los bizantinos pudieron haber sido una suerte de hornos bajo el sol, factor que aumentó en mucho el sudor; por su parte, muchos de los turcos no usaban casco más allá de sus gorros de cuero o tocados de tela alrededor de la cabeza. Además, por sus años

combatiendo en los desiertos persas, tenían la experiencia de tapar las partes metálicas de su equipo con ropa para evitar que se calentaran, algo que la mayoría en el ejército de Bizancio no tomaba en cuenta.

La mayor parte de la batalla se basó en el mismo sistema de ataques y huídas fingidas de los selyúcidas y turcomanos, quienes llevaron la batalla “luchando con el mínimo esfuerzo, mientras obligaban a los bizantinos a agotarse sudando, ya que era un día de verano extremadamente caluroso.”<sup>39</sup> Los bizantinos casi habían entrado en la formación de media luna de los selyúcidas y las tropas de refuerzo de Andrónico Ducas no intervinieron, el noble Ducas había consumado la traición y se llevaba a los soldados bajo su mando a la capital sin haber peleado.

Después de los continuos ataques de arqueros, Alp Arslan aprovechó la confusión y él mismo cargó contra el centro bizantino al mando de 10 mil *ghulam*<sup>40</sup>. “El sultán dejó a un lado su arco, tomó su maza y espada, se puso un capuchón metálico y casco antes de hacer la carga final.”<sup>41</sup> Al ver el ataque que sobre ellos caía, los soldados themáticos y los mercenarios europeos huyeron pensando que los pechenegos, uzes y turcos habían desertado, sin embargo parece que estos tres últimos fueron los únicos que no se desorganizaron y combatieron lealmente contra los selyúcidas mientras que solamente los armenios definitivamente desaparecieron del campo de batalla. La formación de media luna se cerró completamente sobre la primera línea bizantina cuando la mayoría de los mercenarios europeos ya se las habían arreglado para salir de la gran emboscada. La carga de Alp Arslan y los *ghulam* arrolló con los bizantinos dispersos que trataban de alcanzar a las primeras líneas

---

<sup>39</sup> I. Asimov, *op. cit.*, p. 264.

<sup>40</sup> I. Heath, *Byzantine Armies...op. cit.*, p. 27.

<sup>41</sup> I. Heath, *The armies of... op. cit.*, p. 24.

selyúcidas, dejando solamente al *Tagmata* y la mayor parte de la Guardia Varangiana unidos para combatir a los que por ellos hacían.

La batalla en la primera línea fue sangrienta, el flanco derecho se desintegró casi sin pelear, Teodoro Alyattes se fue junto con Andrónico Ducas, claramente formaba parte del plan de traición. Mientras eso pasaba con el ala derecha, la izquierda luchó duramente pero fue separada del centro y rodeada, atacada por los *ghulam* y los turcomanos arqueros y prácticamente aniquilada, Brieno se vio forzado a retirarse hacia Mantzikert al quedar separado y casi sin hombres. La traición de Andrónico Ducas y la derrota de Nicéforo Brieno dejaron a la línea de Romano IV solos a su suerte.

La verdadera batalla la sostuvieron los hombres alrededor a Romano IV Diógenes, el *Tagmata*, varangianos y algunas tropas turcomanas, quienes lucharon desesperadamente contra los *ghulam* de Alp Arslan y los miles de turcomanos y kurdos que los habían rodeado. El mismo Emperador luchó aún estando herido, desmontado y con unos cuantos varangianos rodeándolo.

Desde los ojos de un guerrero bizantino de la ya envuelta primera línea de Diógenes, nos podemos imaginar un cansancio total, con la boca seca y los labios partidos, caminando sobre un terreno seco lleno de piedras negras por todos lados que no permiten pisar bien y que muy posiblemente ya se habría insertado alguna de ellas en la bota, molestándole aún más. El soldado posiblemente habría ya tirado parte de su equipo y al que todavía lo tiene aún se aferra a él con miedo, está rodeado por una horda de infieles que lo quieren matar y él no tiene la fuerza para luchar contra ellos, todo esto le sucede mientras desde lejos aún algunas flechas amenazan con herirlo. El clima entre sus compañeros de armas es descorazonador, muchos están muertos o heridos, agonizantes unos cuantos, revueltos sin el

orden de formaciones cerradas y sin poder hacer caso a ninguna señal de sus mandos, mientras hay gente gritando, llorando y defecando, presas del pánico y en medio del agobiante calor y el temor a una posible próxima muerte. Poco después de esto se dio la carga selyúcida desde todos los flancos, la cual fue resistida por los griegos que quedaban al saber que debían luchar, no había retirada, y con ellos estaba el mismísimo *Basileus*.

Una vez que se enfrentaban todos los selyúcidas contra la restante primera línea bizantina, la batalla se convirtió en una carnicería en la que los soldados bizantinos debían luchar a muerte con las fuerzas que les quedaban. La masacre dio un giro cuando debido a su vestido y a la Guardia Varangiana que lo rodeaba, los selyúcidas se dieron cuenta de quién era aquel que los soldados protegían al centro de la formación: el rey de los *rumi*. Ante esto, los turcos redoblaron sus esfuerzos y se abrieron paso a través de su guardia personal y rápidamente capturaron al “emperador de los romanos” sin que los bizantinos pudieran defenderlo. Al ver esto todas las unidades restantes se desmoralizaron y los varangianos y *klibanophoros* perecieron alcanzados por el peso de sus armaduras y la velocidad de sus perseguidores, los selyúcidas cumplieron con lo dicho en el *Strategicon* y persiguieron a su enemigo toda la noche hasta que los exterminaron, solamente unos pocos fueron hechos prisioneros y los menos pudieron llegar a Mantzikert donde se encontraban los restos del destacamento de Brieno, mientras tanto Andrónico Ducas hacía su camino a la capital.

Según Miguel Psello, muchos bizantinos dijeron que las unidades al mando de Romano mataron muchos enemigos e hizo huir a muchos más, sin embargo en palabras de Psello: “cuando los que le hacían frente se dieron cuenta de quien era, se vio rodeado por un círculo de enemigos, cayó del caballo al ser herido y fue capturado. Entonces mientras el emperador de los romanos es conducido hacia el campo enemigo como prisionero de guerra,

nuestro ejército se dispersa<sup>42</sup>, la captura de un emperador bizantino a manos de guerreros musulmanes era un hecho sin precedentes.

Miguel Psello asegura que la separación del ejército bizantino fue debido al desconocimiento estratégico de Romano y que supuso que sería más fácil enfrentar al enemigo si, con un contingente menor bajo su mando, atacaba el campamento selyúcida. Es claro que el *Basileus* bizantino pensó que se enfrentaba a simples turcomanos, llegando a la conclusión de que al mandar tropas separadas podría detener sus retiradas constantes, no sabía que los selyúcidas, si bien eran tucos también, conocían el valor del combate frontal y no pensaban luchar para siempre en escaramuzas.

La derrota bizantina (y por tanto victoria selyúcida) en sí, fue el resultado de muchos factores, en primer lugar los ejércitos encontrados eran desiguales, la mayoría de los turcos eran guerreros experimentados mientras que sólo una fracción de los bizantinos lo eran. La mayor parte de la batalla se llevó en constante movimiento sin que hubiera un contacto frontal hasta el último momento por lo que los jinetes a caballo siempre fueron los que dominaron la escena, por su parte los selyúcidas hacían sus ataques a distancia y los jinetes bizantinos contraatacaban sin llegar a detener a su enemigo. La infantería de ambos ejércitos no tuvo gran participación sino hasta que se llegó a las colinas y la trampa turca se cerró.

El terreno fue otro de los factores importantes, la elevación originada por los sistemas montañosos cercanos cansó rápidamente a los bizantinos y sus mercenarios, infantes en su mayoría, la zona rocosa no les permitió el fácil movimiento por la planicie y no aprovechaban el terreno como sí lo hacían sus enemigos guiados por armenios paulicianos y exploradores turcomanos que sabían cuales eran las zonas menos pedregosas.

---

<sup>42</sup> M. Psello, *op. cit.*, p. 448.

El factor térmico jugó un papel muy importante puesto que agotó a los hombres de ambos ejércitos pero más a los bizantinos por estar pesadamente armados, mientras que los soldados themáticos mal armados y que se cansaron menos no combatieron en las refriegas.

Los fenómenos geográficos y climatológicos se sumaron al debilitamiento moral y psicológico de los bizantinos, quienes fueron víctimas de las flechas durante todo un día y aunque no llegaban con fuerza, sí había que detenerlas con escudo puesto que las armaduras *laminar* o de cuero no siempre protegían bien de una punta de flecha o los guerreros no contaba con la suficiente cobertura para todo el cuerpo.

El ejército bizantino fue derrotado de una manera no tan estrepitosa como se suele decir, la mayor parte de los guerreros nunca entraron en combate por lo que sobrevivieron al huir, las flechas turcomanas de igual modo no debilitaron de manera significativa la cohesión de los griegos, como sí lo hizo el calor y el terreno. Las escaramuzas antes del encuentro final no supusieron grandes bajas para ninguno de los dos ejércitos pero sus caballos se agotaron fácilmente. En conclusión lo que derrotó a los bizantinos no fueron los ataques constantes de los arqueros a caballo ni la inexperiencia de la mayoría de sus tropas, sino la desorganización producida por la confusión del sistema de comunicaciones bizantino, la desinformación táctica de los mercenarios y, por supuesto, la traición de los Ducas, la cual redujo en forma importante el ejército de Romano desde antes de la batalla y durante ésta lo despojó de su retaguardia y partes importantes que pudieron haber salvado a la desafortunada primera línea.

### 3.4. RESULTADOS DEL ENFRENTAMIENTO.

Es importante haber explicado el desarrollo de la batalla, pero lo es más el conocer lo que esta derrota desencadenó a corto plazo, qué balance podemos hacer de la batalla al poco tiempo de haber sucedido y qué sucesos ocurrieron que nos llevarán a analizar las consecuencias generales de la batalla en el próximo capítulo.

La importancia política y militar de la batalla de Mantzikert es indudable. Simplemente por todos los nombres de los *strategoi* y generales turcos involucrados podemos deducir la envergadura del enfrentamiento. Ambos gobernantes de los dos países enfrentados estuvieron presentes en la batalla dirigiendo las operaciones y miembros de las familias nobles de ambos bandos fungieron como altos oficiales.

Por lo general en las fuentes a las que tendremos acceso los lectores occidentales, la batalla es presentada como resultado de los errores bizantinos, pero debemos considerar que otra parte en esta derrota también está la victoria, la de los selyúcidas y su superior habilidad militar, cosa que no debe ser desestimada.

Como resultado inmediato de la batalla podemos mencionar el hecho de que el *Tagmata* fue destruido y la mayor parte de los varangianos murieron, es decir que lo único que quedaba de la élite militar bizantina había desaparecido. Solamente los *klibanophoroi* que se retiraron junto con Andrónico Ducas podían llamarse propiamente combatientes. La organización y disciplina que caracterizaron a las campañas previas a la del 1071 fueron prácticamente eliminadas debido a una mala comunicación entre las tropas, la contratación de mercenarios en exceso, la desertión y por supuesto el factor traición.

El aniquilamiento del *Tagmata* impidió una defensa efectiva del imperio por años y el enorme debilitamiento de los ejércitos themáticos de Anatolia hizo que los turcos entraran

libremente al imperio sin que nadie los detuviera, las incursiones de nómadas turcomanos se hicieron cada vez más frecuentes debido a que no había una fuerza efectiva que los combatiera. El ejército que había sido aniquilado en Mantzikert no podría volver a ser igualado en número por otro ejército bizantino jamás y la preparación militar del *Strategicon* y *Constitución Táctica* no perduraría más allá del 1071.

La desertión y traición de los mercenarios no era algo del todo común, si así lo fuera no hubieran sido contratados por tantos siglos, pero en Mantzikert había en juego motivos políticos que hicieron que las tropas extranjeras no combatieran o combatieran junto al enemigo. Tal vez uno de los principales problemas con el sistema del ejército mercenario en Mantzikert fue que los oficiales de tropas extranjeras eran miembros de sus propios pueblos en lugar de ser bizantinos, problema que sería corregido por emperadores posteriores a Romano IV.<sup>43</sup>

Una vez terminada la batalla y con los selyúcidas victoriosos en Akhlat, Alp Arslan se dio cuenta que tenía en sus manos una gran responsabilidad, podía matar a Romano para infundir miedo en los bizantinos o podía pedir un gran rescate por él, alguna de estas dos opciones hubieran sido las más lógicas dado el caso, sin embargo su decisión fue mucho más audaz y completamente inesperada. A este respecto tenemos las siguientes palabras de Miguel Psello:

“Consuela entonces a su prisionero, comparte su mesa con él, le concede honores, le asigna una escolta, le libera de sus cadenas como él le pidió, da la

---

<sup>43</sup> J. Haldon, *op. cit.*, p. 93.

libertad a cuantos prisioneros él le indica y, finalmente, lo redime de su cautiverio”<sup>44</sup>

Alp Arslan firmó un trato con Romano IV que consistía que, a cambio de su liberación, el Emperador bizantino se comprometía a pagar un tributo anual, un gran rescate por su persona, cesión de territorios no demasiados extensos, tratado de paz y desmilitarización fronteriza por parte de los bizantinos además de otorgar al sultán tropas auxiliares para su campaña contra los shiítas.<sup>45</sup> Se dice que el rescate se fijó en millón y medio de onzas de oro y el tributo anual en trescientas sesenta mil onzas.<sup>46</sup>

Alp Arslan le dio a Romano una escolta de mamelucos además de tropas bizantinas de su confianza para regresar a Constantinopla por si acaso alguien trataba de usurpar su trono en su ausencia. En Europa cuando se extendió la noticia de la derrota se le agregaron otros cuentos que no aparecen en las fuentes y que carecen de sustento, existen miniaturas que muestran a Romano sirviendo de banco para que Alp Arslan subiera a su caballo (Ilustración 23), también popularmente se dice que el sultán puso su pie sobre el cuello de su prisionero y luego lo utilizó para jalar su carro de guerra (el cual como sabemos no existió), es claro que estas fueron dramatizaciones que la gente en la Edad Media hizo tratando de resaltar el carácter de afrenta bizantina y satanizar a un sultán musulmán.

---

<sup>44</sup> M. Psello, *op. cit.*, p. 450.

<sup>45</sup> G. Ostrogorsky, *op. cit.*, p. 338.

<sup>46</sup> J. J. Norwich, *op. cit.*, p. 237.



Ilustración 23. Miniatura medieval que muestra la batalla de Mantzikert, la escena inferior representa a Romano IV sirviendo como escalón para Alp Aslan.

En la capital imperial las cosas eran bastante diferentes a lo que Alp Arslan esperaba. Poco a poco fueron llegando noticias incompletas de lo sucedido en el este, “Cuando no habían transcurrido muchos días, uno de los que había escapado de la batalla, tomando la

delantera, llegó como mensajero a la ciudad (Constantinopla) y anunció la catástrofe. Enseguida vino un segundo y a continuación un tercero, al que siguió otro<sup>47</sup>

Después de la batalla se vivieron días de mucho incertidumbre en Constantinopla, no se sabía qué había pasado con el *Basileus* ni la magnitud de la derrota, no había información de cuántos habían caído y cuántos desertado o huido. La derrota dio lugar a intrigas políticas y el cargo imperial vacío permitió que muchas facciones buscaran quedarse con el trono. Los bizantinos, en su búsqueda de poder no se portaron a la altura de la situación y se dedicaron a luchar entre sí por el poder en lugar de preparar una defensa o respuesta militar.

En la corte de Constantinopla hubo quienes querían nombrar inmediatamente a Miguel Ducas, hijo de Romano IV<sup>48</sup> como emperador, al que pudieran controlar fácilmente, mientras que otros eran partidarios de devolverle el poder a la *bassilisa* Eudoxia. Tal parece que fue Miguel Psello el que logró mediar a las dos opiniones para que ambos compartieran el poder junto con el César<sup>49</sup> Juan y el gobierno fuera conjunto durante un tiempo, mientras se reestablecía el orden.

Todo parecía llegar a un acuerdo y un orden cuando llegó una carta a la *bassilisa* escrita por el mismo Romano IV quién le narraba lo sucedido en el campamento de los selyúcidas y le hablaba sobre el tratado y su próximo regreso a Constantinopla, lo cual rompía con todos los planes e intrigas que se habían hecho en la corte, puesto que nadie esperaba volver a ver al Emperador.

---

<sup>47</sup> M. Psello, *op. cit.*, p. 448.

<sup>48</sup> Aunque se le consideraba hijo legal del *basileus* Romano Diógenes, en realidad era hijo biológico de Constantino X y Eudoxia.

<sup>49</sup> En el siglo XI el título Cesar lo tenía la mano derecha del *basileus*, era la manera de asociar a una persona al trono de forma muy cercana. En muchas ocasiones los que tenían este título fueron los primeros en ser propuestos emperadores.

En los días siguientes a la recepción de la carta del *basileus*, la corte vivió angustiosas intrigas y al parecer el hipócrita Miguel Psello se negaba a la vuelta al trono de Romano IV.<sup>50</sup> Es bien sabido que lo que aconteció a continuación fue fruto de la voluntad y poder político del autor de *Cronografía*. Miguel Ducas, discípulo y protegido de Psello, se nombra a sí mismo *basileus* con el apoyo de los hijos del Cesar Juan, su maestro, algunos cortesanos y toda la Guardia Varangiana. Los guardias imperiales se apresuraron a proteger a Miguel Ducas y lo llevaron a los aposentos del *basileus* para resguardarlo mientras que otro grupo de personas se mantuvo al lado de la emperatriz a quien condujeron a un refugio subterráneo.<sup>51</sup> La situación mantuvo a la corte separada pero finalmente Miguel VII que controlaba a las tropas y por influencia de Psello pudo decidir el futuro del imperio, despojó a su madre de los poderes para posteriormente expulsarla de la ciudad y recluirla como monja, quedando él mismo como único *basileus* a partir del día 24 de octubre de 1071.<sup>52</sup> Miguel VII Ducas se quedó con el poder dando inicio a una corta guerra civil contra Diógenes.<sup>53</sup>

Formalmente la guerra civil comenzó al regreso de Romano y sus tropas que el sultán le había permitido llevarse. Los nuevos gobernantes de la ciudad lo recibieron en son de guerra como si se tratase de un enemigo extranjero y salieron a su encuentro con tropas armadas.

Diógenes fue apoyado por algunos *strategoï* y *merarcaioi* orientales y reunió un ejército con el que se refugió en Amasea. Pronto mandaron desde Constantinopla a un ejército para derrotarlo al mando de Constantino Ducas, continuando así la aparente conspiración de esta familia para tomar el poder. Los dos ejércitos lucharon fuera de la

---

<sup>50</sup> M. Psello, *op. cit.*, p. 451.

<sup>51</sup> La reclusión monástica fue durante toda la historia de Bizancio una forma de exilio y prisión para enemigos políticos tales como emperadores o generales. En muchos casos el recluso era cegado y/o mutilado.

<sup>52</sup> G. Ostrogorsky, *op. cit.*, p. 339.

<sup>53</sup> F. G. Maier, *op. cit.*, p. 229.

fortaleza, los partidarios de Romano IV perdieron y se desbandaron, el mismo *basileus* depuesto tuvo que huir, tras lo cual tomó la fortaleza de Tiropeo en donde recibió un cuantioso refuerzo de tropas al mando de Catatures, un armenio al que Romano IV nombró gobernador de Antioquia, este último le dio los recursos necesarios para armar otro ejército, juntos se refugiaron en Cilicia en la ciudad de Adana.

Miguel Psello dice, posiblemente de forma falsa, que el emperador Miguel VII imploraba que si sus fuerzas ganaban la batalla, Diógenes no fuera cegado o asesinado, el autor asegura que el *Basileus* no podía decidir sobre el destino de Romano, posiblemente por causa de que era un emperador títere de Psello o porque este autor quiere desentenderse y lavarse las manos de esta afrenta que fue muy mal tomada por el pueblo en aquel momento.

Los dos ejércitos bizantinos se enfrentaron en una batalla entre Andrónico Ducas y Catatures en la que las fuerzas de Romano volvieron a perder e incluso el mismo general armenio fue capturado y hecho prisionero de Andrónico. Esta derrota acabó con casi todo el ejército de Diógenes por lo que se vio forzado a pedir ayuda a los selyúcidas para retomar el poder y poder hacer efectivo lo acordado con Alp Arslan. La ayuda no llegó y los pocos soldados que le quedaban a Romano pactaron con Andrónico Ducas y lo entregaron; poco después la familia Ducas ordenó, presumiblemente con apoyo de Psello, que al prisionero se le sacaran los ojos, a pesar de que éste dice que ello fue en contra de la voluntad del Emperador.<sup>54</sup> La sentencia fue ejecutada el 29 de junio de 1072, tras lo cual el cegado Romano IV Diógenes fue recluido en un convento en la isla de Prote en donde murió el 4 de agosto de ese año a causa de las heridas que le produjeron al quemarle los ojos. Su muerte se dio a pocos días del aniversario de su derrota en Mantzikert.

---

<sup>54</sup> M. Psello, *op. cit.*, p. 459.

La rebelión de los Ducas no fue bien acogida por el partido militar y pronto varios generales y gobernantes themáticos se sublevaron contra el gobierno usurpador, continuando así con una guerra civil que debilitaría mucho más al Imperio bizantino en una época en la que debía de haber estado fuerte y unido. La paz y la estabilidad solamente se logró una década más tarde con la subida al trono de Alejo I Comneno en 1081.

#### 4. CONSECUENCIAS DE LA BATALLA

##### 4.1. CONSECUENCIAS PARA LOS BIZANTINOS.

Es de esperarse que las consecuencias de un evento militar de la envergadura de Mantzikert sean motivo de una amplia discusión. La importancia de este hecho histórico quedó demostrada poco después de haber sucedido y tuvo consecuencias que perduraron durante siglos, la batalla logró exaltar valores nacionales y generar reconfiguraciones políticas y territoriales que influyeron en ambas civilizaciones antagónicas y en sus sociedades. La batalla de Mantzikert adquirió tal importancia para los hombres de su época y para los posteriores, sin que los mismos contendientes de aquel 19 de agosto del 1071 imaginaran hasta dónde sus acciones serían recordadas, que incluso han llegado a formar parte de las historias nacionales de turcos y griegos, considerada la batalla como un día glorioso por los primeros y como una catástrofe por los segundos.

En principio hay un hecho que representa un enorme agravio para el Imperio bizantino: por primera vez en toda la historia musulmana se había hecho prisionero a un *basileus* de Bizancio; era una derrota moral y religiosa<sup>1</sup> para los bizantinos y una gran victoria no solo para los selyúcidas, sino también para todo el Islam. Ningún emperador bizantino había caído en batalla o capturado desde que Nicéforo I murió en la emboscada que el khan búlgaro Krum le tendió a su ejército el 26 de julio del 811.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Puesto que el *basileus* era alguien con autoridad y atributos religiosos.

<sup>2</sup> G. Ostrogorsky, *op. cit.*, p. 203.

La iglesia, representada por el patriarca Juan Xifilin, se abstuvo de hablar al de la batalla,<sup>3</sup> de la traición o de la captura de Romano. El líder religioso, mantuvo la posición política que convenía para los intereses de la Iglesia y posiblemente haya participado hasta cierto grado en la conspiración de los Ducas, según se infiere ya que mantenía buenas relaciones con Miguel Psello y no podía permitirse el tener malas relaciones con esta familia en un momento político tan delicado. Por su parte la *basilisa* Eudoxia se encontraba en problemas, puesto que ella se había casado con Diógenes para contrarrestar el poder de la familia Ducas y evitar que su hijo Miguel gobernara controlado por Juan, hermano de Constantino X.

La captura del emperador produjo una verdadera catástrofe política en Constantinopla, pues al no haber un poder efectivo presente los conspiradores y sediciosos, tales como la familia Ducas y Miguel Psello, vieron la oportunidad de tomar el poder en sus manos. Hubo otras facciones de la corte que no supieron qué hacer, la mayoría suponía que Romano IV habría sido asesinado, mientras que otros aseguraban que estaba en cautiverio, por lo que no querían proceder a una nueva elección imperial que pudiera significar usurpar el poder.

Todos sabían que Miguel, hijo de Eudoxia y Constantino X, ya podía emanciparse y así lo hizo, tomando el trono, exiliando a su madre y permitiéndole a los Ducas retomar el control en medio de una crisis política y militar. Como nuevo emperador, Miguel VII dejó el poder efectivo en sus familiares y en el mismo Psello, pues parece claro que el *basileus* no sabía de gobierno, se le había educado para ser un hombre culto y eso era, se sabe que fue muy estudioso e introvertido. Su personalidad e inexperiencia, combinadas con el hecho de

---

<sup>3</sup> Evelyne Pataglean, *et al.*, *Historia de Bizancio*, p. 179.

que había llegado al poder de forma ilícita y no aprobada por la mayoría de la población y las tropas, hizo que muchos militares de los *themas* y también numerosos jefes mercenarios tomaran la confianza para sublevarse, algunos buscaron tomar el poder imperial y otros aprovecharon el desequilibrio político para fundar Estados independientes. Todos los que estuvieron involucrados con Mantzikert encontraron el momento para sublevarse o causar desequilibrio, primero lo hizo Andrónico Ducas, seguido de Botaniates y Brieno y finalmente Roussel de Bailleul quien se alió con Tarchianotes.

Además de los generales sublevados, el constante avance del enemigo turcomano y la pérdida de territorios “exigían un emperador soldado al frente del ejército, única institución que podía salvar de la ruina a Bizancio”,<sup>4</sup> es por ello que Nicéforo Botaniates y Nicéforo Brieno compitieron por el poder, uno desde Anatolia, el otro desde los Balcanes, ambos generales buscaban volver a imponer el orden que el imperio necesitaba. Solamente Botaniates pudo entrar triunfante en Constantinopla, coronándose bajo el nombre de Nicéforo III y teniendo problemas políticos desde el principio, encontrando la oposición del pueblo y de la iglesia durante todo su reinado.

Roussel de Bailleul, quien durante la batalla no llegó al auxilio de Romano IV, se sublevó poco después (1073) con el apoyo de otros mercenarios francos y pechenegos, asediando Amaseia y saqueando la región de Armenia. El desgaste económico generado por la derrota en Mantzikert provocó que fuera muy difícil levantar un ejército para detenerlo.<sup>5</sup> Fue necesario contratar más mercenarios turcomanos, algunos nativos bizantinos muy mal pagados y conseguir el apoyo de los selyúcidas, solo entonces se pudo reprimir al general normando aún así con gran dificultad. Ana Comnena habla del sublevado y lo presenta

---

<sup>4</sup> A. A. Vasiliev, *op. cit.*, p. 433.

<sup>5</sup> J. Haldon, *op. cit.*, p. 92.

como un gran líder carismático, un guerrero experimentado y valiente, dice que su ejército estaba formado por gente de su país y de otras naciones, claramente mercenarios descontentos.<sup>6</sup>

A partir de Mantzikert, en lugar de que los bizantinos se unieran ante la derrota, se dividieron e iniciaron una guerra civil que duraría hasta el 1081 (ascenso al poder de Alejo I Comneno). La guerra interna tuvo dos etapas, la primera, inmediata a la liberación de Diógenes se dio cuando los *strategoi* y *merarcaioi* de Oriente apoyaron al depuesto emperador, mientras que sus correspondientes de Occidente y los aristócratas civiles de la capital apoyaron a los Ducas, esta lucha dividió al imperio y facilitó que se diera la segunda etapa de la guerra, en la que los jefes de los *themas* lucharon por el poder y los mercenarios y extranjeros buscaron la independencia de diferentes regiones. Todo esto sin descartar los ataques constantes de turcomanos, selyúcidas (quienes siguieron atacando al incumplirse el tratado de Mantzikert), *patzinakis* y normandos, haciendo que el Imperio bizantino fuera atacado desde el norte, este, oeste, por mar e internamente.

Los muchos sublevados durante el gobierno de Miguel VII Ducas se apoyaron por turcomanos mientras que, a su vez, el gobierno contrataba otros turcomanos para combatir a los de sus enemigos, de este modo la guerra en Anatolia se transformó en una lucha entre tribus turcomanas mercenarias, quienes muchas veces recibían su paga en tierras, aumentando así los dominios turcomanos.

Después de la tormenta que se desencadenó tras Mantzikert y tras los diez años que le siguieron de guerra civil y debilitamiento político, militar y económico, el Imperio bizantino había cambiado drásticamente. Las medidas impuestas y reformas hechas por Alejo

---

<sup>6</sup> Anna Comnena, *The Alexiad*, p. I, book one.

I Comneno a partir del 1081 nos hacen darnos cuenta de que después del proceso de descomposición que tomó solamente una década, el imperio necesitó una reforma drástica para poder sobrevivir.

Uno de los muchos indicadores de descomposición del Imperio fue el fin del sistema militar tradicional bizantino, fenómeno que se venía dando desde inicios del siglo X y que culminó con la derrota en Mantzikert y la posterior guerra civil. Durante siglos los ejércitos de Bizancio habían sido famosos en Oriente y Occidente, temidas sus tropas profesionales y muy bien armadas. Los nombres de los grandes emperadores-soldado, tales como Mauricio (582-602), Heraclio (610-641) y Nicéforo II Focas<sup>7</sup> (963-969), eran conocidos en todo el mundo por las guerras que dirigieron.

Si bien los bizantinos siempre habían usado gran cantidad de mercenarios para la guerra e incluso en Mantzikert los mercenarios formaron más de la mitad del ejército, los soldados extranjeros nunca fueron la fuerza completa o definitiva de los ejércitos imperiales, después de Mantzikert esto cambió, hubo muchos menos nativos bizantinos en las tropas y la casi totalidad de las fuerzas militares pasaron a ser mercenarios. Los mercenarios permanentes armados y viviendo en las ciudades principales casi desaparecieron, la gran mayoría eran contratados en el momento que se les necesitaba y no se asimilaban a los pobladores, seguían viviendo en sus propios pueblos, pudiendo así combatir con el que mejor les pagara, luchando en ocasiones contra sus viejos pagadores.

La tradición de los mercenarios Varangianos se perdió, los servicios de una fuerza constante para la protección del emperador ya no era tan necesaria, su número se redujo considerablemente, aunque siguieron estando bien equipados, sus hachas tradicionales

---

<sup>7</sup> Apodado por los musulmanes como “La Muerte Blanca” debido a sus exitosas campañas en Siria y Mesopotamia.

pasaron a ser elementos de ceremonia y debido a las guerras de los normandos contra el Imperio, pasaron de ser guerreros nórdicos a ser ingleses y francos con solamente unos pocos rusos y normandos.

Una de las principales razones para la contratación masiva de mercenarios es la incapacidad del tesoro imperial para mantener un gran ejército de defensa en forma permanente. El gasto que supuso levantar el ejército de Mantzikert fue enorme, puesto que como ya se explicó, los emperadores previos a Diógenes erosionaron el sistema militar bizantino<sup>8</sup> que mantenía ejércitos de ciudadanos entrenados y equipados por el gobierno y exigía la obligación militar. La misma batalla agotó las finanzas imperiales, pero la guerra civil que le siguió depreció más la situación económica. Ya no se podía mantener un *Tagmata* fuerte en Constantinopla, los ejércitos debían ser contratados cuando la situación lo necesitase.

A pesar de la casi dependencia total en los mercenarios, los emperadores Nicéforo III Botaniates y Alejo I Comneno vieron la necesidad de reclutar tropas nacionales, por lo que se procedió, en este cambio militar de abandono de la tradición, a reclutar nobles y aristócratas que fueran a la guerra con sus sirvientes armados. La caballería dejó de ser una tropa de soldados para convertirse en una élite muy similar a la de los caballeros de la Europa Occidental. Los soldados, tanto infantes como montados de la época post-Mantzikert se equipaban y armaban por sus propios medios. Los caballeros dejaron de ser simples soldados montados para pasar a ser nobles equipados por ellos mismos o por sus amos, esto hizo que se perdiera la uniformidad de las tropas incluso las estantes en la capital.

---

<sup>8</sup> Véase *supra* capítulo 3.

El reclutamiento de nobles no fue suficiente para satisfacer la necesidad de soldados nacionales por lo que se tomaron medidas más rígidas para forzar la profesión militar a los bizantinos, para ello Alejo I instituyó la unidad de los *Archontopouloi*, hijos huérfanos de los *archontes* u oficiales, tenían la obligación de sustituir a sus padres en sus funciones militares siendo reclutados a la fuerza, si bien no eran ascendidos a oficiales de inmediato si se les asignaba a una unidad de hombres en la misma situación de reclutamiento, era caballería pesada entrenados desde pequeños, fue una de las pocas unidades que fortalecieron el *Tagmata* después de Mantzikert.

Se creó posteriormente la unidad de los Vardariotes, turcomanos convertidos a la cristiandad originarios del valle de Vardar (actuales Macedonia y Macedonia Griega); eran jinetes arqueros de élite que tendieron a reemplazar a los turcomanos en la función de caballería arquera de apoyo en los *themas* occidentales. También aparecieron los muy numerosos turcoples, término que en este principio se usó para designar a los hijos de los mercenarios turcos al servicio del Imperio,<sup>9</sup> estos últimos sirvieron como destacamentos de caballería arquera ligera en todos los rincones del Imperio bizantino y frecuentemente formaron el grueso de los ejércitos post Mantzikert al grado de que en muchas ocasiones, la mejor forma de derrotar a un general sedicioso era combatiéndolo con tropas turcas.<sup>10</sup> Los turcoples al no pertenecer a tribus turcomanas separadas, se asentaron en los pueblos bizantinos y fueron una fuerza de mercenarios semipermanentes, muchos se convirtieron a la cristiandad.

---

<sup>9</sup> Durante las Cruzadas, los turcoples eran todos los mercenarios turcos al servicio de cualquier ejército cristiano.

<sup>10</sup> F. G. Maier, *op. cit.*, p. 231.

Además de los ya mencionados mercenarios turcomanos, estaban los cada vez más numerosos *latinikon*, mercenarios católicos que importaron sus formas de lucha y aceptaron el mando de bizantinos o incluso turcos, ya no eran bandas o regimientos venidos en grupo desde sus tierras, las autoridades imperiales aceptaron a cualquiera que estuviera dispuesto a combatir sin discriminar su origen. El ejército bizantino pasó a ser una mayoría de tropas extranjeras con mandos igualmente foráneos y una pequeña cantidad de nativos bizantinos. La forma de combate y tradición bizantina se habían perdido, el *Strategicon* y manuales similares dejaron de ser utilizados

Una de las peores consecuencias para Bizancio fue la pérdida de su prestigio y credibilidad militar. Quedó en evidencia que los ejércitos griegos ya no tenían la fuerza con la que derrotaron al Imperio búlgaro medio siglo antes, este déficit en su fama militar produjo que muchos de sus enemigos agarraran la confianza necesaria para retar al bizantino. Las tribus *patzinakis* que habitaban en el norte de Macedonia y Tracia se unieron para atacar la parte occidental del imperio y los normandos redoblaron sus ataques, suponiendo que la debilidad militar de los bizantinos les facilitaría la conquista de sus territorios del oeste.

Es de suponerse, que tras el 1071, el Imperio bizantino se convirtió en un verdadero imperio oriental por la fuerza, la pérdida de la última posición italiana en Bari y la necesidad de reforzar las tierras asiáticas hicieron que la atención se centrara, al menos por unos años, en mantener el dominio sobre Anatolia y la esperanza en la recaptura de ciudades en el Medio Oriente. En los años recientes después de Mantzikert quedó evidenciado que Bizancio debía concentrarse en las relaciones con el Islam y que su influencia en la Europa Occidental había acabado.

Hacemos hincapié en la importancia del debilitamiento militar causado por los fenómenos políticos y económicos desencadenados por Mantzikert debido a que estamos convencidos, al igual que muchos investigadores lo han estado, de que “el imperio bizantino habría perdurado sin Focio, Psello o Teodoro Metoquita, pero nunca sin los soldados bizantinos”,<sup>11</sup> un imperio situado en su época y posición geográfica (en medio del Islam y la cristiandad) no podía haber sobrevivido sin tener una fuerza ofensiva y disuasiva importante y efectiva.

Anna Comnena dice que al momento de subir su padre al poder, los bárbaros turcos atacaban por todos lados al Imperio, debido a su velocidad de reacción y huída no podían ser alcanzados y por tanto derrotados, eran ejércitos muy móviles y por tanto fue necesario utilizar a otros jinetes rápidos para poder enfrentarlos, entre ellos la selección más obvia fueron los otros turcomanos, mientras que los mercenarios pesados europeos se usaron para la defensa de las ciudades o para las batallas grandes, en las cuales los jinetes rápidos siguieron siendo mayoría. Esta combinación de formas de lucha hizo que la coordinación táctica fuera muy difícil para los *strategoï* y *merarcaioï* bizantinos e incluso para los generales mercenarios.

La inserción de una gran cantidad de tropas extranjeras no produjo solamente consecuencias militares sino también demográficas y culturales. A este respecto Peter Schreiner nos dice: “Los ejércitos themáticos de Asia Menor fueron, para todos los propósitos tácticos, reemplazados por mercenarios extraídos de entre pueblos extranjeros: rusos, turcos, alanos, ingleses, normandos, germanos, pechenegos, búlgaros, quienes eran extraños para las

---

<sup>11</sup> Peter Schreiner, “El soldado” en Guglielmo Cavallo (coord.), *op. cit.*, p. 122.

tradiciones culturales del Imperio.”<sup>12</sup> La población se vio afectada por tener que convivir con una serie de culturas y tradiciones ajenas y con el tiempo éstas influyeron en la propia cultura bizantina. La diversidad de soldados extranjeros empezó a minar la tolerancia bizantina y la xenofobia se dejó sentir debido a los abusos de muchos contingentes mercenarios. Los bizantinos empezaron a albergar mucho resentimiento en contra de los cristianos europeos y no tanto contra los turcos, con quienes compartían muchas nociones culturales.

Al no poder detener a los selyúcidas, el imperio recurrió durante un tiempo a una alianza con otros turcos rivales, los danishmends,<sup>13</sup> una dinastía turcomana rebelde de los selyúcidas que se consolidó en Anatolia oriental gracias a la victoria en Mantzikert. A mediados del siglo XII estos aliados momentáneos fueron derrotados pero la asimilación cultural de lo bizantino hizo que las ofensivas selyúcidas disminuyeran a la vez que el Imperio bizantino empezaba a recuperar fuerza económica y militar. Desde principios del siglo XII era evidente que los turcos habían llegado para quedarse, por lo que en lugar de vivir eternamente luchando contra los sultanes, los bizantinos empezaron a aliarse con ellos, negociar y solamente en ocasiones, luchar.

Viéndolo desde una posición histórica más lejana podemos ver el fracaso que supusieron la serie de fenómenos que siguieron a la batalla de Mantzikert. Durante siglos, el Imperio Romano luchó militarmente contra las muchas dinastías que gobernaron el Medio Oriente, junto con su descendiente político, el Imperio bizantino, sostuvieron una lucha constante durante once siglos por el poder sobre esos territorios. La derrota en Mantzikert

---

<sup>12</sup> “*The thematic armies of Asia Minor were for all practical purposes replaced by mercenaries drawn from among foreign peoples: Russians, Turks, Alans, English, Normans, Germans, Pechenegs and Bulgars, who were strangers to the cultural traditions of the Empire.*” Peter Charnais en “Cultural Diversity and...*op. cit.*,” p. 18.

<sup>13</sup> I.M. Sayar, *op. cit.*, p. 270.

significó el fracaso de generaciones para mantener a la región bajo la cristiandad.<sup>14</sup> A partir del 1071 solo habría retrocesos territoriales en Asia Menor y jamás se recuperaría el control sobre el Medio Oriente, con excepción del tiempo tan efímero que duraron los siempre tambaleantes reinos cruzados de ultramar.

La inestabilidad que siguió a Mantzikert dio a los musulmanes la oportunidad de incursionar en tierras bizantinas, el inestable imperio que luchaba por el poder no estaba muy interesado en defender las fronteras. Pronto se hizo pública en la región la debilidad interna del Imperio bizantino, la descomposición política y militar se hicieron evidentes y eso dio confianza a todos los demás enemigos de Bizancio.<sup>15</sup> Posiblemente no quedaron tan débiles después de la batalla, pues aún podían juntar ejércitos mercenarios, pero la caída de su reputación militar y política les ganó el envalentonamiento de sus enemigos y en poco tiempo tuvieron que luchar en todos los frentes.

Con este debilitamiento como imperio, los bizantinos dejaron de ser los enemigos del Islam para dejar el puesto a los católicos de Europa. El escudo que era Constantinopla contra las invasiones musulmanas estaba empezando a ser muy débil, los europeos pronto se tomarían el papel de resistir el ataque del Islam, era necesario hacerlo ante un Imperio bizantino incapaz de llevar la defensa de la cristiandad en su puerta oriental por más tiempo.

#### *PÉRDIDAS TERRITORIALES DE LOS BIZANTINOS.*

Para comprender el tamaño de las consecuencias de la batalla, debemos analizar las pérdidas territoriales de los bizantinos y que pasó en el plano geopolítico en Anatolia. Tras la batalla y en los diez años siguientes, recuperar Asia Menor y Medio Oriente fue parte del proyecto

---

<sup>14</sup> I. Asimov, *op. cit.*, p. 264.

<sup>15</sup> Emilio Cabrera, *Historia de Bizancio*, p. 216.

imperial hasta el inicio de las Cruzadas. Los esfuerzos gubernamentales se centraron (además de mantener el poder contra los rebeldes) en empujar a los musulmanes hacia el este o al menos detener su avance hacia el oeste.

Como se ha dicho a lo largo del capítulo, los bizantinos se tomaron la derrota como algo mucho mayor a lo que realmente fue o pudo haber sido, la captura del *Basileus* Romano IV y el posterior miedo que inspiraron los turcos, minaron la moral de civiles y militares bizantinos, haciendo que estos últimos no emprendieran acciones de defensa efectiva ante invasiones o incursiones. Los ataques menores posiblemente pudieron haber sido detenidos, pero la inestabilidad política, el temor al enemigo y un sentimiento de debilidad propia, hicieron que nunca se organizaran ejércitos eficaces, los turcomanos podían entrar, atacar y salir del territorio, pero poco a poco se fueron quedando y organizándose para tomar pueblos y ciudades, incluso en ocasiones lo hacían sin el consentimiento y/o conocimiento del sultán selyúcida. Este comportamiento de ambos pueblos pudo haber acelerado el proceso por el cual Anatolia se perdió en tan solo una década.

En Constantinopla, basándose en la creencia de que el sultán selyúcida tenía el control sobre las tribus turcomanas y los otros generales o emires, siguieron pensando que el verdadero peligro era el sultán, al principio no le prestaron mucha atención al riesgo de tantos turcomanos ya metidos en Anatolia, tanto los que invadían como los que ellos mismos invitaban y contrataban como mercenarios.

Una prueba de la falta de control que los sultanes tenían sobre sus emires y generales fue el nacimiento del Sultanato selyúcida de Rum. El general Suleyman, sobrino de Alp Arslan se sublevó en el 1080 contra Malik Shah aprovechando su puesto de gobierno al oeste de Anatolia y la enorme cantidad de turcomanos a su servicio; estableció su capital en la

ciudad bizantina de Ikonium y cambiándole el nombre a Qonya (o Konia). La forma en que se creó hizo que este nuevo reino selyúcida se constituyera con un sentido altamente *gazi*, esto debido por supuesto a su cercanía con los bizantinos cristianos, la necesidad de lucha constante por las fronteras y el hecho de haber sido formado por gran cantidad de turcomanos tribales. El nacimiento de Rum dificultó más las cosas para Bizancio, un nuevo gobierno directo en Anatolia era mucho más estable que uno controlado desde Persia y los turcomanos antes divididos, tenían ahora un mismo estandarte por el que luchar.

Otro pueblo afectado por las invasiones turcas fueron los armenios. La mayor parte de la población de Armenia, al quedarse del lado de la cristiandad, se sintieron intimidados por el nuevo dominio musulmán y por el peligro que representaban las incursiones turcomanas. Grandes cantidades de cristianos armenios emigraron hacia la zona conocida como Cilicia (sureste de Anatolia), en donde establecieron un nuevo reino autónomo pero que necesitaba de la paz con bizantinos y estuvo constantemente amenazada por los selyúcidas. A pesar de que nunca constituyeron un país muy fuerte, si ayudaron a las tropas europeas durante las Cruzadas y siguieron siendo mercenarios tanto de bizantinos como de turcos.

Por si la acelerada pérdida de Anatolia no hubiera sido suficiente, los eslavos empezaron a dar problemas en los Balcanes y conscientes de la derrota del 1071 se envalentonaron para atacar a Bizancio. El año siguiente a Mantzikert, los búlgaros, que habían sido derrotados por Basilio II, se sublevaron con la intención de reconstruir el Imperio búlgaro. Constantino Bodin, príncipe de Zeta fue proclamado emperador, adoptó el nombre de Pedro III y luchó durante ese año contra los bizantinos pero fue derrotado y

encarcelado. Por otra parte, a raíz del cisma religioso de 1054<sup>16</sup>, el papa Gregorio VII atacó a Bizancio una vez que estaba débil por medio del reconocimiento de monarcas enemigos del imperio, tal es el caso del rey Demetrio Zvonimir de Croacia quien fue coronado rey por un emisario de Roma, al igual que Miguel de Zeta (padre de Constantino Bodin) en el 1077.<sup>17</sup> El Papado se esforzaba por herir a Bizancio y lo hacía en momentos en el que todos sabían que poco podían hacer desde Constantinopla para impedirlo.

Como se ha dicho, en solamente una década el Imperio bizantino perdió Anatolia casi por completo. Para el año 1080 los turcos ya le habían quitado al imperio 77,400 kilómetros cuadrados de territorio.<sup>18</sup> La batalla de Mantzikert no fue desastrosa por si misma, sino más bien por este tipo de consecuencias. La pérdida de tierra de tal magnitud causó un sentimiento de afrenta entre la población. Durante siglos los bizantinos sabían que las guerras se ganaban o perdían por voluntad de Dios, pero es de esperarse que ellos no supieran cuales habían sido los pecados de sus antepasados como para merecer la humillación a la que se estaban viendo sometidos.<sup>19</sup>

Para resolver los problemas que tenía el ejército y hacer defendible al cada vez más pequeño imperio, una década después de la derrota en Mantzikert, durante el reinado de Alejo I, la institución castrense fue reformada. El estilo de lucha bizantina, largamente olvidada y omitida, fue totalmente suplantada por las formas europeas de hacer la guerra, los hijos de los oficiales muertos fueron reclutados a la fuerza para servir como caballería, se fomentó que los nobles fueran a la guerra y se incrementó enormemente el número de mercenarios, los cuales se les permitió vivir dentro del imperio por tiempo indefinido a fin

---

<sup>16</sup> Para saber más sobre el Cisma de Oriente véase G. Ostrogorsky, *op. cit.*, pp. 331-335.

<sup>17</sup> *Op. cit.* p. 340.

<sup>18</sup> J. J. Norwich, *op. cit.*, p. 238.

<sup>19</sup> Anna Comnena en repetidas ocasiones hace referencia a la voluntad de Dios en la historia.

de que no cambiaran de bando y funcionaran como fuerza de lucha permanente. La situación mercenaria se mantuvo hasta el reinado de Manuel I Comneno (1143-1180) quien fomentó el reclutamiento de bizantinos y casi pudo reconstituir al ejército.

Manuel I Comneno creó sistema de la *pronoia* (provisión), como sustitución de la *strateia* y a fin de que no fuera un nuevo incentivo militar hereditario pero si vitalicio. La *strateia* inicialmente daba a los beneficiarios tierras a cambio de su servicio militar o el pago del mantenimiento de otro soldado. La nueva modalidad de los Comneno consistió en pagarle al beneficiario una cierta cantidad en oro obtenida con la recaudación de impuestos a campesinos y comerciantes de su región, lo cual incentivó a que el soldado hiciera cumplir el pago de impuestos oportuno pudiendo así asegurarse su pago, el cual variaba de acuerdo a lo recaudado. Este sistema hizo que la recaudación imperial fuera pequeña, puesto que el dinero se usaba para el pago de los soldados<sup>20</sup> pero a la vez incentivó a miles de hombres de todo el imperio a alistarse voluntariamente en el *Tagmata* y en las guarniciones locales, alentados por la perspectiva de un buen ingreso pagado a tiempo. Una de las principales causas para recurrir a la *pronoia* fue que el gobierno ya no tenía más tierras para repartir a militares como paga o como botín. La reducción territorial frente a los selyúcidas y turcomanos hizo que el reparto de propiedades se limitara, muchos perdieron lo suyo y a los nobles y gente rica hubo que darles posesiones en otros lugares, mientras que el intercambio de servicio militar por tierra no pudo continuar.<sup>21</sup>

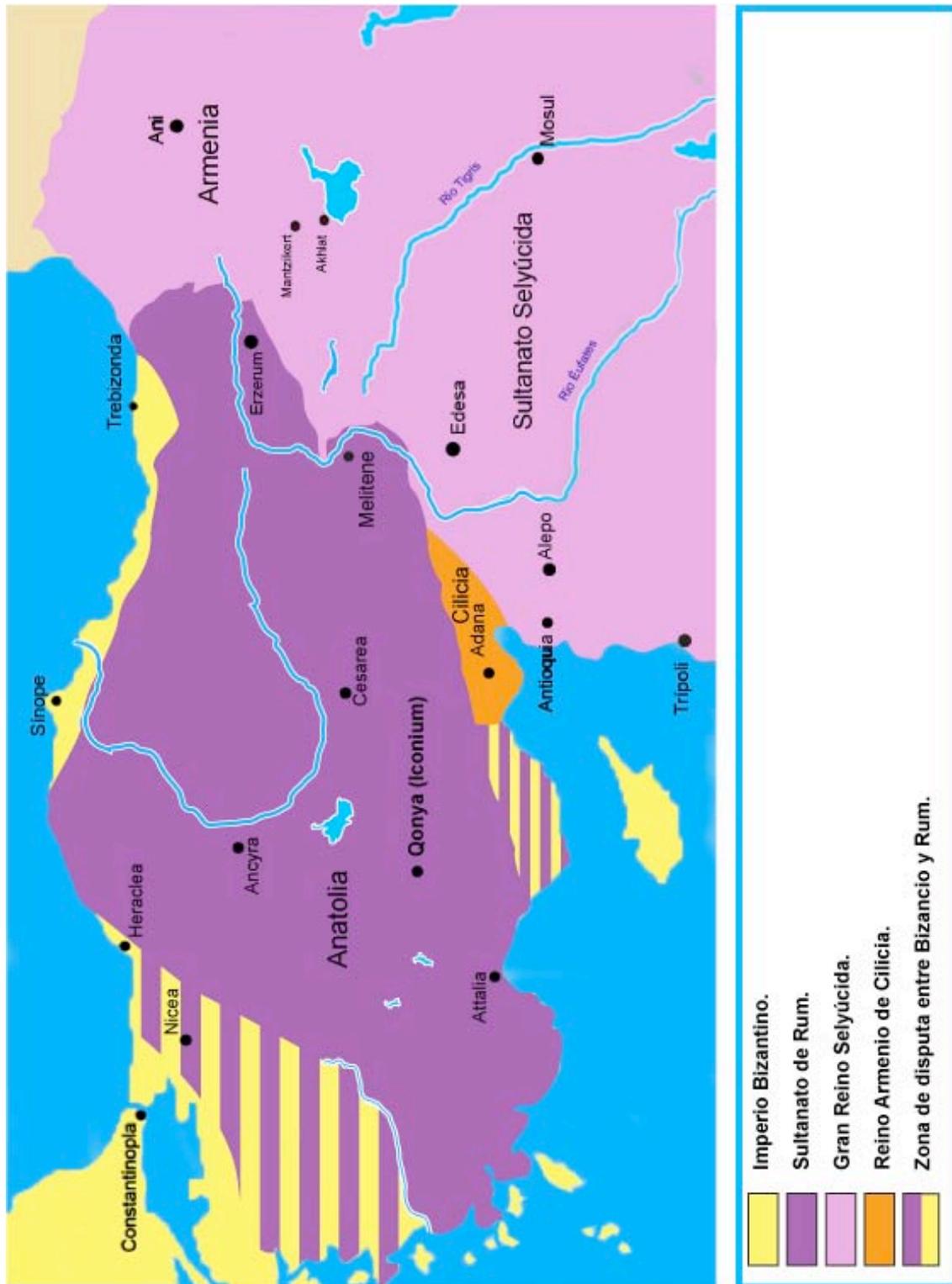
A finales del siglo XI, los bizantinos se enfrentaban contra normandos, turcomanos, pechenegos y se dividían en luchas internas. El Imperio luchaba en demasiados frentes, los cuales fueron eliminando poco a poco, pero a principios del siglo XII, se enfrentaban en

---

<sup>20</sup> El sueldo del soldado dependía de la recaudación en su propia provincia.

<sup>21</sup> W. Treadgold, *op. cit.*, p. 222.

Anatolia contra el Sultanato de Rum, el Sultanado danishmend, el Principado armenio de Cilicia y al Gran Reino Selyúcida (*Büyük Selçuklu Devleti*) de Persia, sin contar a los cruzados que con el tiempo se volvían más y más molestos.



Mapa 8. Situación territorial en Anatolia para el año 1080.

Las grandes pérdidas territoriales de Bizancio nunca supusieron su definitiva derrota pues si bien la caída de Anatolia fue un gran golpe, los bizantinos se recuperaron territorialmente con las conquistas hechas durante las Cruzadas y los ataques del efectivo ejército de la dinastía Comneno (1081-1185). El momento de la verdadera debilidad y pérdida territorial llegarían en el 1204. La batalla de Mantzikert le abrió a los turcos la puerta a Anatolia pero fue la Cuarta Cruzada la que les entregó la península en bandeja de plata al momento de haber eliminado el sistema de defensa bizantino.<sup>22</sup> Antes de la toma de Constantinopla por Venecia y sus aliados, el Imperio bizantino había intentado retomar el control y expulsar a los turcos, aunque nunca lograron obtener una victoria decisiva si lo intentaron, eso lo demuestra el hecho de que los selyúcidas volvieron a derrotar en una gran batalla a los bizantinos aliados con los cruzados (Manuel I Comneno y tropas del principado de Antioquia) en el 1176 en la batalla de Myriokephalon, poniendo fin así a las pretensiones bizantinas de reconquistar Anatolia.<sup>23</sup> Esta batalla que no tuvo tantas bajas tuvo un resultado desfavorable para Bizancio al parecer por una desorganización similar a la que se vio en Mantzikert.

#### *CONSECUENCIAS ECONÓMICAS PARA BIZANCIO.*

Además de las pérdidas territoriales, la batalla trajo consecuencias económicas al imperio. La moneda bizantina perdió su estatus mediterráneo, aunque este fenómeno de la devaluación monetaria se venía dando desde tiempos antes, la derrota, la pérdida de la moral y de la confianza terminaron por hacer caer la economía. Las monedas de oro tuvieron que recibir

---

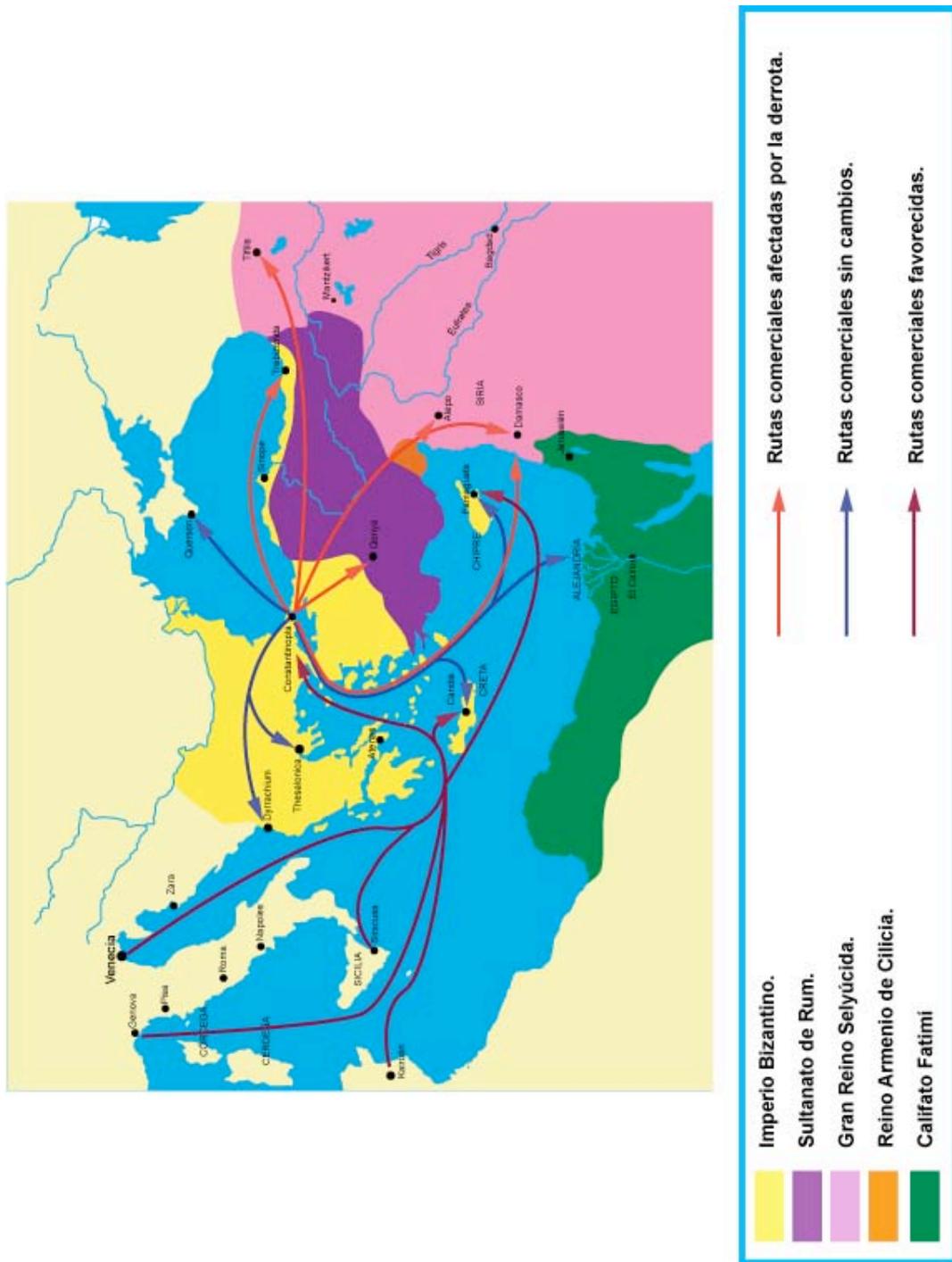
<sup>22</sup> S. Runciman, *op. cit.*, pp. 438-439.

<sup>23</sup> Ralph W. Brauer en "Boundaries and Frontiers in Medieval Muslim Geography", *Transactions of the American Philosophical Society*, p. 62.

aleaciones de otros metales y hasta la famosa moneda llamada *nomisma* perdió su valor. El gobierno de Miguel VII (1071-1078) tuvo que cargar la mayor parte de este declive económico y fue en su época que sucedió el cambio en la aleación del *nomisma*, en la que se le fundió con un alto porcentaje de oro, quedando con muy poco de oro y plata. Lo anterior produjo que con una moneda se pudiera comprar menos trigo que antes. Un *nomisma* era suficiente para comprar un *medimnos* (50 litros) del cereal, pero con la devaluación solamente se podía adquirir una de esas unidades menos un *pinakion* (12.5 litros), de ahí que el pueblo apodó al *Basileus* como Miguel *Parapinakes* (menos un *pinakion*).<sup>24</sup>

---

<sup>24</sup> G. Ostrogorsky, *op. cit.*, p. 340.



Mapa 9. Estado de las rutas comerciales tras la batalla de Mantzikert.

El desprestigio militar y la pérdida de los puertos en Anatolia oriental hicieron que Bizancio perdiera su supremacía comercial en Medio Oriente por lo que se vio forzado a

mirar hacia Occidente en el comercio y pactar con los italianos para que el comercio pudiera volver a fluir. Las ciudades de Venecia, Génova y Milán que competían entre ellas encontraron en el comercio con Bizancio una nueva fuente de desarrollo. Si bien los italianos y otros europeos ya comerciaban con el imperio griego desde mucho tiempo antes, no fue sino hasta después de Mantzikert que fue necesario incrementar el comercio con Europa y retirarlo del Medio Oriente, al menos temporalmente. También el comercio territorial se vio afectado, al entrar a Anatolia gran cantidad de tribus nómadas turcomanas los caminos se volvieron más inseguros, las incursiones atacaban caravanas y el mismo paso de éstas por provincias conquistadas por selyúcidas y turcomanos no estaba exento de ataques frecuentes o pagos de peaje sorpresivos.

Tras la pérdida de Anatolia, el imperio perdió gran parte de la industria que se desarrollaba en esa región. Sabemos que una de las más golpeadas fue la textil puesto que los empresarios de la seda perdieron valerosos artesanos que se pasaron al lado de los selyúcidas<sup>25</sup> o que quedaron atrapados en la nueva configuración territorial tras sus conquistas. El sureste de la península se caracterizaba por la producción de seda y otros textiles, ventajas comerciales que pasaron a ser de los invasores turcos. El mismo comercio entre las ciudades (al perder ciudades) se vio afectado, pues si bien las tierras perdidas no eran ricas en agricultura, si lo eran en materias primas y eran paso obligado de mercancías que llegaban de lejos e iban aún más lejos.

---

<sup>25</sup> Hans Wilhelm Haussig, *A history of Byzantine Civilization*, p. 309.

### *CONSECUENCIAS CULTURALES PARA EL IMPERIO BIZANTINO.*

Después de esta ola de sucesos desafortunados para el Imperio bizantino podemos rescatar muchas cosas benéficas, al menos históricamente, tales como el intercambio cultural que se dio a raíz de la inserción de la cultura turco-musulmana en territorios tradicionalmente bizantinos y a su vez la adopción de muchos elementos de la cultura bizantina por los turcos. En realidad podemos hablar de una influencia cultural de dos vías en la que los dos agentes involucrados se enriquecen mutuamente o suplantando algunas de sus características culturales con las aprendidas del otro.

Como consecuencia de las continuas expansiones selyúcidas y turcomanas muchos bizantinos se quedaron viviendo en sus tierras de siempre pues el cambio de gobierno y la llegada masiva de musulmanes no desplazó a todos los habitantes originales, incluso, hubo familias de magnates y comerciantes importantes que continuaron trabajando bajo el gobierno del invasor. Las familias de dinero aseguraron su posición casando a sus hijos con gente influyente selyúcida y formar así valiosas alianzas, en ocasiones practicándose conversiones religiosas, ya hacia la cristiandad más generalmente hacia Islam. Los apellidos griegos empezaron a perderse o modificarse a partir de nombres turcos o palabras en farsi, árabe o turco.

Ante la cercanía y la necesaria convivencia, muchos griegos tuvieron que aprender a hablar turco y farsi, mientras que los selyúcidas enseñaban a los niños a hablar griego, se convirtió en parte de la educación de las clases altas turcas e hijos de los gobernantes selyúcidas.

En las ciudades bizantinas la población musulmana aumentó, por lo que las mezquitas se multiplicaron, aunque la tolerancia religiosa no formaba parte de la *psique* bizantina, tampoco se perseguía a los musulmanes, posiblemente esto sea el resultado de la tradicional política de las dinastías musulmanas de permitir la libertad de culto a cristianos y judíos, que aunque fue menor con los turcos, debido a su origen *gazi*, si se mantuvo incluso hasta la caída del Imperio otomano.

La pérdida de influencia y poder en Asia hizo que los emperadores, empezando con Miguel VII Ducas, vieran más frecuentemente hacia Europa, se empezaba a dejar atrás el imperio oriental a pesar de haber perdido las posiciones en Occidente y la cultura se encaminaba poco a poco a imitar las formas de vida europeas. Los acercamientos con los reinos católicos se dieron casi de forma forzada debido a la necesidad de recurrir al apoyo comercial y militar y para evitar incursiones de vecinos cercanos. A pocos años de haberse dado el cisma con Roma los bizantinos tuvieron que volver a buscar el diálogo con el Papa y en muchas ocasiones se negoció (o pretendieron hacerlo) la sumisión de los cristianos griegos al rito romano.

Los emperadores Miguel VII, Nicéforo Botaniates y Alejo I en mayor grado, empezaron a aceptar costumbres europeas en sus cortes. Necesitaban el agrado de los nobles europeos para intentar detener el avance de los turcos y la consecuente asimilación de la cultura turca musulmana que se estaba dando en la cada vez más pequeña frontera bizantina. Aunque no se imitaron del todo las formas de vida de los pueblos europeos, a los que los bizantinos llamaban “bárbaros”, si se dio una tendencia a adoptar ciertos elementos de Europa Central, en parte por su cercanía, en parte porque muchos en esa región compartían el rito cristiano griego.

Fue necesario crear una nobleza a partir del complejo sistema burocrático. Los puestos que siempre habían sido parte de la administración imperial pasaron a ser títulos de nobleza con capacidad hereditaria, costumbre a la que Bizancio se había resistido durante siglos. A pesar del fracaso de crear una dinastía reinante por medio del título *porphyrogeneto* (nacido en púrpura), Alejo I logró iniciar una larga línea sucesora familiar gracias a la fortaleza de su ejército y el haber logrado una estabilidad política aceptable, además de haber logrado el reconocimiento de los cristianos occidentales por medio de la afirmación de su reinado como una monarquía tradicional con príncipes, nobles y demás elementos que la componían.

Ante el aniquilamiento de la poderosa caballería de los *kataphraktoi* en Mantzikert, la caballería pesada formada por soldados se había acabado para dar paso a los *archontopouloi* y a la caballería pesada formada por nobles. Del mismo modo en que se trataba de agradar a los occidentales en otras áreas de la vida, en lo militar se empezaron a organizar justas, algo nunca visto en Constantinopla. Por iniciativa de los emperadores se creó toda una cultura del caballero noble al igual que en Europa Occidental, los de a caballo habían dejado de ser soldados jinetes pagados para convertirse en una élite social y militar con un transfondo heroico.

A pesar de la nutrida migración turca a Asia Central y Anatolia con motivo del incumplimiento del tratado de Alp Arslan y Romano IV y las sucesivas victorias de los invasores selyúcidas, la población bizantina no fue desplazada por los turcos, sino que algunos ellos mismos decidieron replegarse junto con el dominio bizantino debido al hostigamiento de los nómadas, los que se quedaron se adaptaron a su nueva vida y a la inserción cultural. A pesar de la tolerancia musulmana, los selyúcidas de Persia eran un poco

menos intolerantes con los infieles y se llegaron a dar muchas persecuciones de cristianos en los primeros años de conquistas.

Todo cambió con el establecimiento del Sultanato de Rum, el cual trajo ventajas para los cristianos en Anatolia, a quienes no se les persiguió más, no se les cobraban impuestos por guerra y no tenían la obligación de reclutarse para luchar por sus amos selyúcidas. A algunos cristianos se les incitó a la conversión por medio de la exención de impuestos. La situación de los cristianos en Anatolia bajo el dominio selyúcida nunca fue mala, al grado de que nunca solicitaron ayuda de los reinos de Occidente o la intervención del gobierno constantinopolitano.<sup>26</sup> La adaptación y aceptación de los cristianos en Rum permitió mantener un mejor control del Sultanato, evitar las rebeliones y que con el tiempo la gente se convirtiera por sí mismos al Islam, tal y como sucedió.

Los selyúcidas solamente les cobraban un pequeño impuesto a los campesinos cristianos, esto se lo podían permitir gracias a la explosión económica tras 1071 y la migración subsecuente, era un impuesto individual llamado *haraj* que incluía un precio por ejercer la religión cristiana y el impuesto mismo por trabajo, pero aún así era bajo comparado con los altos impuestos que Bizancio cobraba para solventar su crisis, esto hizo que muchos campesinos y gente común abandonaran al Imperio bizantino y se pasaran a los territorios que los selyúcidas iban conquistando.<sup>27</sup> Mientras los imperios selyúcidas se hacían cada vez más ricos y prósperos, los bizantinos tenían más problemas económicos y cobraban altos impuestos a todos los niveles de su sociedad, uno de los muchos impuestos bizantinos fue como se ha dicho la *pronoia*, a la que se le agregaban los de uso de tierras, venta y compra de propiedades e infinidad de conceptos tributarios.

---

<sup>26</sup> C. Cahen, *op. cit.*, p. 283.

<sup>27</sup> I.M. Sayar, *op. cit.*, p. 273.

Como balance general de las consecuencias para el Imperio bizantino debemos mencionar que la batalla de Mantzikert no tuvo resultados inmediatos visibles ni siquiera para los propios selyúcidas. Alp Arslan estaba demasiado interesado en derrotar al Califato fatimí como para aprovechar la inesperada catástrofe que sería el conocimiento de la derrota en Constantinopla. Es posible que la derrota en Mantzikert no haya tenido los efectos inmediatos que solemos pensar, algunos dicen que la derrota “ante los turcos no implica una mutación brusca del imperio”,<sup>28</sup> si bien la debilidad del Imperio bizantino empezó mucho antes que el gobierno de Romano IV, no se había hecho patente hasta después de la batalla, es decir que posiblemente el 1071 solamente vino a dar a conocer lo que los bizantinos sabían o dilucidaban: la descomposición política del país y su debilitamiento militar y económico. Ana Comnena nos da a saber que los turcos habían ganado supremacía y que esto era claro, según ella el prestigio del Imperio Romano había caído.<sup>29</sup>

Las consecuencias militares para los bizantinos suelen ser sobredimensionadas en los libros de historia, muchos describen a la batalla como una catástrofe total y no dan una completa explicación de que tan grande fue la derrota en el ámbito bélico, simplemente se limitan a categorizar al 1071 como el inicio del fin de Bizancio. Si bien el declive fue importante, no debemos olvidar el renacimiento que se dio con los Comneno, después de todo Mantzikert fue solamente una batalla, por lo general no habría razón para que una batalla causara tanto conflicto posterior. Lo cierto es que la derrota fue el resultado de una serie de condiciones adversas en los ámbitos social, político y económico. Cabe aclarar, basándonos en todas las páginas previas de la investigación que la decadencia no fue

---

<sup>28</sup> E. Pataglean, *et al.*, *op. cit.*, p. 182.

<sup>29</sup> Anna Comnena, *op. cit.*, p. I, book one.

producida por Mantzikert de manera absoluta, sino que ésta solamente fue parte de ella y la revelación del nivel de descomposición del imperio.

La recuperación de Bizancio iniciada por lo Alejo I Comneno no pudo concluir y ver los frutos deseados por los que había hecho tantas reformas, esto debido a la llegada de la Primera Cruzada. La inserción de un mundo diferente y ajeno al teatro histórico del Medio Oriente llevará, como veremos más adelante, a una serie de consecuencias para los bizantinos y musulmanes. La batalla de Mantzikert se antoja como pieza clave desencadenadora de uno de los procesos históricos más importantes del mundo y definitorio en las posteriores relaciones entre los mundos cristiano y musulmán.

#### 4.2. CONSECUENCIAS PARA LOS SELYÚCIDAS, PARA LAS TRIBUS TURCAS Y PARA EL ISLAM.

Es bastante probable que los selyúcidas no se dieran cuenta inmediatamente del tamaño de su victoria puesto que parecía haber sido salvado únicamente un pequeño obstáculo en la “conquista de Egipto y no creyendo, por ahora, en una posible destrucción del eterno Imperio Romano”;<sup>30</sup> es más probable que la debilidad que le habían causado a los bizantinos no se haya notado hasta que los turcomanos empezaron a incursionar sin encontrar prácticamente ninguna resistencia y sin recibir respuestas punitivas.

Seguramente si Alp Arslan se hubiera percatado del tamaño de su victoria habría avanzado hacia el oeste contra las ciudades bizantinas, en lugar de dirigirse al sur para continuar el ataque a los fatimíes. Por los hechos podemos pensar en que el sultán confiaba

---

<sup>30</sup> C. Cahen, *op. cit.*, p. 278.

en el cumplimiento del tratado y en poder controlar a los turcomanos para que no atacaran a los bizantinos, ninguna de las dos cosas se dio, el tratado no llegó a cumplirse por las intrigas en Constantinopla y los turcomanos siguieron haciendo incursiones en las indefensas poblaciones bizantinas incluso antes de que el Sultán lo permitiera, más aún, con la muerte de Alp Arslan a principios del 1073 los jefes tribales turcomanos doblaron los ataques y la toma de asentamientos en Anatolia mientras que los selyúcidas se expandían rápidamente hacia el oeste bajo el gobierno de Malik Shah. La penetración en Anatolia es increíblemente rápida gracias a las consecuencias psicológicas de Mantzikert, fue tal el trauma bizantino por la derrota que los selyúcidas habían llegado al mar de Prepóntide (Mármara) en el 1077, solamente seis años después de la derrota. La moral e integridad bizantinas cayeron en detrimento del aumento del orgullo turco, el engrandecimiento del Islam y el creciente poder de la dinastía selyúcida.

El incumplimiento de las condiciones de la liberación de Romano IV causó que los selyúcidas siguieran avanzando hacia Anatolia y que los bizantinos no intentaran siquiera detener las incursiones de los nómadas turcomanos que con el tiempo se fueron asentando en la región y convirtiendo a la misma población local al Islam. Las invasiones se hicieron más fuertes después de que terminara la gran ofensiva inicial contra el Califato fatimí, es decir a partir de 1073.<sup>31</sup> Los selyúcidas, que originalmente buscaban únicamente una expansión modesta en Anatolia, tuvieron el pretexto para iniciar una invasión a mayor escala de las tierras cristianas.

Para la época del reinado de Malik Shah, el Gran Reino Selyúcida era demasiado extenso, sus ejércitos controlaban las fronteras desde la actual China hasta Anatolia y desde

---

<sup>31</sup> F. G. Maier, *op. cit.*, p. 230.

la península Arábiga hasta el norte del Turkestán. La capacidad de control con las constantes expansiones y la adquisición de las tierras bizantinas les ganó ingobernabilidad de su vasto imperio.

Un tema muy discutido alrededor de la batalla de Mantzikert es la religiosidad involucrada. Por su parte los bizantinos se sentían convencidos de ser el único reino de Dios, sus soldados iban a la batalla pensando en que la virgen María los asistiría y si ganaban o perdían sería por voluntad del Señor. Los musulmanes tenían una forma de pensar muy similar pero aumentada debido al carácter de licitud de la guerra con motivos religiosos que venía desde el mismo Corán. Los mismos guerreros turcomanos en su actitud *gazi* pudieron haber tomado a la victoria como una señal, pero si así fue, esto no repercutió directamente en su comportamiento.

El ataque contra Bizancio no suponía una guerra sagrada musulmana, como si lo era la necesidad de exterminar a los herejes fatimíes, con los que eran mucho más intolerantes y contra quienes Alp Arslan luchó con toda sus fuerzas. La batalla de Mantzikert se luchó como algo puramente militar sin la intervención de fuerzas sobrenaturales y sus consecuencias no influyeron en la teología de ninguno de los dos pueblos enfrentados. Lo que si tendrá repercusiones religiosas serán las Cruzadas veinte años más tarde, sin embargo, ni el mismo Alejo I Comneno hizo sus peticiones de ayuda al Papa basándose en nociones sagradas, sino que éstas fueron adheridas a las justificaciones de Roma para ir al Medio Oriente.

Es indudable que la victoria en Mantzikert se debió en gran parte a la actuación de las fuerzas selyúcidas profesionales más que a las miles de flechas disparadas por los turcomanos, la táctica y la confusión enemiga fue lo que finalmente decidió la batalla,

cerrando con broche de oro con la carga liderada por Alp Arslan.<sup>32</sup> A pesar de los muchos auxiliares iraníes y kurdos que iban con los seljúcidas, fue la forma de combate turca la que desbandó al ejército de Diógenes. Por muchos años se afianzó la posición del arquero a caballo como el tipo de tropa principal de la guerra en el Medio Oriente y el caballero *ghulam* semi pesado para las cargas importantes.

La victoria apoyada teóricamente en el uso de turcomanos nómadas provocó que los ejércitos seljúcidas tuvieran cada vez menos soldados profesionales, además de dar el poder de ejércitos completos a jefes tribales y no a generales leales, más reacios a sublevarse y crear países independientes, fue por eso que quedaron relegados del Gran Reino Seljúcida para formar la mayor parte de los habitantes del Sultanato de Rum así como habitantes semi-independientes de las montañas Taurus.<sup>33</sup>

La batalla reestableció las fronteras entre el Islam y la cristiandad en Oriente, en un principio los territorios perdidos por los bizantinos limitaron las fronteras a más o menos las mismas que se alcanzaron durante las primeras ofensivas musulmanas, después los musulmanes siguieron conquistando y Bizancio perdió los territorios que le habían pertenecido durante siglos. Lo importante en esta expansión fue que se hizo claro que el Islam podía llegar a suplantar a la cristiandad en Europa, idea que sería altamente desarrollada posteriormente por el Imperio otomano.

La penetración turca a Anatolia se vio reforzada por la decisión un tanto arriesgada del Imperio bizantino de contratar grandes cantidades de mercenarios turcos para combatir a los mismos invasores de su etnia, pronto los mercenarios se fueron asentando en el Imperio y mientras que fueron pocos los que se convirtieron al cristianismo, la mayoría se mantuvo

---

<sup>32</sup> David Nicolle, *The armies of...op. cit.*, p. 24.

<sup>33</sup> David Nicolle, *Saladin and the...op. cit.*, p. 7.

fiel al Islam. Uno de los logros selyúcidas de la penetración en Anatolia fue la creación del Sultanato de Rum, es decir el reino musulmán de Roma, fue creado por Suleyman, un sobrino de Alp Arslan. El Sultanato fue una forma semi independiente del Gran Reino Selyúcida de Isfahan, pero hermanado con él. El Sultanato de Rum fue solamente el primero de muchas divisiones políticas que surgieron del debilitamiento del Gran Reino Selyúcida. En un principio otros turcomanos se dividieron y rebelaron, posteriormente los mismos miembros de la dinastía lucharon por el poder, localizando cada uno una capital diferente y además teniendo que luchar contra otra dinastía turcomana del este, los llamados khwarezmianos, originalmente sirvientes de los selyúcidas y luego sublevados contra ellos.

El repentino incremento de territorios para el Gran Reino Selyúcida provocó que se implementara en toda Anatolia el sistema militar de los *iqta*, con lo que se obligaba a que todos los hombre jóvenes de cada pueblo se entrenara en el uso de las armas para proteger su tierra natal, a partir de ahí los turcomanos solamente sirvieron como policías militares y de caminos además de servir en el ejército principal. Los griegos quedaron exentos de este servicio militar.

Los selyúcidas inauguraron el feudalismo puro en Anatolia, incluso superior al que se había visto con el Imperio bizantino, de ahí que fuera un imperio tan débil y fácilmente fragmentable, la enorme cantidad de gobernantes con poderes civiles y militares les tentaba a crear pequeños reinos. La población turca en Anatolia no tenía un verdadero sentido de unidad nacional, eran originarios de diferentes etnias turcas y se separaban de los turcomanos por considerarlos bárbaros.

La composición étnica de la población en la península de Anatolia cambió drásticamente, los turcomanos se establecieron en masa patrocinados por el Sultanato de

Rum y las antiguas poblaciones de griegos, armenios y otros se fueron combinando con los descendientes de los *oghuz*, sentando las bases para la conformación cultural y étnica del más tarde triunfante Imperio otomano. Al momento de llegar a Anatolia, los seljuquitas ya tenían influencias culturales hindú, chinas y mongólicas, por lo que su arte posterior incorpora elementos de estas culturas más elementos griegos adquiridos por la penetración en la península.

Los movimientos religiosos perseguidos por los bizantinos (paulicianismo, cristianidad armenia, gnósticos y maniqueísmo) encontraron refugio en el Gran Reino Seljuquita y en el Sultanato de Rum, en este segundo influyeron de manera especial en la ideología islámica de los *derwish*.<sup>34</sup> Del mismo modo muchos cristianos se convirtieron al Islam, dando con esto al nacimiento de nuevas formas de entender la religión y ayudando al desarrollo de ritos musulmanes místicos.

El ascenso al poder territorial de los seljuquitas y la sucesiva confrontación con los fatimí hizo que fuera el Islam sunnita el que predominara en el mundo, incluso hasta nuestros días, cayendo de ese modo los planes de los califas de El Cairo de convertir a todos los musulmanes al shiísmo. Si el ejército seljuquita hubiese sido derrotado en Mantzikert es muy posible que ya no hubieran tenido la fuerza para regresar a la conquista de Alepo y Damasco, ambas conquistas debilitaron mucho la presencia del shiísmo en la región. El mismo sunnismo es más fácilmente entendible con el cristianismo, por lo que su propagación no fue muy difícil entre los griegos y otros pueblos que habitaban el Imperio bizantino.

---

<sup>34</sup> I.M. Sayer, *op. cit.*, p. 278.

Las ventajas económicas ganadas con la conquista de Armenia le dieron a los selyúcidas la riqueza para volver a hacer de Bagdad una ciudad avanzada y culta, la capital califal pudo vivir un renacimiento: se crearon bibliotecas, escuelas y mezquitas y todo el Islam bajo el poder selyúcida vivió un enriquecimiento cultural dado el aporte cultural de sus nuevos habitantes griegos y armenios de Anatolia y el intercambio con estos. Se había logrado crear una identidad nueva que recibía aportaciones bizantinas, turcomanas y persas.

Antes de Mantzikert la mayor parte de las llanuras centrales de Anatolia se hallaban casi despobladas y fungían como pastizales para ovejas administrados por los hombres ricos de Bizancio.<sup>35</sup> Con el incremento de la población en la región debido a los turcomanos y otros musulmanes, las tierras se volvieron fértiles campos de cultivo que tenían por objeto alimentar a la creciente explosión demográfica, muchos lugares donde no había mas que rocas y tierra seca se convirtieron en oasis agrícolas o nacieron nuevos pueblos cerca de las fuentes naturales de agua. Los invasores fueron a poblar una zona casi deshabitada y la convirtieron en una tierra fértil y cultivable.

Para los selyúcidas la victoria no tuvo un efecto claro inmediato, fue más importante la fama que adquirió tiempo después y para los musulmanes se abrió la idea de poder derrotar al Imperio bizantino. La inserción de los turcomanos y turcos formales en Anatolia empezó a resquebrajar la organización territorial de sus enemigos, sin embargo por primera vez en la historia hicieron la tarea de poblar grandes extensiones de terreno que eran poco fértiles, activaron nuevas rutas comerciales y al combinarse con las otros pueblos bizantinos crearon manifestaciones culturales y artísticas resultado de esta fusión, incluso las religiones se vieron afectadas por este choque de civilizaciones.

---

<sup>35</sup> S. Runciman, *op. cit.*, pp. 65-66.

Los más favorecidos del repliegue de Bizancio como consecuencia de la batalla fueron los turcomanos, no solo adquirieron tierras y ciudades, sino que también llegaron a crear sus propios sultanatos autónomos al este de Anatolia en dónde se asentaron para quedarse. Los selyúcidas por su parte pudieron sobrevivir en sus regiones conquistadas por largo tiempo, incluso el Sultanato de Rum por su ubicación pudo sobrevivir al sorpresivo ataque de los mongoles contra el mundo musulmán en el siglo XIII.

Actualmente Mantzikert, o como es llamada en turco Malazgirt, se encuentra entronizada como ciudad histórica y monumento de la nación turca moderna. Dentro de la pequeña ciudad actual se encuentran tres monumentos específicos de importancia histórica. El primero de ellos es la antigua fortaleza bizantina, la cual es actualmente un parque, en el centro de la ciudad se localiza la estatua ecuestre de Alp Arslan y en el exterior, en el posible sitio de la batalla, hay un monumento llamado *Malazgirt Zafır Anıtı* (Monumento a la Victoria de Malazgirt) formado por dos altas torres blancas gemelas.



Ilustración 24. Monumento a la Victoria de Malazgirt, posiblemente durante una ceremonia por aniversario de la batalla de Mantzikert.



Ilustración 25. Ruinas de la fortaleza de Mantzikert en el centro de la actual Malazgirt.



Ilustración 26. Estatua ecuestre de Alp Arslan en Malazgirt, Turquía.

#### 4.3. CONSECUENCIAS PARA OCCIDENTE Y SU IMPORTANCIA SOBRE EL INICIO DE LAS CRUZADAS.

Las Cruzadas son parte de la historia tanto de Europa como del Medio Oriente, a pesar de que fue un proceso histórico localizado en Asia, sus consecuencias fueron de gran alcance en Europa. El enriquecimiento cultural y científico que los cristianos de Occidente adquirieron gracias a los musulmanes y bizantinos fue uno de los motores del Renacimiento.

Los bizantinos en un principio se vieron fortalecidos por las Cruzadas puesto que esto les permitió recuperar terreno en Anatolia y dejar de ser el centro de la atención de los

sultanatos musulmanes. Con el tiempo el resentimiento entre bizantinos y europeos fue creciendo y la cristiandad griega llegó a ser considerada una forma de herejía por muchos teólogos. El primer empuje y recuperación de Bizancio es irónico si se le compara con lo sucedido a manos de los líderes de la Cuarta Cruzada, quienes conquistaron Constantinopla, siendo el primer ejército extranjero en entrar a la ciudad, la saquearon parcialmente y se dividieron el territorio imperial entre ellos.

Los musulmanes recibieron de las Cruzadas un ataque al que no estaban preparados, la llegada de los primeros europeos y la toma de Jerusalén supuso la inserción de un nuevo actor en el territorio. Para los cristianos occidentales todos los musulmanes eran iguales y al principio no los identificaron como países diferentes. Los estados cruzados por un tiempo parecían tan fuertes que podrían derrotar a selyúcidas, fatimíes y demás dinastías pero las intrigas políticas entre ellos y su dependencia a Europa invirtieron los papeles y después de dos siglos los cristianos se retiraron totalmente. Los años de lucha supusieron un fortalecimiento de las técnicas militares de los países musulmanes pero el debilitamiento de su civilización con lo que los mongoles llegaron a barrer con los reinos turcos, árabes y persas, desplazando a estos pueblos y destruyendo sus entes políticos. El Islam pudo haberse debilitado considerablemente pero para su fortuna los invasores mongoles se convirtieron a la religión.

A raíz de la derrota de los bizantinos en Mantzikert, se hizo patente para la cristiandad que los musulmanes habían pasado de ser una fuerza contenible a una amenaza real para el mundo cristiano, no solamente la desaparición de la fuerza militar bizantina era un peligro, sino que las tácticas y habilidades bélicas de los musulmanes había logrado, a vista de los europeos, derrotar a un gran contingente multinacional cristiano.

El mismo año en que los bizantinos fueron derrotados en Mantzikert, los normandos tomaron Bari en Italia, eliminando así y para siempre la última posición bizantina en esa península,<sup>36</sup> solo entonces el Imperio bizantino fue completamente un imperio oriental. Para las potencias europeas tenía que entrar dentro de sus planes las acciones a seguir en caso de que los bizantinos ya no pudieran detener más a los musulmanes. El papa Alejandro II (pontificado 1061-1703) por su parte, era el que más podía preocuparse por la derrota en Mantzikert: si los bizantinos resultaban sobrepasados por los musulmanes entonces su área de influencia se vería reducida.

La occidentalización y contrato de mercenarios hizo totalmente necesario para Bizancio valerse de los países católicos para poder hacer frente a los turcos e incluso contra los mismos mercenarios que aprovechaban la debilidad del ejército bizantino. Los normandos al mando de Roberto Guiscardo invadieron el Imperio bizantino desde los Balcanes y desde Italia por mar, inflingieron una derrota importante a los bizantinos con el asalto a la ciudad de Dyrrachium y aunque la invasión fue finalmente detenida, los serbios y otros eslavos tomaron fuerza para invadir el occidente del Imperio bizantino

Ante la debilidad suscitada en el siglo XI por la derrota en Mantzikert, el emperador Alejo I se vio forzado a pedir auxilio a Occidente, en principio solamente fue a algunos príncipes europeos o a nobles que pasaban por Constantinopla en su peregrinación a Tierra Santa posteriormente se hicieron peticiones formales al Papado para que enviara algunos cientos de caballeros para ayudar a Bizancio ante la cercanía de los selyúcidas y el hecho que

---

<sup>36</sup> F. G. Maier, *op. cit.*, p. 230.

a partir de la fundación de Rum la muralla de “Constantinopla se convertirá en el último escudo frente a los invasores”.<sup>37</sup>

Las Cruzadas se originan de un deseo real de los reinos de Occidente por hacer frente al creciente Islam, sentimiento que encuentra una oportunidad en la pedida de auxilio que hace Alejo I Comneno y la evidente debilidad de Bizancio tras la derrota del 1071. El deseo de expansión de los cristianos occidentales se podía encontrar con la oposición del Papado al atacar a otros reinos cristianos bajo protección política del Pontífice por lo que muchos reinos deseaban incursionar hacia el esta, hacia los territorios de los bizantinos y el Islam, la derrota en Mantzikert les empezó a dar la justificación.

Los turcomanos no atacaban al principio grandes ciudades pero si dejaban aisladas a las de Anatolia y obligaban poco a poco a los gobernantes de las ciudades a cumplir sus demandas, en una época tardía las ciudades estaban tan pobladas de turcomanos y los selyúcidas tan expandidos que las ciudades fueron asimiladas sin demasiada violencia, los sitios a las ciudades bizantinas se resolvían por un acuerdo con los mismos gobernantes turcos.

El caos que se vivían en Anatolia en los años posteriores a la batalla hizo que el flujo de peregrinos a Palestina y Jerusalén fuera mucho menor, arriesgado y necesitara mucha preparación, ese es otro de los factores, al menos ideológicos que hizo que los reinos cristianos y el Papado se interesaran por la captura de la Tierra Santa.

La batalla de Mantzikert es en realidad parte de un proceso de desequilibrio militar y político que llevó a los emperadores bizantinos a buscar la ayuda militar de los mercenarios cristianos, tal es lo que hizo Alejo I en el 1087, quién después de haber conocido Roberto el

---

<sup>37</sup> B. Baudouin, *op. cit.*, p. 21.

Frisón, conde de Flandes, le pidió le mandara unos cuantos caballeros para apoyar al *Tagmata*, el flamenco le mandó 500 hombres.<sup>38</sup> En el año 1092, Alejo volvió a pedir ayuda a su aliado por medio de una carta que generó una ola de entusiasmo bélico religioso debido a que Alejo proclamaba que los nuevos refuerzos servirían para recuperar el Santo Sepulcro.

Es posible que para cuando se dieron las Cruzadas, el Imperio bizantino ya se hubiera recuperado o estuviera en vías de hacerlo de las consecuencias de Mantzikert, sin embargo, el prestigio militar no se había regenerado y los pueblos invasores aún atacaban con la confianza de entrar en batalla contra un enemigo supuestamente débil. Las enormes hordas de tropas y gente que se dejaron caer sobre el Medio Oriente a partir de la Primera Cruzada de 1095 ya no tuvieron el efecto deseado para Bizancio, no eran unos pocos mercenarios controlables que lucharan contra los enemigos del Imperio sino que más bien fueron grandes ejércitos dirigidos por sus nobles y reyes que se movían por sus propios intereses y sus deseos de conquista, incluso desde el principio los motivos reales fueron la conquista de Jerusalén y otros lugares evangélicos, dejando completamente atrás la idea de derrotar a los turcos. La intención original de la ayuda mercenaria para Bizancio era recuperar los territorios perdidos ante el Islam, sin embargo poco fue lo que se recuperó y mucho lo que quedó en manos de los reinos y principados católicos.

En el año 1095, Urbano II hizo su llamado a la Primera Cruzada durante el concilio de Clermont-Ferrand, no se tiene registro escrito del discurso íntegro del Papa, solamente se sabe lo que otros autores, presenciales o de oídas escribieron acerca de diversos puntos en el discurso pero si se sabe con certeza que en repetidas ocasiones habló de la necesidad de

---

<sup>38</sup> E. Cabrera, *op. cit.*, p. 218.

auxiliar a los cristianos griegos de Oriente,<sup>39</sup> es decir a los bizantinos, de la serie de derrotas que habían tenido ante el Islam, desde la pérdida de Jerusalén, pasando por Mantzikert y la importante reducción al territorio asiático. Uno de los textos que nos han llegado de aquellos testigos del discurso papal es el escrito por Foulcher de Chartres, en el cual se puede leer uno de los momentos en los que Urbano II exhorta a ir en ayuda de los cristianos griegos:

“Es urgente, en efecto, que os apresuréis a acudir en socorro de vuestros hermanos que habitan en Oriente, y que tienen gran necesidad de la ayuda que habéis, tantas veces ya, prometido altamente. Los turcos y árabes se han precipitado sobre ellos, lo que muchos de vosotros ciertamente han escuchado narrar, y han invadido las fronteras de la Romania, hasta esos lugares del mar Mediterráneo que se llama el Brazo de San Jorge, extendiendo cada vez más sobre tierras de cristianos, a quienes en siete oportunidades han vencido ya en batalla, capturando o matando a un gran número...”<sup>40</sup>

Con el discurso por parte del papa Urbano II en Clermont-Ferrand se inicia la primera gran guerra santa contra el Islam, los conflictos anteriores, considerados guerra santa no eran tales, ni la Reconquista en la península ibérica ni la lucha de Bizancio contra los musulmanes. Reconquista y guerras bizantino-musulmanas fueron simplemente guerras político territoriales; en cambio, a partir del 1095, los conflictos mutaron hacia formas particulares de guerra santa, al grado de que la derrota de Granada en 1492 y la conquista de Constantinopla-Estambul en 1453, fueron considerados hechos importantes en religión. La primera fue seguida de una expulsión de musulmanes y judíos de la península ibérica y la

---

<sup>39</sup> Francisco García Fitz, *La Edad Media, guerra e ideología*, p. 166. y B. Baudouin, *op. cit.*, p. 24.

<sup>40</sup> B. Baudouin, *op. cit.*, p. 27.

segunda sería considerada una de las más grandes derrotas de la cristiandad ante los infieles musulmanes.<sup>41</sup>

Se acostumbra decir que las Cruzadas le dieron un respiro a Bizancio al desviar la atención militar del Islam a la prioridad de derrotar a los estados cruzados, creando así un escudo para el Imperio bizantino, sin embargo debemos pensar en el verdadero daño que esto hizo, sobre todo después de la traición cometida por los venecianos y la Cuarta Cruzada en 1204 y la fragmentación del Imperio en diferentes dinastías, la pérdida temporal de la capital y el nuevo debilitamiento de la frontera cristiana con el Islam.

Al momento del inicio de las Cruzadas, el Imperio bizantino estaba en recuperación de las consecuencias de Mantzikert, pero aún no tenía la fuerza económica ni militar para soportar otro gran ataque musulmán.<sup>42</sup> La Primera Cruzada fue un respiro temporal para Bizancio puesto que ésta derrotaba militarmente al Sultanato de Rum, limitando así sus conquistas y desviaba la atención de los selyúcidas y fatimíes a resistir el embate católico.

La conquista de Anatolia y el establecimiento del Sultanato de Rum provocó que este país sirviera como colchón contra las invasiones de Occidente, al grado de que una vez recuperados de la derrota de la Primera Cruzada, los selyúcidas de Anatolia obligaron a los cristianos a buscar nuevas rutas marítimas para poder llegar a Palestina.

Los cristianos de Occidente se olvidaron rápidamente de los objetivos primarios de la Cruzada y empezaron a saquear al Imperio bizantino y a pelearse entre ellos, incluso sin estar bien posicionados en sus territorios, la mala convivencia entre bizantinos y cristianos occidentales causó un gran resentimiento por parte de los griegos hacia los cruzados. Debido

---

<sup>41</sup> Al momento de la conquista de Constantinopla-Estambul, la Basílica de Santa Sofía era la mayor iglesia de la cristiandad y la capital era considerada ciudad santa por los cristianos de Oriente además de ser la sede de uno de los primeros patriarcados cristianos y para muchos el más importante.

<sup>42</sup> B. Baudouin, *op. cit.*, p. 24.

a las crecientes riñas entre los reinos del Medio Oriente, los turcomanos consiguieron una gran variedad de nuevos patrones. Los bizantinos los usaron contra los latinos, los latinos los usaron contra otros musulmanes y contra los bizantinos, todo esto hizo que los turcomanos se infiltraran por doquier, fueron grandes protagonistas de las Cruzadas y los más beneficiados

La derrota en Mantzikert hizo que el Imperio Franco fuera el nuevo gran dominio militar cristiano<sup>43</sup>, por primera vez el otro imperio romano podía declarar su hegemonía sobre los demás reinos, ya sin la oposición de los griegos. Además del contexto político, la caída de los grandes ejércitos bizantinos produjo un retraso de años en la tecnología militar, tiempo que los herreros francos y normandos usaron para crear mejores cotas de malla y empezar a diseñar las primeras armaduras de placas que serían muy superiores a las laminares.

---

<sup>43</sup> H.W. Haussig, *op. cit.*, p. 315.

## CONCLUSIONES.

En casi diez siglos de existencia el Imperio bizantino se involucró en muchas guerras en las que ganó o perdió muchas batallas. Por lo general los bizantinos se recuperaron para volver a posiciones dominantes, a pesar de que parece claro que la mayor parte del tiempo fue un imperio a la defensiva con muy pocas rachas de ataques en contra de sus enemigos, más allá de aquellos que consistían en recuperar territorio perdido. A pesar de haber sido un imperio formal, nunca fueron una potencia expansionista y casi siempre se mantuvieron en los mismos límites fronterizos con algunas guerras importantes de aparente reconquista. Es posible que esto haya causado un sentimiento implícito de continuidad en el que los bizantinos, sabedores de la duración histórica de su país, pudieron haber supuesto que siempre fue muy similar a como ellos lo vivían, limitando así su percepción de los cambios y crisis por las que pasó, no siendo evidente un cambio radical hasta después de Mantzikert; generaciones después se fueron desestimando las consecuencias de la batalla hasta el año 1204 (conquista de Constantinopla por los venecianos y la Cuarta Cruzada) en el que los bizantinos de la época fueron testigos de la peor desgracia para su longevo imperio.

La batalla de Mantzikert ha sido sobrevalorada en su aspecto militar, es común referirse a ella como una gran victoria selyúcida gracias a las tácticas de disparo y huida de los arqueros a caballo turcos que derrotaron al profesional ejército bizantino. Nada está más fuera de la realidad pues como se vio a lo largo del trabajo, el ejército de Romano IV era débil en organización y casi totalmente carente de cohesión, un ejército sin sentimiento de unidad y mal preparado. Otro de los puntos que causó la derrota fue la traición y la confusión, en la que Andrónico Ducas puso a gran parte del ejército en retirada, hecho que

junto con la falta de conocimiento de los sistemas de comunicación en la batalla por los mercenarios extranjeros puso a la mayor parte de los soldados de Bizancio fuera del campo de batalla incluso antes de que alguien pudiera derramar sangre.

La derrota solamente es parte de una larga cadena de errores que empezaron con el vacío sucesorio de Basilio II y terminaron con la Cuarta Cruzada. Las intrigas palaciegas y la lucha por el poder influyeron directamente en el resultado de la batalla y en las consecuencias que tuvo para Bizancio. La evidente conspiración concertada entre los miembros de la familia Ducas y Miguel Psello fueron causante de la derrota de forma directa y la toma del poder después de ésta, fue la gota que derramó el vaso. Es posible que si se hubiera respetado el gobierno de Romano IV y por tanto el tratado con Alp Arslan, las invasiones selyúcidas e incursiones turcomanas hubieran demorado unos años, dando tiempo así de que Diógenes restaurara al ejército como lo estaba haciendo.

La descomposición política de Bizancio antes de la batalla y su deliberado debilitamiento del ejército son otra muestra de lo que los bizantinos sacrificaron para mantener el poder, es posible que ellos no se imaginaran que su gran imperio podía llegar a ser tan dramáticamente derrotado y pensaran que el mantenimiento de un gran ejército no era la solución. Parece que los bizantinos confiaron demasiado en la administración para el control interno y en la diplomacia para el externo, la cual les falló contra el enemigo turco.

En la batalla de Mantzikert se enfrentaron dos estilos de lucha distintos, por un lado estaban los escasos bizantinos con miles de mercenarios europeos y asiáticos, todos ellos no coordinados en las tareas que tenían que llevar a cabo en el campo; en su contraparte estaban los selyúcidas con una técnica militar muy pulida que combinaba las experiencias de los ejércitos islámicos a los que dominaron y su tradicional forma de lucha como jinetes

nómadas de las estepas. Esta batalla parece haber sido un preludio militar de lo que pasaría más tarde con las Cruzadas.

Los fenómenos naturales comprobaron haber sido un elemento muy importante para que los selyúcidas ganaran la batalla, por un lado la geografía y por otro el clima bajo el que se dio la batalla. El inclemente calor debilitó a soldados y bestias y el terreno rocoso dificultó que se hiciera gala de la habilidad marcial, el enfrentamiento final cuerpo a cuerpo fue una lucha a muerte desorganizada y apresurada. La falla de los mercenarios y algunos bizantinos en malinterpretar la señal de retroceso hizo que lo que pudiera haber sido una batalla coordinada se transformara en un estampida de huída, dejando en la planicie de Mantzikert únicamente a los soldados más profesionales para luchar contra una fuerza selyúcida muy superior en número y condición.

Diez años pasaron de la derrota en los campos de Mantzikert a la ascensión de Alejo I, una década que debilitó mucho al Imperio y que cambió para siempre el panorama de Bizancio y que aunque no fue el punto de su mayor debilidad, si preparó las condiciones políticas y de relaciones internacionales para la invasión de la Cuarta Cruzada y el inevitable final a manos de los turcos musulmanes.

La compenetración étnica y cultural entre bizantinos y selyúcidas hizo que por un tiempo los musulmanes dejaran de perseguir la caída de Constantinopla y que por el contrario protegieran a Bizancio como su vasallo que fue en muchas ocasiones, ambos imperios, el bizantino y el turco casi se confundían el uno con el otro, los selyúcidas y osmanlís educados hablaban griego y muchos bizantinos aprendieron también turco.

La batalla en sí adquiere importancia histórica por lo que desencadenó. Otras batallas, incluso de la misma o mayor magnitud pueden pasar casi desapercibidas en la historia, ya

que no desarrollaron consecuencias tan dramáticas en los procesos históricos de largo alcance tal como lo desencadenó Mantzikert. Los efectos de la batalla se dejaron sentir en un principio en la política bizantina, a mediano plazo en las expansiones turcas en Anatolia y en el temor de los bizantinos por sus enemigos y a largo plazo en el sentimiento que los turcos modernos tienen en admirar a la batalla como uno de los grandes sucesos de sus antepasados. La batalla fue para Bizancio un desastre político más que uno militar, pues si bien los bizantinos no pudieron levantar un nuevo gran ejército hasta una década después, ello se debió a los conflictos internos y la inestabilidad iniciada tras la batalla más que por la derrota militar en si.

Otro factor de importancia de la batalla de Mantzikert es el haber desencadenado el proceso histórico que llevó al inicio de las Cruzadas. Si bien no podemos decir que es la causa más importante, si se antoja como una de las primeras y ciertamente la más relevante en la mentalidad de la gente de su tiempo, en los bizantinos por el deseo de recuperación y en los cruzados por la necesidad de hacerse cargo ellos de la derrota de los musulmanes. La batalla significó para el Islam la puerta a Occidente y el haber vislumbrado desde ese momento la posibilidad de derrotar al aparentemente eterno imperio de los romanos.

Los historiadores pueden identificar tres sucesos importantes para la caída de Bizancio: la batalla de Mantzikert, la toma de la capital por la Cuarta Cruzada y la caída definitiva en 1453. Aunque puede ser un poco tendencioso querer subdividir la historia en fases, en realidad es necesario para facilitar su estudio y ver cuales fueron las diferencias y cambios de los cuales ni los propios bizantinos parecen haberse percatado. A pesar de que los efectos secundarios de Mantzikert fueron más agudos en los primeros veinte años, otras consecuencias son evidentes hasta el 1204. La batalla representa a mi gusto un rompimiento

con el pasado, con una tradición militar antiquísima y un sistema de gobierno y administración añejo e insuficiente, ambos factores que llevaron al resultado final de la batalla y definieron los años siguientes y que solamente fueron corregidos gracias al entusiasmo de recuperación que los Comneno tuvieron al llegar al poder, un renacimiento de Bizancio que se da gracias al límite histórico que Mantzikert significó.

## GLOSARIO GENERAL.

- AUGUSTO. Título que en un principio sólo se daba a algunos dioses y posteriormente fue símbolo de la divinidad de los emperadores romanos.
- CONSEJO DE GUERRA. Reunión de los comandantes de un ejército para planificar la táctica de una batalla o la estrategia de una guerra.
- BASILEUS. (pronunciando *basilef*) En la Grecia clásica significaba rey. Durante la Edad Media se usó con exclusividad para designar al emperador de Constantinopla, su forma femenina es *bassilisa*.
- BEY. También se le conoce con la forma más oriental de “beg”, significa señor en turco y se usaba para designar a un jefe tribal o persona respetable entre los turcos.
- BULGAROCTONO. Palabra griega con la que se apodó a Basilio II. Significa “matador de búlgaros” debido a que este emperador derrotó al Imperio búlgaro.
- CALIFA. Supremo gobernante político, militar y religioso del Islam. Muchas veces es entendido como el cargo del “sucesor” del profeta Mohammed.
- CISMA. División o rompimiento entre individuos de una misma comunidad.
- DERVISH. Se llama así al practicante del Sufismo.
- EMIR. Gobernador provincial del Califato abbasida.
- EXARCA. Gobernador de las fronteras bizantinas que gozaba de mucha independencia y tenía autoridades tanto civil como militar.
- FARSI. Tanto idioma como gentilicio de Fars (Persia)
- FOEDERATI. Se llamaba así a los auxiliares extranjeros del periodo tardío del Imperio Romano, los cuales provenían principalmente de tribus germánicas.

- GAZI. Luchadores fronterizos del Islam que tenían la tarea de convertir a los no creyentes por la fuerza, servían como soldados fronterizos e incursores, eran considerados fanáticos religiosos muy intolerantes a otras creencias.
- GREBAS. Protecciones para las piernas.
- ICONOCLASTIA. Doctrina que se opone a la veneración de las imágenes religiosas. En el Imperio bizantino hubo un importante movimiento iconoclasta entre los años 730 d.C al 843, dicho movimiento destruyó miles de obras de arte y dividió al Imperio en sus opiniones religiosas.
- ICONODULIA. Doctrina que apoya la veneración de las imágenes.
- IMAM. El que guía la plegaria en el Islam, por extensión puede ser el líder de un movimiento religioso.
- IMPERATOR: en la Roma republicana era un título que significaba comandante supremo de una región, en la etapa imperial pasó a significar “comandante de todos los ejércitos.”
- IQTA. En tierras del Islam, concesión en un principio temporal de una tierra fiscal por el soberano a un servidor, un guerrero o un gran propietario terrateniente.
- ISMAILITAS. Doctrina del Islam shiíta originada a partir de un cisma debido a que Ismail, primogénito y heredero del sexto imam shií murió antes que su padre por lo que éste nombró a su segundo hijo como sucesor, esto provocó que los seguidores de Ismail rechazaran el nuevo nombramiento proclamando el mantenimiento de la línea sucesoria bajo los hijos de Ismail cuya dinastía llamaron fatimí, en honor de Fátima, hija del profeta y esposa de Alí.

- JOROSÁN. También conocido como Korosán o Khurasán, significa “donde sale el sol”, fue la más oriental de las provincias persas, actualmente está ocupada por los países de Uzbekistan, Tajikistan, Turkmenistan, Afganistán e Irán.
- KHAN. Líder de una tribu o rey turcomongol.
- MAZA. Arma contundente que consiste en un mango tipo vara y una cabeza armada hecha de piedra, hueso o metal, en la Edad Media la maza solía estar hecha totalmente de hierro, normalmente se ocupaba con una sola mano.
- MERARCA (plural: *merarcaioi*). Significa general, a partir del siglo IX en Bizancio fue de uso preferido para llamar a los jefes de un ejército (*meros*), quedando el título de *strategos* para los funcionarios militares de alto rango en cada *thema*.
- PAULICIANISMO. Secta cristiana de origen armenio que proclamaba que el mundo había sido creado por un dios maligno, mientras que después de la muerte se entraba a un mundo creado por el dios bueno, algunos de ellos identificaban a Buda como el dios maligno.
- PORFIROGENETO. Significa “nacido en púrpura” o nacido en la cámara porfira del palacio imperial de Constantinopla, título otorgado a los hijos del *basileus* en un intento de crear sucesiones dinásticas como en los reinos de Occidente.
- PTERUGES. protección flexible unida al casco para proteger el cuello y la nuca.
- RUMI. Significa “romano” en árabe.
- SHARIA. Ley religiosa islámica para el comportamiento de los fieles, también designa a la jurisprudencia que los clérigos hacen a partir del Corán y otras escrituras.

- STRATEGOS (plural: *strategoi*). Proviene del latín al griego. En un principio significaba general del Imperio bizantino, a partir del siglo IX se usa para designar a los encargados de la defensa militar en cada *thema*.
- SUFISMO. Doctrina mística del Islam que busca llegar al éxtasis por medio de la meditación, existen muchas escuelas, algunas gustan del aislamiento y otras llegan a sus fines por medio de la música y la danza.
- SULTÁN. Título otorgado por el Califato de Bagdad a ciertos gobernantes o jefes militares, los cuales posteriormente crearon sus propios dominios sin socavar, al menos en teoría, el poder del califa. Posteriormente se convirtió en un cargo similar al de rey.
- THEMAS. Circunscripción provincial bizantina.
- UMMA. Se llama así a la comunidad de todos los musulmanes.
- ZAR. Forma eslava de decir “Cesar”, fue el título tomado por los soberanos búlgaros y posteriormente rusos.

## ANEXO 1. LISTA DE MAPAS.

### Mapa 1: Territorios del Imperio bizantino.

Se muestran algunas de las magnitudes territoriales que alcanzaban los dominios bizantinos, mostrando los territorios relativos al reinado de Basilio II que continuaron siendo similares hasta después de Mantzikert.

Fuente: Maier, Franz Georg (comp.), *Bizancio*, México, Siglo XXI, 2003, p. 6.

### Mapa 2: Dinastías sucesoras de los abbasidas.

Se muestran los nombres de las diversas dinastías islámicas surgidas debido al debilitamiento de los abbasidas, los nombres de las dinastías aparecen en mayúsculas con la época de aparición entre paréntesis, mientras que en minúsculas se presentan las ciudades más importantes.

Fuente: Cahen, Claude, *El Islam, I. Desde los orígenes hasta el comienzo del Imperio Otomano*, México, Siglo XXI, 1995, p.214.

### Mapa 3: Ejes de la expansión selyúcida.

Se muestran las migraciones selyúcidas así como las batallas y ciudades importantes.

Fuente: Chaliand Gérard y Jean-Pierre Rageau, *Atlas de los imperios. De Babilonia a la Rusia soviética*, trad. Godofredo Gonzáles, Buenos Aires y Barcelona, Paidós, 2001, p. 41. (Detalle y modificación)

### Mapa 4. Primeras invasiones selyúcidas y campañas bizantinas de respuesta.

Trabajo por encargo hecho por el diseñador gráfico Jorge Octavio Colmenero Acevedo.

Mapa 5. Rutas y movimientos de los ejércitos en la campaña de Mantzikert.

Trabajo por encargo hecho por el diseñador gráfico Jorge Octavio Colmenero Acevedo.

Mapa 6. Toma satelital del Vaspurakan.

Se muestra la distancia entre Akhlat y Mantzikert así como el área ocupada por la planicie de color gris claro.

Trabajo por encargo hecho por el diseñador gráfico Jorge Octavio Colmenero Acevedo con una imagen tomada del Software, *Google Earth.app* consultado en computadora personal.

Mapa 7. Toma satelital del campo de batalla.

Trabajo por encargo hecho por el diseñador gráfico Jorge Octavio Colmenero Acevedo con una imagen tomada del Software, *Google Earth.app* consultado en computadora personal.

Mapa 8. Situación territorial en Anatolia para el año 1080.

Trabajo por encargo hecho por el diseñador gráfico Jorge Octavio Colmenero Acevedo.

Mapa 9. Estado de las rutas comerciales tras la batalla de Mantzikert.

Trabajo por encargo hecho por el diseñador gráfico Jorge Octavio Colmenero Acevedo.

## ANEXO 2. LISTA DE ILUSTRACIONES.

1: Falange de infantería. Bennett, Matthew, et al., *Técnicas bélicas del Mundo Medieval*, trad. José Miguel Parra, Madrid, LIBSA, 2007, p. 10.

2: Tejido de la armadura laminar. Heath, Ian, *Byzantine Armies 886-1118*, ilustrado por Angus McBride, New York, Osprey Publishing, 1979, (Men at Arms), p. 8

3: Cota de escamas. Bennett, Matthew, et al., *Técnicas bélicas del Mundo Medieval*, trad. José Miguel Parra, Madrid, LIBSA, 2007, p. 110.

4: Tejido de una armadura de malla. [http://www.geocities.com/welding\\_maille/index.html](http://www.geocities.com/welding_maille/index.html)  
27 feb 08, 3:30 pm

5: Armadura laminar de cuero. <http://www.schmitthenner.com/leatherarmor.htm> 21-ene-08, 5:16 pm

6: Scutatos del siglo XI. Heath, Ian, *Byzantine Armies 886-1118*, ilustrado por Angus McBride, New York, Osprey Publishing, 1979, (Men at Arms), p. A (Detalle)

7: Peltastos con jabalinas. Heath, Ian, *Byzantine Armies 886-1118*, ilustrado por Angus McBride, New York, Osprey Publishing, 1979, (Men at Arms), p. A (Detalle)

8: Scutatos ligero. Heath, Ian, *Byzantine Armies 886-1118*, ilustrado por Angus McBride, New York, Osprey Publishing, 1979, (Men at Arms), p. B (Detalle)

9: Psiloi arquero. Heath, Ian, *Byzantine Armies 886-1118*, ilustrado por Angus McBride, New York, Osprey Publishing, 1979, (Men at Arms), p. B (Detalle)

10: Guardias Varangianos. Heath, Ian, *Byzantine Armies 886-1118*, ilustrado por Angus McBride, New York, Osprey Publishing, 1979, (Men at Arms), p. F (Detalle)

11: Kataphraktos. Heath, Ian, *Byzantine Armies 886-1118*, ilustrado por Angus McBride, New York, Osprey Publishing, 1979, (Men at Arms), p. C (Detalle)

12: Trapezitos. Heath, Ian, *Byzantine Armies 886-1118*, ilustrado por Angus McBride, New York, Osprey Publishing, 1979, (Men at Arms), p. G (Detalle)

13: Klibanophoros. Heath, Ian, *Byzantine Armies 886-1118*, ilustrado por Angus McBride, New York, Osprey Publishing, 1979, (Men at Arms), p. D (Detalle)

14: Mercenario pechenego o patzinaki. Heath, Ian, *Byzantine Armies 886-1118*, ilustrado por Angus McBride, New York, Osprey Publishing, 1979, (Men at Arms), p. G (Detalle)

15: Patzinaki con caballo. <http://www.sehzadem.com/mybb/archive/index.php/thread-3408.html> 8-feb-08 9:30 pm

16: Formación tradicional de infantería árabe. Bennett, Matthew, et al., *Técnicas bélicas del Mundo Medieval*, trad. José Miguel Parra, Madrid, LIBSA, 2007, p. 16.

17: Kılıç de hoja ancha. <http://www.tevfikceritoglu.com/yaziDetay.aspx?id=182> 23- ene- 08  
11:00 am

18: Arco compuesto con canaleta guía para dardo corto.  
<http://www.atarn.org/letters/dec01/b&a05.jpg> 26-ene-08 10:00 am

19: Mazas usadas por los guerreros del Islam. <http://therionarms.com/armor/maces2.jpg> 7-  
feb-08 12:00 pm

20: Arquero a caballo y ghulam. Nicolle, David, *Saladin and the Saracens*, ilustrado por Angus McBride, New York, Osprey Publishing, 1989, (Men at Arms). (Detalle)

21: Turcomano, ghulam y arquero selyúcida.  
<http://www.sehzadem.com/mybb/archive/index.php/thread-3408.html> 8-feb- 08 10:14 am

22: Guerrillero armenio pauliciano. Nicolle, David, *Armies of the Caliphates 862-1098*, ilustrado por Graham Turner, New York, Osprey Publishing, 1998, (Men at Arms), p. E. (Detalle)

23: Miniatura medieval de la batalla de Mantzikert. AlBNF Richelieu French Manuscript 226 Bocaccio, De casibus (translation Laurent de Premierfait), France, Paris, XV Century. Consultado en: <http://www.mlahanas.de/Greeks/Medieval/war/BattleOfManzikert.html>

24. Monumento a la Victoria de Malazgirt, posiblemente durante una ceremonia por aniversario de la batalla de Mantzikert. <http://www.panoramio.com/> 17 feb 08,11:01 horas

25. Ruinas de la fortaleza de Mantzikert en el centro de la actual Malazgirt. <http://www.panoramio.com/> 17 feb 08, 11:12 horas

26. Estatua ecuestre de Alp Arslan en Malazgirt, Turquía. <http://www.panoramio.com/> 17 feb 08, 11:13 horas

## FUENTES

### FUENTES ANTIGUAS

Ana Comnena, *The Alexiad of Ana Comneno*, trad. E.R.A. Sweter, London, Penguin, 1969.

Constantine Porphyrogenitus, *De administrando imperio*, trad. R.J.H. Jenkins, Washington, Dumbarton Oaks, 1967.

*Maurice's Strategicon, Handbook of Byzantine Military Strategy*, trad. George T Dennis, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1984.

Psello, Miguel, *Vidas de los emperadores de Bizancio*, trad. Juan Signes Codoñer, Madrid, Gredos, 2005.

### FUENTES MODERNAS

Asimov, Isaac, *El Cercano Oriente*, Madrid, Alianza, 2001.

Balta, Paul (comp.), *Islam: civilización y sociedades*, Madrid, Siglo Veintiuno, 1994.

Baudouin, Bernard, *La fantástica epopeya de las Cruzadas (1096-1291)*, Barcelona, De Vecchi, 2004.

Baynes, Norman H., *El Imperio bizantino*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, (Breviarios).

- Bedoya Frutos, César y Javier Neila Gonzáles, *Acondicionamiento y energía solar y arquitectura*, Madrid, Servicio de Publicaciones del Colegio General de Arquitectos, 1986.
- Bennett, Matthew, *et al.*, *Técnicas bélicas del Mundo Medieval*, trad. José Miguel Parra, Madrid, LIBSA, 2007.
- Bogle, Emory C., *Islam: Origin and Belief*, Austin, University of Texas, 1998.
- Brehier, L., *El mundo bizantino, La civilización bizantina*, México, UTEHA, 1955.
- \_\_\_\_\_, *El mundo bizantino, Las instituciones del Imperio bizantino*, México, UTEHA, 1956.
- \_\_\_\_\_, *El mundo bizantino, Vida y muerte de Bizancio*, México, UTEHA, 1956.
- Cabrera, Emilio, *Historia de Bizancio*, Barcelona, Ariel, 1998.
- Cahen, Claude, *El Islam, I. Desde los orígenes hasta el comienzo del Imperio Otomano*, México, Siglo Veintiuno, 1995.
- Cavallo, Guglielmo (coord.), *El hombre bizantino*, Madrid, Alianza, 1992.
- Chaliand Gérard y Jean-Pierre Rageau, *Atlas de los imperios. De Babilonia a la Rusia soviética*, trad. Godofredo Gonzáles, Buenos Aires y Barcelona, Paidós, 2001.
- Clausewitz, Kart von, *De la guerra*, México, Colofón, 1999.
- Diagne, Souleymane Bachir, *100 palabras para explicar el Islam*, Palma de Mallorca, J. de Olañeta, 2002.
- Diehl Carlos, *Grandeza y servidumbre de Bizancio*, Madrid, Espasa Calpe, 1963.
- Edward Harper Parker, "The Origin of the Turks" en *The English Historical Review*, vol. 11, no. 43, Jul., 1896.
- Ferril, Arther, *La caída del Imperio Romano. Las causas militares*, Madrid, EDAF, 1998.

- García Fitz, Francisco, *La Edad Media, guerra e ideología*, Madrid, Sílex, 2003.
- Gibbon, Eduardo, *Historia de la decadencia y caída del Imperio Romano*, Madrid, Turner, 1984, 8 volúmenes.
- Gimeno González, Andrés, *El Hombre y la guerra*, Valladolid, Quirón Ediciones, 2002.
- Haldon, John, *Warfare, State and Society in the Byzantine World 565-1204*, London, New York, Routledge, 1999.
- Haussig, Hans Wilhelm, *A history of Byzantine Civilization*, London, Thames and Hudson, 1971.
- Heath, Ian, *Byzantine Armies 886-1118*, New York, Osprey Publishing, 1979, (Men at Arms).
- Hindley, Geoffrey, *Las Cruzadas*, Barcelona, Byblos, 2005.
- Hodgson, Marshall, *The Venture of Islam*, Chicago, University of Chicago, 1974.
- Horrie, Chris y Peter Chippindale, *¿Qué es el Islam?*, Madrid, Alianza, 1994.
- Hussey, Joan Mervyn, "The Byzantine Empire in the Eleventh Century: Some Different Interpretations" en *Transaction of the Royal Historical Society*, 4th Ser., Vol. 32, 1950, pp. 71-85.
- \_\_\_\_\_, *The Byzantine World*, New York, Harper, 1961.
- H.W. Howorth, "On the Westerly Drifting of Nomades from the Fifth to the Nineteenth Century. Part II. The Seljuks, Ghaznevites, etc." en *The Journal of the Ethnological Society of London, 1869-1870*, Vol. 1, no. 4, 1869, pp. 378-387  
<http://www.jstor.org> 28 sep 2007 14:35.

- Irene Melikoff Sayar, "The Empire of the Salçuqids of Asia Minor" en *Journal of Near Eastern Studies*, vol. 10, no. 4, oct., 1959, pp. 268-280 <http://www.jstor.org> 28 sept 2007 16:39.
- Larroque de la Cruz, Enrique, *El poder del Islam*, Madrid, Prensa y Ediciones Iberoamericanas, 1991.
- Lindsay, Jack, *Byzantium into Europe*, London, The Bodley Head, 1952.
- Maier, Franz Georg (comp.), *Bizancio*, México, Siglo Veintiuno, 2003.
- Montesquieu, Charles Louis de Secondat barón de, *Grandeza y decadencia de los romanos*, Madrid, Espasa Calpe, 1943.
- Nicolle, David, *Armies of the Caliphates 862-1098*, New York, Osprey Publishing, 1998, (Men at Arms).
- \_\_\_\_\_, *Saladin and the Saracens*, New York, Osprey Publishing, 1989, (Men at Arms).
- \_\_\_\_\_, *The Armies of Islam 7th-11th Centuries*, New York, Osprey Publishing, 1982, (Men at Arms).
- Norwich, John Julius, *Breve historia de Bizancio*, Madrid, Cátedra, 2000.
- Ostrogorsky, Georg, *Historia del Estado bizantino*, Madrid, Akal, 1989.
- Pantagean, Evelyne, *et al.*, *Historia de Bizancio*, Barcelona, Crítica, 2001.
- Peter Charanis, "Cultural Diversity and Breakdown of Byzantine Power of Asia Minor" en *Dumbarton Oaks Papers*, vol. 29, 1975, pp. 1-20. <http://www.jstor.org> 28 sep 2007 16:54.

\_\_\_\_\_, "Economic Factors of the Decline of the Byzantine Empire" en *The Journal of Economic History*, vol. 13, no. 4, 1953, pp. 412-424.

<http://www.jstor.org> 28 sept 2007 16:52.

Ralph W. Brauer, "Boundaries and Frontiers in Medieval Muslim Geography" en *Transactions of the American Philosophical Society*, New Ser., Vol. 85, no. 6 1995, pp. 1-73, <http://www.jstor.org> 28 sept 2007 16:33.

Rice, David Talbot, *The Byzantines*, London, Thames and Hudson, 1962.

Runciman, Steven, *Historia de las Cruzadas*, vol. 1, Madrid, Alianza, 1973.

Treadgold, Warren, *Breve historia de Bizancio*, Barcelona, Paidós Ibérica, 2001.

Vasiliev, Alexandr Alexandrovich, *Historia del Imperio bizantino*, Barcelona, Joaquin Gil, 1946.

Walter, Joseph M., *Historia de Bizancio*, Madrid, Edimat Libros, s/f.

#### FUENTES ELECTRÓNICAS.

[http://weather.yahoo.com/climo/TUXX0013\\_c.html](http://weather.yahoo.com/climo/TUXX0013_c.html) 15 abr. 08, 18.00 horas

<http://www.armenianhistory.info/manazkert.htm> 17 jun. 08, 8:28 horas

[http://www.iaa.bham.ac.uk/research/fieldwork\\_research\\_themes/projects/logistics/Manzikert/Index.htm](http://www.iaa.bham.ac.uk/research/fieldwork_research_themes/projects/logistics/Manzikert/Index.htm) 20 jun. 08, 21:00 horas

<http://www.mlahanas.de/Greeks/Medieval/war/BattleOfManzikert.html> 21 jun. 08  
04:30 horas

<http://www.panoramio.com/> 17 feb 08

Software, *Google Earth.app* consultado en computadora personal.